



**Legitimidad y deporte: la Vuelta a Colombia durante la dictadura de
Rojas Pinilla 1954-1957**

Nicolas Peña Reyes

**Universidad del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas
Ciudad, Colombia
2021**

**Legitimidad y deporte: la Vuelta a Colombia durante la dictadura de
Rojas Pinilla 1954-1957**

Nicolas Peña Reyes

Tesis presentada como requisito para obtener el título de:

Historiador

Director:

Hernando Andrés Pulido Londoño

**Escuela de Ciencias Humanas
Historia
Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia
2021**

Agradecimientos

Para elaborar esta monografía fue necesario el apoyo de muchas personas que estuvieron conmigo en el proceso, a las cuales les tengo infinito agradecimiento. En primer lugar, al profesor Hernando Pulido por aceptar la tutoría de este proyecto y sus palabras de aliento para concluir este trabajo. Además de sus consejos inolvidables como el mantener una libreta pequeña en que anotar las ideas que se me ocurrieran en cualquier momento o el de no pasar un día sin trabajar algo en la tesis. Además, a Daniel Sánchez mi amigo desde la infancia que estuvo conmigo en el proceso de planeación y escritura, debatiendo mis ideas para conseguir aclarar el camino a seguir. A Cristian Cuervo por su ayuda en el trabajo de recolección de fuentes tomando las fotografías de los periódicos. A Santiago García por su ayuda para conseguir los libros de la historia del ciclismo en Colombia. A mi novia Sofía Jaramillo que fue mi apoyo emocional durante todo el proceso de realizar esta monografía. Especial agradecimiento a mi padre Eduardo Peña, quien inculco en mí su gusto por el ciclismo, saliendo a ver los ciclistas de las carreras que se hacían en Chiquinquirá y ver las transmisiones del Tour de Francia desde mi niñez. También a mi madre Edelmira Reyes quien siempre estuvo pendiente de mi en el proceso de escritura brindándome su apoyo. A mi hermana Jescenia Peña y mi abuela Marina Sierra por acompañarme durante todo el proceso.

Tabla de contenido

Introducción	5
Capítulo 1: Las Fuerzas Armadas, el deporte y la propaganda	18
1.1. El ejército y el deporte	19
1.2. La Vuelta a Colombia, la propaganda en movimiento	30
1.3. Las Fuerzas Armadas en la carrera	44
Capítulo 2: La Vuelta a Colombia entre pueblos y naciones	55
2.1. Pedaleando por la ciudad: recibir la Vuelta a Colombia	56
2.2. Intentando pedalear: los patrocinadores	67
2.3. Pedaleando al exterior: diplomacia deportiva	76
Capítulo 3: Por el Honor del Terruño	88
3.1. El espíritu deportivo	88
3.2. La palabra y la defensa del honor	99
3.3. El honor de la región	109
Conclusiones Generales	124
Bibliografía	129

Introducción

Los buenos resultados de los ciclistas colombianos en el exterior, como las victorias de Nairo Quintana y Egan Bernal en las grandes vueltas (Giro de Italia, Tour de Francia y Vuelta a España), por mencionar algunos, han revivido el interés del país por este deporte. Aumentando el número de ciclistas aficionados que cada fin de semana salen a hacer algún recorrido con su bicicleta. También, el aumento en las transmisiones televisivas de carreras de ciclismo tanto internacionales como nacionales.

Esto también encuentra eco en la producción literaria sobre este deporte, pues se han publicado libros recopilando las victorias de los colombianos en el extranjero (como el trabajo de Mauricio Silva¹ o Hernando Guerrero²), también recopilaciones de los puertos de montaña más importantes del país y algunas biografías³. Estos se caracterizan por ser crónicas de las pruebas ciclistas o reportajes en el caso de las biografías. En este estilo de biografías se encuentra el trabajo de Matt Rendell, quien explora la historia del ciclismo en Colombia a partir de los grandes ídolos deportivos de cada década desde 1950 hasta la década del 2010. En este libro no solo se centra en la historia del ciclista, también se integran algunos datos sobre el contexto del país⁴.

Desde la sociología del deporte la creación de la Vuelta a Colombia es el punto de quiebre para marcar el inicio del deporte moderno en Colombia⁵. También la bicicleta como uso de medio de transporte y el impacto que tuvo en la sociedad, viendo el contraste entre la admiración por los ciclistas que corrían la Vuelta a Colombia y el rechazo a los jóvenes que chocaban por ir a máxima velocidad en las ciudades⁶. En este camino de estudio se encuentra el de Matthew Brown, quien estudia el impacto de la bicicleta a su llegada al continente a

¹ Mauricio Silva, *La Leyenda de los Escarabajos: 100 grandes momentos del ciclismo colombiano*. (Bogotá: Penguin RandomHouse, 2017).

² Hernando Guerrero, *Historia de la Vuelta a Colombia en bicicleta: mitos y leyendas*. (Bogotá: Vía diseño y publicidad, s.f.).

³ José Ángel Báez, *Llegar a la cima*. (Bogotá: Planeta, 2019).

⁴ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas: de cómo los héroes del ciclismo colombiano incidieron en la historia del país*. (Bogotá: Editorial Semana, 2016).

⁵ Leonardo Quitian. "Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad". *Revista Colombiana de Sociología* 36, n° 1 (2013): 19-42.

⁶ Óscar Iván Salazar Arenas. "Hacer circular y dejar pasar Los ensamblajes de las movilidades urbanas en Bogotá y Barranquilla a mediados del siglo XX" (Tesis Doctoral en ciencias humanas y sociales, Universidad Nacional de Colombia). (2015).

finales del siglo XIX y principios del XX como medio de transporte, las diferencias de género en el uso de este vehículo y las primeras competencias realizadas en sur América como un impulso al nacionalismo⁷. Adicionalmente, se ha estudiado la historia del ciclismo centrándose en la forma en que ha sido cubierto la Vuelta a Colombia. Por ejemplo, la creación de identidad nacional a raíz de las transmisiones deportivas⁸, la crisis mediática de este deporte desde 1990 al 2010⁹. Otra de las aproximaciones que ha tenido es mediante la creación de identidades territoriales a nivel nacional¹⁰ o regional¹¹.

Los estudios señalados anteriormente sobre la historia del ciclismo, salvo el texto de Matthew Brown, hacen muy pocos acercamientos entre la política y el deporte. En caso de mencionarlo, se señalan casos aislados, como la actuación de Efraín “el Zipa” Forero como torero en 1955, durante la dictadura de Rojas Pinilla. El 29 de febrero de dicho año María Eugenia Rojas, hija de Rojas Pinilla, asistió a una corrida de toros en la plaza Santa María de Bogotá. María Eugenia entró en compañía de su esposo Samuel Moreno y el ministro Villaveces, fueron recibidos con una rechifla por parte de los espectadores¹². Aquel episodio de la plaza Santa María representa un punto de quiebre para el gobierno de Rojas Pinilla. Pues antes del ingreso de María Eugenia Rojas lo había hecho el jefe único del partido liberal Alberto Lleras Camargo, a quien la multitud aclamó.

Una semana después el 5 de febrero de 1955 el Servicio de Inteligencia Colombiano (SIC) recibió boletos para su ingreso en la plaza de toros y la orden de ir vestidos como “paisanos” para dar una lección al público¹³. Aquella lección dejó un número indeterminado de ciudadanos asesinados, más de cien de acuerdo con los opositores de Rojas. Las cifras oficiales declaraban que habían sido solo sesenta heridos y un único hombre muerto. Rojas

⁷ Matthew Brown. “Cycling in south America, 1880-1920”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 48, n° 1 (2020): 287-325.

⁸ William Zambrano Ayala. “La narración deportiva como creadora de identidad en la sociedad colombiana” (Tesis comunicación social y periodismo, Pontificia Universidad Javeriana, (2017).

⁹ Cesar Dussan y Luis Stavro. “El Ciclismo Colombiano En Los Últimos 20 Años: Crisis Deportiva Y Mediática.” (Tesis de comunicación social y periodismo, Pontificia Universidad Javeriana (2010).

¹⁰ William Salazar. “La ruta de los escarabajos: ciclismo e identidad nacional entre 1951 y 1987” (Tesis de pregrado en licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional, (2020).

¹¹ Marín Gómez, Eulalia. *Albores De La Vuelta a Colombia En Bicicleta Entre Regionalismos E Integración Nacional*. (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2006).

¹² Eduardo Sáenz, *Colombia años 50: industriales, política y diplomacia*. (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002). 192.

¹³ William Salazar. “La ruta de los escarabajos: ciclismo e identidad nacional entre 1951 y 1987”. 10.

intentó prohibir la circulación de este hecho por lo cual bloqueó los servicios de cables internacionales para no difundir la noticia fuera del país¹⁴. Además, la Iglesia Católica que había sido una de las aliadas del gobierno, condenó los hechos¹⁵.

Para que la opinión pública olvidara aquel incidente se propuso que el ganador de la primera Vuelta a Colombia, Efraín “El Zipa” Forero, actuara como torero. El ciclista aceptó hacerlo por mil pesos, en ese momento el ciclismo en Colombia era para aficionados por lo cual no podían aceptar dinero por participar en las competencias. En palabras de Forero: si en el ciclismo sufría de peligrosas caídas sin recibir dinero, porque no se enfrentaría a un toro por mil pesos¹⁶. Incluso el Zipa retó a Ramón Hoyos, su gran rival en el ciclismo, a actuar como torero.

La preocupación por parte del gobierno de Rojas para encubrir esos actos era la necesidad de no perder su legitimidad ante la opinión pública. Rojas llegó al poder el 13 de junio de 1953 por un golpe de Estado por lo cual no contaba con la legitimidad democrática que ofrecen las elecciones, como sucede a la mayoría de los regímenes dictatoriales. El golpe fue contra la presidencia de Laureano Gómez (1950-1953), quien debido a problemas de salud había dejado el cargo a Rafael Urdaneta. La presidencia de Laureano Gómez mantenía una alta represión contra los liberales a los cuales impidió realizar una asamblea nacional¹⁷. Además, mantuvo la censura y el cierre del congreso justificado en la Violencia.

Para el 13 de junio de 1953 los líderes del partido liberal y opositores conservadores estaban a favor del golpe por parte del ejército al ser una fuerza aparentemente neutra para mediar entre los partidos tradicionales. El nombre más sonado para hacerlo era el General Gustavo Rojas Pinilla. Esto se hace constancia en el periódico “Diario de Colombia” editado por el conservador disidente Gilberto Álzate Avendaño, quien en reiteradas ocasiones halagaría a Rojas pidiendo al general salvar la patria. Adicionalmente, era innegable la postura política de Rojas a favor de los conservadores; incluso contaba con el apoyo de Mariano Ospina Pérez. Durante la presidencia de Ospina Pérez (1946-1950) Rojas fue

¹⁴ Eduardo Sáenz, *Colombia años 50: industriales, política y diplomacia*. 193.

¹⁵ *Ibid.* 193.

¹⁶ William Salazar. “La ruta de los escarabajos: ciclismo e identidad nacional entre 1951 y 1987”. 34.

¹⁷ Álvaro Tirado Mejía. “El gobierno de Laureano Gómez de la dictadura civil a la dictadura militar,” en: *Nueva historia de Colombia. Tomo II*. (Bogotá: Planeta 2001), 85-104.

ascendido al grado de General con 24 horas de anticipación a otros oficiales, permitiendo con ello entregarle el cargo de director del Ejército de Colombia.

Posteriormente al golpe, Rojas buscó legitimidad para su gobierno en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) que había sido convocada por Laureano Gómez¹⁸. También, intentó la creación de su propio movimiento como base para su apoyo. El primer intento fue en la celebración del primer año de gobierno en 1954 con el Movimiento de Acción Nacional (MAN), aunque este no llegó a consolidarse¹⁹. Posteriormente, surgió la Tercera Fuerza donde Rojas sostenía un discurso de alianza entre las Fuerzas Armadas y el pueblo, sosteniendo que la patria estaba primero a cualquier bandera política. Se transformó la imagen de Rojas como el salvador de Colombia, comparándolo con Simón Bolívar²⁰.

Rojas también hizo uso del deporte como forma para legitimar su gobierno, aunque este tema ha sido poco estudiado. Por eso En esta monografía se propone analizar históricamente de qué manera Rojas Pinilla se sirvió del deporte para consolidar su gobierno dictatorial. De manera precisa, se estudiará la Vuelta a Colombia entre 1954 y 1957, una de las competencias más destacadas en la historia del país. De esta manera, en este trabajo se considerará el vínculo histórico entre deporte, cultura y política, lo que permitirá hacer un aporte a la literatura y la historiografía sobre ciclismo que se mencionó anteriormente. La pregunta para estudiar será ¿Cómo el régimen de Rojas Pinilla utilizó la Vuelta a Colombia para legitimar su gobierno entre 1954 y 1957?

Se privilegia el análisis de la Vuelta a Colombia sobre los demás deportes debido a que durante la dictadura de Rojas esta era la competencia más importante y seguida del país. Por encima del fútbol, que había tenido un periodo de auge entre 1948 a 1954 cuando se habían

¹⁸ Alberto Valencia. “Los gobiernos de Rojas Pinilla y la junta militar” en *La invención de la desmemoria. El juicio político contra el general Gustavo Rojas Pinilla en el congreso de Colombia (1958-1959)*. (Cali: Universidad del Valle, 2015), 61-132.

¹⁹ Cesar Ayala. “El Movimiento de Acción Nacional (MAN). Movilización y Confluencia de Idearios Políticos Durante El Gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, no. 20 (January 1, 1992): 44–70.

²⁰ García-Villamarín, Ana Lucía. “La imagen de Gustavo Rojas Pinilla en la propaganda política durante la dictadura Militar, Colombia 1953-1957.” *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, n° 8 (2) (julio-diciembre, 2017): 311-333

contratado de forma ilegal a varios futbolistas de Argentina y Brasil²¹. Además, la Vuelta a Colombia permite ver el funcionamiento de organizaciones encargadas del deporte a nivel nacional con la Asociación Colombiana de Ciclismo y al mismo tiempo las organizaciones regionales con las ligas departamentales. Con ello también el desarrollo regional que tuvo el deporte en Colombia.

El análisis se centrará en las ediciones de 1954 a 1957, aunque Rojas llegó al poder en 1953, el golpe se produjo el 13 de junio y la Vuelta a Colombia de ese año se había corrido en enero. Debido a esto, Rojas no estuvo presente en su planeación ni ejecución, por lo que no se dio la apropiación de la carrera que sí sucedió con las ediciones de 1954 a 1956. En el caso de la edición de 1957, Rojas salió del poder poco antes que se realizara, siendo el 10 de mayo la caída del régimen y la Vuelta se desarrolló entre el 19 de junio y el 6 de julio de 1957. Sin embargo, tras la salida de Rojas se buscó borrar su huella, por lo que se tumbaron monumentos y renombraron algunas construcciones. En el deporte también se dio ese proceso y se criticó la organización que había tenido la carrera durante la dictadura, haciendo un llamado a recuperar la pureza de la carrera que supuestamente había desaparecido por culpa de Rojas.

Para responder la pregunta se analizarán las representaciones de Rojas Pinilla y las Fuerzas Armadas en la Vuelta a Colombia presentes en la prensa nacional como forma de legitimar al régimen. Teniendo en cuenta que las representaciones son la materialización de los conceptos culturales, haciendo presente una ausencia a través de una imagen o un objeto²². Las representaciones permiten la construcción de una realidad, aparentemente objetiva y segura con la cual se identifica una comunidad; generando una doble vía, si la construcción de la identidad es producto de la imposición forzada y la respuesta sumisa de la comunidad, o la representación como producto de la comunidad que reconoce su existencia

²¹ Es el periodo conocido como “el dorado”. Aprovechando que los futbolistas argentinos se encontraban en huelgas, los clubes colombianos los contrataron sin seguir los lineamientos de la FIFA donde se debe pagar el traspaso al equipo con el cual jugaba antes cada jugador. Esto provoco que la liga colombiana saliera de FIFA y funcionara como una liga pirata.

²² Max Hering y Amada Pérez. “Apuntes introductorios par una historia cultural desde Colombia” en: *Historia cultural desde Colombia: categorías y debates* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2012). 15-46.

a partir de la exhibición de unidad²³. Sin embargo, el estudio de la posición “objetiva” muestra que a través de la lucha de las representaciones se da el ordenamiento y alienación de la sociedad²⁴, es decir, la representación que prevalece es la creada por los sectores más poderosos de la sociedad, lo que permite ver la jerarquización de la sociedad. De esta forma, se analizará como las representaciones creadas por Rojas Pinilla buscaban establecer una doctrina de legitimidad estatal utilizando la Vuelta a Colombia para difundirla, a partir de la prensa nacional.

El análisis se enfocará en la prensa por dos cuestiones fundamentales. Primero, porque los medios de comunicación han funcionado históricamente en Colombia como escenarios para las disputas políticas. Segundo, la prensa de la época fue donde más se hizo seguimiento a la Vuelta a Colombia, con reseñas de etapa, fotografías, publicación de reglamentos y entrevistas. Estas últimas a dirigentes del deporte, los ciclistas, los acompañantes, entrenadores y el público.

Adicionalmente, La Vuelta a Colombia inició con el apoyo del periódico *El Tiempo*, por lo que la primera etapa de la primera edición de la Vuelta a Colombia en 1951 arrancó en la carrera séptima con Avenida Jiménez de Bogotá, al frente del edificio de este diario. *El Tiempo* creó una narrativa de su importancia para el ciclismo y poco antes de empezar cada edición de la Vuelta se publicaban crónicas de la organización de la primera Vuelta a Colombia, donde se rememoraba que *El Tiempo* y Donald Raskin, secretario de la Asociación Colombiana de Ciclismo, fueron los creadores de la competencia²⁵. Sumado a esto, en las primeras ediciones de la Vuelta, a causa de la poca organización de la Asociación Colombiana de Ciclismo -donde solo se resalta la participación de Donald Raskin-, eran los periodistas como Jorge Enrique Buitrago (Mirón), redactor de *El Tiempo*- el que hacía de juez de carrera.

No se va a considerar que esas representaciones creadas por el régimen fueron recibidas de forma unánime. Por lo cual, se identificará la difusión del discurso sobre el deporte a nivel

²³ Roger Chartier. “El mundo como representación” en: *El Mundo como Representación: estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa editorial, 1992). 45-62.

²⁴ *Ibid.* 59.

²⁵ Mirón. “‘Mirón’ se refiere a lo que fue *El Tiempo* para la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 16 de mayo de 1957. 10.

local y regional, teniendo en cuenta cómo fue recibido por entidades oficiales de esas escalas, así como los privados que se involucraban en la carrera. Finalmente, debido a que alrededor de la Vuelta a Colombia surgió el concepto del *honor* se explicara en qué consistía esa noción a nivel personal y grupal.

Se tomará como base el concepto de *legitimidad política* que se vincula con el ejercicio del poder coactivo, manteniendo el monopolio de la fuerza o la capacidad de criminalizar y penalizar el uso de esta por parte de terceros. La legitimidad no es el simple control del territorio, pues se ejerce poder en búsqueda un bienestar general, por lo cual impone leyes²⁶. Debido a esto se ha considerado la legitimidad como la justificación o las razones por las cuales un gobierno en vez de una persona es capaz de imponer su voluntad sobre los otros y contar con un nivel de aprobación.

Reducir la legitimidad a la simple obediencia resulta bastante apresurado, pues el grado de coerción puede aumentar o disminuir dentro de un Estado sin que ello afecte directamente el grado de legitimidad. Esto es debido a que, tomando el análisis de Hernán Martínez²⁷ sobre Guglielmo Ferrero, el poder es ejercido desde arriba, pero la legitimidad implica también a las masas, pues solo quienes se encuentran llamados a obedecer pueden crearla. Es decir, que un Estado legítimo no es simplemente el que está en la capacidad de imponer leyes, sino que los gobernados deben dar su consentimiento “activo y decidido” de obedecer las leyes que se le imponen.

A lo anterior se le debe añadir que existen dos tipos de legitimidad, la constitutiva y la funcional²⁸. La legitimidad constitutiva es la forma por la cual se llega al poder, ya sea por medio del consenso o la fuerza. En primer lugar, el consenso se materializa a través del ejercicio democrático, esto no quiere decir que las formas de llegar al poder por la fuerza (como las revoluciones, guerra o golpe de estado) sean ilegítimas, pues estas transforman la legitimidad de fuerza o de hecho por la de derecho, siendo la primera solo transitoria. Con

²⁶ Bovero, Miguel. “La naturaleza de la política: poder, fuerza, legitimidad”. *Revista internacional de filosofía política*. 10 (1997).

²⁷ Martínez Ferro, Hernán. "Los Principios De La Legitimidad Política (Ferrero Y Los Genios Invisibles De La Ciudad)." *Diálogo de Saberes* 31 (2009): 201-221.

²⁸ Jurado García, Roberto. " Fundamentos de la legitimidad". *Estudios políticos* 24 (2019): 129-154.

relación a la legitimidad funcional se basa en la eficacia con que se llevan a cabo las tareas asignadas, principalmente, la preservación de la seguridad pública, la prestación satisfactoria de servicios públicos y el crecimiento económico²⁹. Ferrero reconoce que la legitimidad puede verse apoyada por diversos métodos como el arte, las celebraciones públicas o desfiles militares que le permitan despertar el favor de los gobernados, aunque no establece la distinción entre los dos tipos de legitimidad³⁰.

Sobre este aspecto de la legitimidad apoyada por actos culturales, el análisis histórico de este trabajo aprovechará la propuesta del antropólogo George Balandier sobre la *teatrocrasia*. Para Balandier el mundo funciona como una gigantesca obra de teatro, donde el poder es dramatizado o escenificado por medio de actos simbólicos, como ceremonias, ritos o la reproducción de imágenes³¹. Estas representaciones del poder se encuentran en cualquier sociedad, ya sea en la Antigüedad o actualmente. En el Antiguo Régimen los ritos sacralizados reafirmaban la posición de los reyes como enviados de Dios. Con respecto a la sociedad contemporánea, Balandier considera que el desarrollo de las tecnologías mediáticas acrecienta el poder de las apariencias y la eficacia simbólica del poder. Además, muchas de esas representaciones de poder se dan en el tiempo libre aprovechando festivales, fiestas o los programas de televisión³².

De acuerdo con esto, analizaré el deporte como una práctica en que se ve reflejado el poder, entendiendo que el deporte surgió con la intención de la distracción edificante durante el tiempo de ocio. Este tema ya ha sido tratado por Jean-Marie Brohm, quien considera al deporte un espectáculo que guarda una gran relación con la política utilizando como ejemplo los Juegos Olímpicos, los cuales han sido publicitados como una institución supuestamente neutra entre las contingencias políticas y problemas entre los Estados, razas y clases³³. Ello a pesar de que existen varios ejemplos de lo contrario como los Juegos Olímpicos de Berlín

²⁹Jurado García, Roberto. " Fundamentos de la legitimidad". 145.

³⁰Martínez Ferro, Hernán. "Los Principios De La Legitimidad Política (Ferrero Y Los Genios Invisibles De La Ciudad)." 215.

³¹ Georges Balandier *El Poder en Escenas: de la representación del poder al poder de la representación*. (Barcelona: Editorial Paidós, 1992).

³² *Ibid.* 130.

³³ Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1982). 125.

1936 o los realizados durante la Guerra Fría que estuvieron en medio de tensiones por el enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS.

El deporte como espectáculo de masas organizado, tolerado y alentado por el Estado constituye una manifestación política espectacular y una glorificación del orden establecido de acuerdo con el postulado de Brohm³⁴. Esto porque se presenta una reproducción ideológica al transformar a los atletas estatales en “soldados del deporte”, encargados de defender los colores nacionales³⁵. Con este proceso, los ciudadanos se pueden sentir identificados con los campeones, quienes representan el buen cuerpo, bien colmado y funcionando armónicamente.

Esta identificación con los campeones permite el desarrollo del nacionalismo deportivo, donde se presenta una cohesión social alrededor del deporte, permitiendo la construcción de una identidad. Se tiene el ejemplo de Brasil, donde a pesar de la diversidad racial y étnica, existe la idea de un solo país orgulloso de sus ídolos deportivos. El problema que encuentra Brohm en este nacionalismo deportivo es el halago al “narcisismo de las masas”, agrupándolas en una totalidad indiferenciable³⁶. Es decir, a partir de este nacionalismo se desdibujan las distinciones de clase, raza y geografía, al reconocerse todos como miembros de la nación que ganó, lo que facilita el mantener a los pueblos en la dependencia.

No obstante, el deporte no funciona como una actividad exclusivamente al servicio de un aparato estatal. Pues como lo señala Eric Dunning el deporte, al igual que las sociedades urbanas e industriales, se encuentra sujeto a diversos puntos de presión³⁷. Estos puntos son producto de la especialización del trabajo, pues entre más especializado sea el trabajo más se depende de otros³⁸. Esto genera las cadenas de interdependencia que atraviesan la sociedad. El deporte moderno se encuentra envuelto en esta dinámica, recibiendo presión del Estado,

³⁴ Aunque se tiene diversos ejemplos donde el deporte ayuda a cuestionar el orden establecido como ocurrió con Jesse Owens en los Juegos Olímpicos de Berlín 1936. En aquella ocasión a pesar de ganar tres medallas de oro recibió el desprecio de los políticos estadounidenses debido a su color de piel.

³⁵ Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte*. 137.

³⁶ *Ibid.* 138.

³⁷ Eric Dunning. “La dinámica de los grupos deportivos con especial referencia al fútbol” en: *Deporte y Ocio en el proceso de la Civilización*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1995). 265.

³⁸ *Ibid.* 264.

patrocinadores, aficionados, periodistas, organización burocrática del deporte y el club, este último asunto como ocurre con el fútbol.

De acuerdo con lo anterior, no se puede considerar que la Vuelta a Colombia fue apropiada completamente por el régimen de Rojas y estuvo a su servicio de forma indiscutible. Sino que el régimen de Rojas fue quien más presión ejerció para la modificación de la carrera. Además, como lo considera Balandier, en los mismos puntos donde se reflejado el poder se ofrecen resistencias al mismo. De esta forma, es importante ver otros sectores que estaban implicados en la Vuelta a Colombia y tenían sus propios intereses en ella como los patrocinadores y los propios espectadores.

Las fuentes principales para elaborar esta monografía fueron dos periódicos de la época: el *Diario de Colombia* y *El Tiempo*. También se consultaron el *Diario Gráfico* y *El Espectador*, estos no se utilizaron en la misma medida que los mencionados primero. El *Diario de Colombia* y *El Tiempo* tenían visiones opuestas con respecto a la dictadura de Rojas. En el caso del *Diario de Colombia* desde antes del golpe del 13 de junio de 1954 pedían la intervención de Roja Pinilla para salvar la patria; este diario continuó con su posición a favor de Rojas durante todo el régimen. Por el contrario, *El Tiempo* al inicio de la dictadura de Rojas se encontraba a favor de ella, viendo en la intervención de los militares un gobierno para estabilizar el país que se encontraba sumergido en la Violencia, aunque siempre se mantuvo una posición más crítica con el régimen. El 3 de agosto de 1955 fue cerrado a causa de un telegrama enviado a el diario *El Comercio* de Quito (Ecuador) en el cual se criticaba a Rojas por la muerte del periodista Roberto García. En la versión de Rojas fue producto de un asalto, mientras *El Tiempo* sostenía que era producto de la violencia política del régimen de Rojas. A pesar del cierre, la casa editorial de *El Tiempo* pondría en circulación el diario *El Intermedio* desde el 21 de febrero de 1956.

De estos diarios se consultaron el cubrimiento de la Vuelta a Colombia durante los años de 1954 a 1957. En las ediciones de 1955-1957, en las cuales hubo participación de equipos extranjeros, también se incluían noticias de los días en que aquellos viajarían y los recibimientos por parte de las embajadas de esos países. Durante el cubrimiento de la Vuelta se tenía la reseña de cada etapa, las fotografías de los protagonistas de la etapa, la descripción de la siguiente etapa (en esto se incluía estado de las vías, poblaciones por las que pasaría la

competencia y los cambios de clima, si era caso), la tabla con la clasificación general, de la montaña y por equipos. Además, las entrevistas a los ciclistas sobre su desempeño en la Vuelta. En caso de que ocurriera un evento que alterara drásticamente la carrera, como la rebelión de ciclistas en 1954 o el retiro del equipo antioqueño en 1957, durante varios días se tocaba el tema y con entrevistas se mostraban los diversos puntos de vista.

Se inició la investigación consultando los diarios desde un mes antes del inicio de la competencia, es decir, la previa a la competencia. En este periodo se dan detalles de la preparación de la carrera, como el entrenamiento de los ciclistas, las discusiones de los lugares por donde circuló y los problemas de algunos ciclistas para conseguir el patrocinio necesario para su participación. También consulté la publicación de estos diarios quince días después de finalizada la carrera, cuando se efectuaban las premiaciones y homenajes a los ciclistas. Cuando corrían equipos extranjeros también se detallaba cuando retornarían su país y sobre todo las entrevistas de las experiencias de estos ciclistas en Colombia.

Tanto el Diario de Colombia como El Tiempo eran producidos en Bogotá, es decir, desde un centro de poder del país, por lo cual no muestra las narrativas que surgían en zonas periféricas del país con relación a la carrera. Este es uno de los inconvenientes para estudiar la Vuelta a Colombia, pues una de las características de esta competencia fue el surgimiento de identidades regionales. Estas se moldean por el surgimiento de ídolos deportivos locales y los resultados obtenidos en la carrera. Sumado a esto se encuentra el papel de los medios de comunicación que tienen sus propias narrativas sobre la carrera, manteniéndose como protagonistas. Que es la narrativa que presenta, por ejemplo, Miguel Zapata en su libro *El Expósito*, el cual realiza una reconstrucción histórica del ciclismo en Colombia, pero teniendo como protagonista a Antioquia³⁹. Debido a esto se silencian algunos detalles de la historia del ciclismo como la participación de equipos extranjeros en la Vuelta a Colombia. Aunque, también muestra el desarrollo del ciclismo dentro de Antioquia, como la creación de la Liga de Ciclismo de Antioquia.

Otra de las fuentes primarias utilizadas fue el libro: *El Corredor N°38*, un diario escrito por Antonio Rincón con sus experiencias acompañando a su hijo, también llamado Antonio

³⁹ Miguel zapata, *El Expósito: viacrucis de 'Cochise' campeón*. (Medellín: Editorial Beta, 1972).

Rincón, en la Vuelta a Colombia de 1953⁴⁰. Este diario permite ver las experiencias de los ciclistas de forma más personal a como lo muestran en los periódicos. En los periódicos se relatan las etapas centrándose en las figuras más importantes del ciclismo en esa época como Ramón Hoyos, Efraín Forero o José Beyaert. Centrarse en esos personajes se debía a que eran ellos los que despertaban mayor interés en los lectores y por tanto de quienes deseaban saber más. Esta es otra de las limitaciones de la prensa como fuente para el estudio de la historia del deporte, el sacrificar información para conseguir un relato más interesante a los espectadores. Debido a esto, utilice este diario como fuente para ver una visión más personal de la carrera, los obstáculos a los que se enfrentaban diariamente los ciclistas o sus acompañantes que son silenciados en los periódicos. Detalles como los hospedajes, la alimentación, las fallas mecánicas de los autos acompañantes o los robos que les hacían a los ciclistas.

Además de la prensa la Vuelta a Colombia recibió un gran cubrimiento por parte de la radio que transmitía las etapas en vivo. Estas transmisiones eran un reto para la tecnología de la época y son muy recordadas las anécdotas de los locutores trepando árboles para ver a los ciclistas. O como surgió el apodo de los ciclistas colombianos “escarabajos” por un error de Mirón durante la transmisión radial. Él quería llamar a Ramón Hoyos saltamontes, por la facilidad con que subía al Paramo de Letras en la Vuelta a Colombia de 1952, pero se equivocó y exclamo: “parece un escarabajo”. Lastimosamente, en la actualidad no se conservan copias de esas trasmisiones radiales⁴¹.

Las fuentes audiovisuales como la televisión tenían gran importancia para el régimen de Rojas. Se hizo la búsqueda de estas fuentes, sin embargo, se conservan fragmentos cortos del paso de los ciclistas en algunas ediciones de la Vuelta y de Rojas premiando a los deportistas. No obstante, al ser fragmentos cortos no presentan detalladamente el contexto en que se realizaron y dichos fragmentos no enriquecían el análisis, pues lo que se observaba en ellos era una transcripción de lo que ya se encontraba en la prensa.

⁴⁰ Antonio Rincón. “El corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia” (Bogotá: Editorial ABC, 1953).

⁴¹ La solicitud de estas fuentes se realizó a Señal Memoria en junio del 2020, donde no se tienen guardadas copias de estas transmisiones.

Esta monografía se compone de tres capítulos. En el primer capítulo se presenta un análisis de la apropiación simbólica que hizo Rojas Pinilla con la Vuelta a Colombia, partiendo del papel que tuvo el deporte para el régimen de Rojas, como una herramienta para la construcción de subjetividades. Esto apoyado por las ceremonias que realizó como las premiaciones a los ciclistas que se transformaron en ídolos deportivos y modelos a seguir. También, se presenta la representación de las Fuerzas Armadas en la carrera con la creación de un equipo de ciclismo compuesto por oficiales y soldados del ejército.

En el segundo capítulo se presenta el funcionamiento del Estado a diversas escalas a través de la Vuelta a Colombia, se analizan las diversas formas como el Estado fue construido durante el régimen de Rojas Pinilla a escala local y regional. Puesto que fueron los alcaldes y gobernadores, en ese momento la mayoría militares, los encargados de promover y apoyar el deporte en sus jurisdicciones. Viendo la construcción del Estado a partir del encuentro de los intereses de agentes privados y oficiales con relación a la Vuelta a Colombia.

El tercer capítulo es un análisis del concepto del “espíritu deportivo” u honor de los ciclistas, ya que el deporte era visto como una actividad moralizante. Los valores que transmitía el ciclismo era el honor de finalizar la carrera y el amor por su lugar de origen (región o nación). Finalizando con una explicación del porque a pesar de todo el regionalismo que suscitaba la Vuelta a Colombia, nunca entró en conflicto con el discurso nacionalista que difundía Rojas Pinilla.

Capítulo 1: Las Fuerzas Armadas, el deporte y la propaganda

El gobierno de Rojas Pinilla estuvo en permanente búsqueda de legitimidad al no carecer de aquella que proviene del voto popular. Durante su primer año de gobierno del 13 de junio de 1953 al 13 de junio de 1954 no tuvo mayores inconvenientes, pues contaba con el apoyo de los partidos tradicionales y la efectividad de su gobierno para cumplir las metas propuestas como la negociación con las guerrillas de los llanos. A pesar de los incidentes ocurridos con los estudiantes en las marchas del 10 de junio de 1954, poco antes del aniversario del régimen, donde murieron 13 estudiantes y 14 resultaron heridos. Con este incidente se presentó el primer inconformismo con el régimen, pues el periódico *El Tiempo* tildó de parcial y poco sensata la versión de los hechos dada por el gobierno⁴².

En 1955 finalizó la luna de miel a causa de los problemas económicos, pues con base al alto precio del café en 1954 el gobierno había previsto para 1955 el presupuesto más alto. La caída en el precio del café terminaba con el ciclo de 1945-1955 donde Colombia gozó del crecimiento de la economía con el alza en los precios del grano⁴³, dando paso a un ciclo de descenso en el crecimiento económico entre 1956-1966. El manejo que Rojas le dio a esa crisis económica provocó su distanciamiento con la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) con los que antes había mantenido un diálogo constante. Al mismo tiempo se dio el cierre y censura de varios periódicos, lo que debilitó la imagen del régimen ante la opinión pública y a nivel internacional.

En ese periodo Rojas apelaría a la creación de su propio movimiento para legitimar su gobierno. El 13 de junio de 1956 Rojas anunció la “tercera fuerza” un partido político que apoyara su gobierno oponiéndose al “Frente Civil” creado por sus detractores. En este partido se impulsó el binomio del pueblo y las fuerzas armadas, una alianza capaz de sacar a Colombia adelante. Este sistema utilizó las imágenes de Cristo y Simón Bolívar, los dos

⁴² Alberto Valencia. “Los gobiernos de Rojas Pinilla y la junta militar” en *La invención de la desmemoria. El juicio político contra el general Gustavo Rojas Pinilla en el congreso de Colombia (1958-1959)*. (Cali: Universidad del Valle, 2015), 61-132.

⁴³ Adolfo León Atehortúa Cruz. “El Golpe de Rojas y El Poder de Los Militares.” *Folios*, n.º. 31 (junio, 2010): 33-48.

símbolos de la cultura de Colombia -de los cuales el partido conservador también se había adueñado en el pasado-, representando con ellos la tradición católica y la patria. A pesar de un buen recibimiento por la ciudadanía, la tercera fuerza no pudo consolidarse debido a la falta de una organización⁴⁴. Un caso en específico es en Antioquia, donde se destinó un programa radial para el movimiento, pero desde los periódicos se definía la Tercera Fuerza como un “Estado del Alma”.

Así pues, en este capítulo se busca analizar el uso que Rojas hizo de la Vuelta a Colombia para buscar la legitimidad que le hacía falta a su gobierno. Para ello, se dará una corta contextualización del deporte bajo el régimen de Rojas Pinilla. Seguidamente se describe la apropiación de la Vuelta a Colombia que hizo Rojas Pinilla, analizando la imagen de Rojas en la carrera, las ceremonias como las premiaciones y las demostraciones públicas de poder o las muestras de autoritarismo de Rojas. Se finalizará con un análisis del equipo de ciclismo de las Fuerzas Armadas y como este fue una representación del régimen dentro de la carrera.

1.1. El ejército y el deporte

En 1956 el régimen de Rojas Pinilla había acabado su luna de miel con la opinión pública, los partidos tradicionales que habían sido sus aliados, sobre todo el conservador, sentían una traición y habían quitado su apoyo al régimen. Rojas había intentado crear en 1955 el Movimiento de Acción Nacional (MAN) como una alternativa a los dos partidos, donde se reunieran todos los que no se sintieran representados por ellos y así conseguir la legitimidad para su gobierno por apoyo popular y no por los partidos⁴⁵. Este primer intento por buscar una nueva legitimidad falló debido al alto sectarismo en Colombia, que negaba el ascenso de un nuevo partido, como se juzgó al MAN. Finalmente, el régimen fue el gran perdedor al intentar crear este movimiento, pues disipó el apoyo de algunos sectores del partido conservador y la prensa⁴⁶.

⁴⁴ Ayala, Cesar. “Alternativas políticas al sistema bipartidista nacional 1953-1957” en: *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional: los orígenes de la Alianza Nacional Popular (Anapo). Colombia 1953-1964*. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996). 21-71.

⁴⁵ Atehortúa. “El Golpe de Rojas y El Poder de Los Militares”. 39.

⁴⁶ Cesar Ayala. “El Movimiento de Acción Nacional (MAN). Movilización y Confluencia de Idearios Políticos Durante El Gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.”

En 1956 Rojas creó el movimiento de la Tercera Fuerza para dejar completamente de lado a los partidos tradicionales, pues proponía la alianza Fuerzas Armadas- Pueblo para sacar a Colombia de la difícil situación que la llevó la guerra bipartidista. El lanzamiento de este movimiento fue entre el 12 y 13 de junio de 1956 en el estadio el Campin de Bogotá, donde el pueblo juró lealtad a Rojas. Quince días después del juramento, el 28 de junio de 1956 en el Hotel Tequendama de Bogotá el “deporte nacional”⁴⁷ rindió homenaje a Rojas. El homenaje fue organizado por el Comité Olímpico Colombiano y estuvieron presentes alrededor de doscientos deportistas de diversas disciplinas. Todo en reconocimiento del gran apoyo del gobierno nacional al deporte.

El homenaje buscaba ratificar el juramento de lealtad que ya había realizado el pueblo a Rojas, pero en este caso con un sector en específico, el deporte, aprovechando el desarrollo del deporte de espectáculo en Colombia, tras la creación de la Vuelta a Colombia y el campeonato nacional del fútbol. Durante el homenaje Rojas pronunció un discurso donde deja en claro la importancia que tenía el deporte como un:

eficacísimo antídoto porque desvía hacia intereses menos personalistas la natural inclinación humana de la rivalidad y la competencia; porque abre un cauce de desahogo a las fuerzas juveniles; porque al llevar la atención a nuevos y variados campos alivia de preocupaciones serias y obsesionantes; porque estimula los sentimientos de caballerosidad e hidalguía en la lucha, ya que sin esas virtudes no puede concebirse el deporte ni merece nombre tal; porque, en fin, deja de lado totalmente el color político de los competidores y los sustituye por el tricolor nacional o las banderas regionales que avivan el entusiasmo patriótico e incitan a una noble emulación⁴⁸.

De este fragmento se aprecia que para Rojas el deporte era una serie de actividades que ayudaban a mejorar los ciudadanos física y moralmente. Pues al tiempo que se entrenaba el cuerpo para la competencia se inculcaban valores en las personas. Además, se aprecia el deporte como un mecanismo para superar la guerra bipartidista, ya que el deporte estimulaba el nacionalismo y la unión nacional, debilitados a causa de la Violencia. Debido a esto, Rojas consideró al deporte como la representación del objetivo principal de su gobierno: la

⁴⁷ Se llamaba “deporte nacional” a todas las asociaciones y ligas deportivas del país, junto a los deportistas más destacados a nivel nacional.

⁴⁸ Gustavo Rojas Pinilla. “Fundamental reorganización de la educación física en el país”. *Diario de Colombia*, 29 de junio de 1956. 1, 3.

construcción de la unidad nacional más allá del sectarismo político. Los deportistas eran la representación de una nueva Colombia, donde lo más importante era la patria, compuesta por sus diversos departamentos que luchaban de forma sana para conquistar la gloria nacional. Teniendo en claro su honor y el de la región que representarían, los pilares sobre los cuales se crearon los ídolos deportivos a los que Rojas se mantuvo cercano con la entrega de premios o atenciones especiales, como se verá más adelante. Estos ídolos deportivos surgieron en diversos deportes, aunque la popularidad del ciclismo hizo que se prestara especial a los ídolos de la Vuelta a Colombia.

El homenaje del deporte nacional fue organizado por los dirigentes del Comité Olímpico Colombiano y las asociaciones nacionales de diversos deportes. Estas entidades eran dirigidas en su mayoría por miembros del ejército. Es decir, los miembros del grupo en que se sustentaba el mandato de Rojas, las Fuerzas Armadas, dirigían las organizaciones que lo homenajearon. El presidente del Comité Olímpico Colombiano en 1956 era el coronel Guillermo Padilla⁴⁹, una muestra de las carreras administrativas de los oficiales del ejército en las organizaciones deportivas, como las ligas o asociaciones durante régimen. Pues fue el director de la Asociación Colombiana de Tiro en 1954⁵⁰ y para 1956 director de la organización más importante del deporte en Colombia: el Comité Olímpico Colombiano.

Caso similar al del coronel Marcos Arámbula, comisario de la Vuelta a Colombia de 1954, encargado de distribuir los jueces y cronometradores de la carrera⁵¹. En ese mismo año, Arámbula fue el representante del equipo de las Fuerzas Armadas, es decir, e encargado de las finanzas del equipo e intermediar entre los directivos de la carrera y los ciclistas. Para 1955 Arámbula se convirtió en el director de la carrera, cargo que repetiría en 1957. En 1956 sería el presidente de la Asociación Colombiana de Ciclismo, la organización que controlaba el ciclismo en el país. En 1957 luego de la salida de Rojas del poder el coronel Arámbula se

⁴⁹ Diario de Colombia. “Hoy se instala en Bogotá la Asamblea Nacional Olímpica”. *Diario de Colombia* (Bogotá), 26 de junio de 1956. 9.

⁵⁰ El Espectador. “Acuerdo entre Comité Olímpico Colombiano y Asociación de Ciclismo”. *El Espectador*, 5 de enero de 1954. 9.

⁵¹ El Tiempo. “Modificarían la Vuelta a Colombia... Se trata de que los ciclistas se puedan presentar bien en México”. *El Tiempo*, 6 de enero de 1954. 13.

retiraría del ciclismo, pero durante las dos décadas siguientes continuó vinculado en el ciclismo, volviendo a ser presidente de la Federación Colombiana de Ciclismo en 1978.

Tanto el coronel Arámbula como el coronel Padilla fueron difusores del discurso sobre el deporte creado por el régimen, en las entrevistas afirmaban el gran deseo del ejército en impulsar el deporte a nivel nacional e internacional⁵², el trabajo constante que realizaban para conseguir ese objetivo desde sus cargos y el apoyo económico del régimen para el deporte⁵³. Este discurso de apoyo al deporte por parte de los funcionarios del gobierno de Rojas también lo difundían personas ajenas al ejército. El 2 de enero de 1954 Manuel Mosquera Garcés, ministro de educación, declaró en representación del presidente Rojas Pinilla el completo apoyo de parte del gobierno nacional para la organización de los Juegos Atléticos Nacionales de Cali de ese año⁵⁴. Puesto que se consideró dicho evento una manifestación de unión espiritual y deportiva, además de comprobar el estado del desarrollo físico, cultural y artístico del país⁵⁵.

Los Juegos Atléticos Nacionales de Cali y la Vuelta a Colombia de 1954 fueron los primeros eventos deportivos que contaron con el apoyo del régimen de Rojas Pinilla. En el caso de los Juegos Atléticos Nacionales cada año en que se realizaban eran el mayor evento deportivo del país desde su creación en 1928. En su primera edición estas justas dieron el impulso necesario para la popularización del deporte y transformarlo en un espectáculo de masas, ya que antes era exclusivo de los clubs sociales de la aristocracia del país⁵⁶. Además del impulso deportivo, el recibir los juegos era sinónimo de prestigio para la ciudad que lo hacía y para poder sede de estas justas era necesaria la inversión en creación de infraestructura como estadios, piscinas, calles y acueductos. Esto sucedió en Bucaramanga en los juegos de 1941, para conseguir ser los anfitriones tuvieron que comprometerse con

⁵² El Tiempo. “Esplendida era esta cuarta Vuelta a Colombia, dice el coronel Arámbula”. *El Tiempo*, (Bogotá), 11 de enero de 1954. 15.

⁵³ *Ibid.* 15.

⁵⁴ El Espectador. “Todo el país se está preparando para el máximo evento: los séptimos juegos”. *El Espectador* (Bogotá), 2 de enero de 1954. 9, 12.

⁵⁵ *Ibid.* 12.

⁵⁶ Leonardo Quitian. “Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad”. *Revista Colombiana de Sociología* 36, n° 1 (2013): 19-42.

mejorar la malla vial e infraestructura para el deporte como piscinas con las medidas reglamentarias para competencia⁵⁷.

En los Juegos Atléticos Nacionales de 1954 el gobierno nacional dio un gran apoyo para la construcción de toda la infraestructura como el estadio Pascual Guerrero, el hipódromo y las piscinas aptas para la competencia⁵⁸. A pesar del apoyo de Rojas al deporte el funcionamiento de este en Colombia durante su gobierno (y gran parte de la década de 1950) fue una alianza entre el sector público y privado. El sector público con inversión para los grandes eventos, como la Vuelta a Colombia o lo Juegos Atléticos Nacionales, mientras el sector privado patrocinaba a los deportistas. Esto queda en claro con la invitación realizada por Manuel Mosquera en 1954 para la creación de las delegaciones deportivas por departamentos para los Juegos Atléticos Nacionales de ese año. Para obtener el patrocinio a los deportistas se recurría al sentimiento de honor regional que despertaba el deporte, por lo cual, para estas delegaciones se contaba con el apoyo de toda la comunidad y se organizaban juntas para realiza reunir fondos con actividades como bazares o rifas con más de 10 meses de anticipación⁵⁹.

Además de la infraestructura deportiva creada para los Juegos Atléticos Nacionales en 1954 el gobierno de Rojas dispuso más de setecientos mil pesos para inversión en el deporte⁶⁰. Fueron distribuidos en apoyo a asociaciones y ligas deportivas, la creación de parques infantiles, pago a entrenadores nacionales y extranjeros, la formación de docentes de educación física y la financiación de la Vuelta a Colombia⁶¹. Una aclaración importante antes de continuar es que las asociaciones deportivas eran las entidades reguladoras de un deporte a nivel nacional. Las asociaciones organizaban grandes eventos deportivos -como la Vuelta a Colombia o los Juegos Atléticos Nacionales- y creaban los reglamentos por los cuales se guiaban las competencias del deporte.

⁵⁷ Sergio Acosta Lozano. “Jugando a Construir Ciudad. Bucaramanga y Los V Juegos Atléticos Nacionales de 1941.” *Bitácora Urbano Territorial* 29 (1) (2019): 131–1. 38.

⁵⁸ El Espectador. “Todo el país se está preparando para el máximo evento: los séptimos juegos”. 12.

⁵⁹ Diario Gráfico. “205 atletas del Atlántico irán a los próximos Juegos Nacionales de Cali”. *Diario Gráfico*, 3 de enero de 1953.

⁶⁰ El Espectador. “Tres cuartos de millón para deportes”. *El Espectador*, 2 de enero de 1954.

⁶¹ *Ibid.* 17.

Por su parte las ligas deportivas eran las entidades reguladoras de uno o varios deportes a nivel departamental, eran las encargadas de realizar los campeonatos nacionales de su deporte y las competencias habituales de este. Por ejemplo, las ligas de ciclismo organizaban las carreras departamentales como la Vuelta a Cundinamarca o la Vuelta a Antioquia, mientras la asociación se encargaba de la Vuelta a Colombia. Las ligas departamentales eran las encargadas de apoyar los deportistas con la creación de selecciones departamentales y contratación de entrenadores. Para ello contaban con financiación por parte de las alcaldías y gobernaciones como sucedió con la liga de ciclismo de Antioquia que se independizó de la “liga de boxeo, levantamiento de pesas, atletismo, ping-pong, ciclismo y ajedrez”⁶² para recibir dinero de la gobernación y poder organizar carreras y enviar equipos a la Vuelta a Colombia.

El estatus de asociación o liga garantizaba el recibir apoyo económico por parte del Estado, por lo cual este nombramiento era de gran ayuda para el crecimiento de ese deporte en Colombia. Durante el gobierno de Rojas se realizó por primera vez desde 1938 se nombraron las nuevas asociaciones deportivas de billar, hockey, patinaje, levantamiento de pesas, tenis de mesa y tejo; la gran mayoría de estos deportes tenían competencias que formaban parte de los Juegos Atléticos Nacionales⁶³. Este nombramiento no fue gratuito, pues se dio pocos días antes del homenaje que el deporte nacional realizó a Rojas Pinilla en 1956. Todas las asociaciones apoyaron el homenaje, incluyendo las recién nombradas. De esta forma, se aprecia el clientelismo del deporte y el régimen. Rojas necesitaba de su apoyo para legitimar su gobierno y las asociaciones el acceso a los recursos del gobierno.

Paralelo a las ligas departamentales funcionaban las ligas deportivas de las Fuerzas Armadas de cada deporte, encargadas de apoyar a los miembros del ejército que participaran en competencias. Por ejemplo, durante el régimen de Rojas las Fuerzas Armadas contaron con un equipo que los representó en la Vuelta a Colombia, contando con privilegios en comparación a otros ciclistas como se verá más adelante. Las ligas de las Fuerzas Armadas, también, organizaban campeonatos nacionales, ya fuera por la planeación de las asociaciones

⁶² Miguel Zapata, *El Expósito: viacrucis de 'Cochise' campeón*. (Medellín: Editorial Beta, 1972).

⁶³ Diario de Colombia. “Ocho asociaciones deportivas de carácter nacional son reconocidas por el gobierno”. *Diario de Colombia*, 20 de junio de 1956. 9,

o como respuesta a la imposibilidad de alguna liga departamental de cumplir con los requisitos necesarios como sucedió con el campeonato nacional de beisbol de 1956. Inicialmente, dicho campeonato sería realizado en Medellín por la Liga de Beisbol de Antioquia, sin embargo, la falta de recursos económicos prometidos por la alcaldía de Medellín para la organización del campeonato⁶⁴ se desistió de organizar el campeonato. Debido a esto, la organización del campeonato nacional quedo a cargo de la Liga de Beisbol de las Fuerzas Armadas.

El régimen de Rojas trató de involucrarse con los campeonatos nacionales de diversos deportes, no solo con la organización por intermedio de la liga de las Fuerzas Armadas, también con la creación de premios que exaltaban el régimen. En 1957 el campeonato nacional de fútbol fue llamado “Copa presidente de la República, General Jefe Supremo Gustavo Rojas Pinilla”⁶⁵. La difusión de la imagen de Rojas fue una de las estrategias creadas por la Oficina de Información y Propaganda del Estado (ODIPE), que buscaba volverla una imagen cuasi religiosa estando presente en todas las oficinas públicas del país. Esta imagen mostraba a Rojas como el salvador de la patria luego de la violencia bipartidista en que se encontraba el país antes del golpe de estado⁶⁶.

También se creó la condecoración “Estimulo Deportivo Trece de junio” impuesta a varios deportistas durante el homenaje del deporte al presidente en 1956⁶⁷. Esta condecoración refleja el deseo de Rojas por resignificar la fecha de su golpe de estado como una fecha patria para lo cual se planeaba la celebración del trece de junio con desfiles de los colegios o la orden a los gobiernos municipales de inaugurar obras publicas ese día⁶⁸. A esta lógica de celebración se agrega el carácter de los deportistas como las personas disciplinadas y difusoras de una actividad provechosa para el país⁶⁹.

⁶⁴ Diario de Colombia. “La liga de las Fuerzas Armadas organiza el nacional de pelota chica”. *Diario de Colombia*, 18 de junio de 1956. 7.

⁶⁵ Diario Oficial. “el 17 se reanudarán los encuentros de fútbol por la “copa presidente”. *Diario Oficial*, 3 de enero de 1957. 12.

⁶⁶ García-Villamarín, Ana Lucía. “La Imagen De Gustavo Rojas Pinilla En La Propaganda Política Durante La Dictadura Militar, Colombia 1953-1957.” *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, n° 8 (2) (julio-diciembre, 2017):

⁶⁷ DINAPE. “Condecorando a los Deportistas”. *Diario de Colombia*, 29 de junio de 1956. 6.

⁶⁸ Cesar Ayala. “Fiesta y golpe de estado en Colombia”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n.º 25 (enero):274-308.

⁶⁹ DINAPE. “Condecorando a los Deportistas”. 6.

La condecoración “Estimulo Deportivo Trece de junio” se otorgó a los deportistas que representaran a Colombia en el exterior, pues Rojas desea convertir a Colombia en potencia deportiva del continente. Para ello, se realizaron varios eventos internacionales en Colombia y se enviaron delegaciones deportivas para representar a Colombia en otros países; esto es la diplomacia deportiva del régimen de Rojas que se vio reflejada en la Vuelta a Colombia, como se verá en el segundo capítulo. Durante todo el régimen de Rojas Pinilla se buscó apoyar la participación de deportistas colombianos en el exterior, lo cual permitió al ciclista Ramón Hoyos participar en competencias en México, Guatemala, Costa Rica y Brasil con el equipo de las Fuerzas Armadas o la selección Colombiana de Ciclismo. De hecho, Rojas estaba tan interesado en la participación a nivel internacional que llegó a recortar la Vuelta a Colombia de 1954 con tal que los mejores ciclistas del país pudieran estar en los Centroamericanos de ese año, tema que se analizará más adelante.

Durante el régimen de Rojas Pinilla se realizaron diversos campeonatos internacionales como el suramericano de tenis de mesa en 1956 y el suramericano de baloncesto en 1955. El campeonato de baloncesto de 1955 se llevó a cabo en la ciudad de Cúcuta y para cumplir con los requisitos fue necesario la creación de un coliseo con capacidad de recibir el evento, al cual se le dio el nombre de “Rojas Pinilla”⁷⁰. Si con las condecoraciones se presentó la circulación de la imagen de Rojas a nivel nacional, los eventos internacionales sirvieron para proyectar su imagen al extranjero; como un líder interesado en el deporte y su gran apoyo a este. La construcción de esta cancha fue realizada por la liga de baloncesto de Norte de Santander y la alcaldía de Cúcuta, contando con el apoyo del gobierno nacional y en especial del ministro de gobierno Lucio Pabón Núñez (oriundo de Cúcuta), por lo cual los invitados especiales a la inauguración fueron Rojas Pinilla y Lucio Pabón⁷¹.

La inversión para la construcción de espacios deportivos fue uno de los motivos del “deporte nacional” para homenajear a Rojas en 1956. De acuerdo con algunas entidades oficiales como la gobernación de Cundinamarca el gobierno de las Fuerzas Armadas fue necesario para el desarrollo del deporte departamental pues había hecho la mayor inversión

⁷⁰ Sepúlveda. “El presidente de la república invitado al suramericano de Basket”. *El Tiempo*, 10 de mayo de 1955. 16.

⁷¹ *Ibid.* 16.

en infraestructura deportiva en la historia⁷². Es decir, no solo se consideró al gobierno de Rojas como el de mayor impulso para el deporte hasta ese momento en el país, sino que el progreso del deporte en Colombia era debido al régimen. A su vez en medio del discurso Rojas Pinilla anunció un ambicioso plan para reformar el deporte en Colombia con la construcción de villas olímpicas y campos deportivos conformados por estadios, coliseos cubiertos, velódromos y piscinas; el plan iniciaría en las capitales y se extendería a todos los municipios de Colombia con el paso del tiempo⁷³.

El deseo de impulsar el deporte por parte del régimen de Rojas Pinilla no se presentó únicamente con la inversión en infraestructura, también se incentivó la práctica de deportes a través de diversas entidades como SENDAS o la organización de campeonatos obreros. Esta no fue una preocupación exclusiva de Rojas, desde mediados de la década de 1930 se consideraba el deporte como un mecanismo para aprovechar el tiempo de ocio. En lugar de dedicarse a las bebidas alcohólicas, se podía dedicar a una actividad que desarrollaba las cualidades humanas forjando el carácter y embelleciendo el cuerpo⁷⁴. Para tal fin se implementó la educación física con los ejercicios de calistenia y gimnasia.

Durante el gobierno de Rojas la Secretaría de Asistencia Social y Protección Infantil (SENDAS) fue uno de los puntos de apoyo del régimen de Rojas al encargarse del papel paternalista del régimen, basado en el concepto de la caridad cristiana; contando con el apoyo de la Iglesia Católica gracias al apoyo de sacerdotes y monjas. Se buscaba garantizar el acceso a la salud, la vivienda, el vestido, la educación y trabajo para los adultos, sobre todo a los campesinos. Para los niños se planeó la construcción de Hogares Centros Infantiles donde se brindaría cuidado a los niños y se formarían a las madres⁷⁵. SENDAS se componía de dirección científica, nutrición, salud, vestido, vivienda, educación, trabajo y descanso;

⁷² Diario de Colombia. “Cundinamarca y el deporte”. *Diario de Colombia*, 15 de junio de 1956. 9.

⁷³ Gustavo Rojas Pinilla. “Fundamental reorganización de la educación física en el país”

⁷⁴ Zandra Pedraza. “Labrar el cuerpo y cosechar al hombre”. en *Cuerpo y Alma visiones del progreso y de la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)* (Bogotá: Universidad de los Andes, 1999), 211-288.

⁷⁵ Lola Luna. “SENDAS en el discurso populista del gobierno de Rojas Pinilla en Colombia, 1954-57” en: *Poder Local, Poder Global en América Latina* (Barcelona: Publicaciones y ediciones Ube, 2008). 165-176.

enfocados principalmente a los niños, la madre, el anciano, el joven y el adulto por ese orden de prioridad⁷⁶.

SENDAS estuvo presente en la promoción de la práctica del deporte, con el apoyo para la construcción de escenarios deportivos como coliseos o polideportivos en diversas regiones del país. Debido a esto la directora de SENDAS María Eugenia Rojas, hija de Rojas Pinilla, fue conocida como la madrina del deporte, título que le otorgaron en Cartagena durante un homenaje que el departamento de Bolívar le rindió a Rojas como agradecimiento por la construcción de la villa olímpica en 1956⁷⁷. Además del apoyo que María Eugenia Rojas prestó para la organización de los Juegos Atléticos Nacionales en Cartagena que se planeaban realizar en 1958, aunque estas justas fueron aplazadas hasta 1960.

Adicionalmente, durante las semanas de SENDAS, tiempo en que se celebraba esta institución, se planeaban la inauguración de infraestructura y cada día de la semana se dedicaba a una parte diferente de la población a la que SENDAS prestaba su ayuda. De esta forma, se tenía el día del adulto, día del joven, día del anciano, día de la madre y día del niño; para completar la semana se adicionaban los días de los santos patronos como San Pedro Claver y el día civil, este último la inauguración⁷⁸. En cada uno de estos días se planeaban actividades de acuerdo con quien se estuviera celebrando. En el día del joven se realizaban partidos de beisbol y se presentaban las revistas de gimnasia de los estudiantes de la ciudad. Durante el día de los niños se realizaban concursos en el parque infantil inaugurado durante esa semana, además de charlas sobre la salud infantil⁷⁹. Dentro de la preocupación por la salud infantil desde SENDAS se tenía en cuenta la formación física de los niños, por lo cual, en las construcciones de aulas de clases o comedores para niñas se contaba con estadios infantiles, campos de baloncestos, pistas para triciclos y de juegos pedagógicos⁸⁰.

⁷⁶ Ibid. 167.

⁷⁷ Julio Pinedo Brujes. “Bolívar y Cartagena testimoniarán su agradecimiento al presidente Rojas”. *Diario de Colombia*, 22 de junio de 1956. 9.

⁷⁸ Diario Oficial. “Encuentros deportivos se celebrarán en Suan en la semana de SENDAS”. *Diario Oficial*, 1 de septiembre de 1956. 12.

⁷⁹ Ibid. 12.

⁸⁰ Diario Oficial. “Campos para varias ramas deportivas entran en servicio desde el miércoles”. *Diario Oficial*, 4 de septiembre de 1956. 14.

Rojas también buscó la práctica deportiva de los trabajadores con la creación del Concurso Atlético Obrero en 1954, por decreto presidencial. Para participar en este concurso era necesario ser obrero de profesión, no haber participado en ningún campeonato deportivo nacional, departamental o municipal diferente de los concursos atléticos en los últimos 10 años⁸¹. Además, los participantes debían estar inscritos ante la dirección nacional de educación física y ser aceptados por el servicio médico del concurso⁸². Se clasificaban los deportistas de acuerdo con su edad en cuatro grupos, 16 a 25, 26 a 35, 36 a 45 y 46 en adelante. La premiación los ganadores de cada grupo eran implementos deportivos como pantalonetas, camisetas, tenis y busos⁸³.

El funcionamiento del deporte como una alianza entre organizaciones oficiales y privados también se dio en la promoción para practicar deportes. Desde antes de la llegada de Rojas al poder, PRODEA (Pro-Deporte Amateur) buscaba incentivar el deporte en la población. Esta organización de carácter privado apoyaba el deporte aficionado en Colombia realizando múltiples competencias a nivel regional⁸⁴. A pesar de ser de carácter privado PRODEA también brindó su apoyo a Rojas, durante la celebración del primer aniversario de la llegada de Rojas al poder el 13 de junio 1954 se realizó una carrera de atletismo en Bogotá en homenaje al gobierno de las Fuerzas Armadas⁸⁵.

PRODEA se encargaba de realizar todo tipo de espectáculos deportivos con los aficionados como campeonatos de baloncesto, carreras de atletismo o de ciclismo, sobre todo en los barrios populares de las ciudades. Los eventos eran exclusivos para aficionados, es decir, sin la dedicación constante para el entrenamiento que tenían los participantes en las competencias de las ligas, ni la preparación técnica que estos deportistas buscaban. En el caso del ciclismo el requerimiento para poder participar en una carrera de PRODEA era no estar inscrito en una liga departamental, mientras que competir en la Vuelta a Colombia era necesario estar inscrito ante alguna de las ligas de ciclismo⁸⁶. No se debe considerar con esto

⁸¹ Diario Oficial. “El 12 de octubre se clausurará el III Concurso Atlético Obrero”. *Diario Oficial*, 1 de septiembre de 1956. 14.

⁸² *Ibid.* 14.

⁸³ *Ibid.* 14.

⁸⁴ El Espectador. “Un vasto programa de labores ha acordado PRODEA para este año”. *El Espectador*, 7 de enero de 1954. 9.

⁸⁵ El Espectador. “Un vasto programa de labores ha acordado PRODEA para este año”. 9.

⁸⁶ *Ibid.* 9.

que los deportistas que tomaban lugar en las competencias realizadas por las ligas departamentales eran profesionales, pues estos se encontraban en una suerte de limbo entre lo profesional y lo amateur.

A pesar del menor nivel de exigencia en las competencias de PRODEA en comparación de las realizadas por las ligas, se exaltaba siempre el entrenamiento y la disciplina del deporte, sobre todo con los eventos infantiles. Por ejemplo, se realizaba el reportaje del entrenamiento de los niños para competencias como la Micro Vuelta en 1956, realizada en Bogotá por las calles contiguas al Parque Nacional; los niños corrían en triciclos y el evento contaba con gran teatralidad, pues se suponían diversas etapas y premios de montaña como si se tratara de la Vuelta a Colombia en realidad⁸⁷.

Para finalizar con esta sección se aprecia que el deporte en Colombia durante el régimen de Rojas Pinilla se vio como un mecanismo para impulsar el nacionalismo, pues los jóvenes se identificaban con los colores de la nación que defendían. Por lo mismo, entidades oficiales buscaban incentivar la práctica de deportes; sin embargo, siempre estando en un dialogo constante con el sector privado que venía incentivando el deporte desde antes del golpe del 13 de junio de 1953. Además, durante el mandato de Rojas los oficiales del ejército controlaban las organizaciones del deporte como asociaciones y el Comité Olímpico Colombiano; las mismas organizaciones que brindaran apoyo al gobierno de Rojas con homenajes al presidente cuando este perdió el apoyo de los partidos que habían legitimado su gobierno.

1.2. La Vuelta a Colombia, la propaganda en movimiento

La Vuelta a Colombia se realizó por primera vez en enero de 1951 por la iniciativa de Donald Raskin, Efraín Forero y Jorge Enrique Buitrago (Mirón), el secretario de la Asociación Colombiana de Ciclismo, un ciclista aficionado de Zipaquirá y el periodista deportivo de “El Tiempo” respectivamente. Fueron estos hombres quienes buscaron el apoyo necesario para organizar la carrera que era considerada una aventura quijotesca por la incredibilidad de poder recorrer las carreteras colombianas en bicicleta, sabiendo el trágico

⁸⁷ Diario de Colombia. “Récord de inscripciones para la ‘Micro-Vuelta a Colombia’”. *Diario de Colombia*, 26 de junio de 1954. 10.

final de los anteriores intentos por hacer competencias de este estilo⁸⁸. Esta carrera no contó con el apoyo del Estado hasta la tercera edición y fue gracias al patrocinio del periódico “El Tiempo” y empresas como Avianca o Coltejer que se realizó por primera en 1951. Así mismo, durante la primera edición los ciclistas no contaban con un gran patrocinio y dependían en gran medida de la caridad de los aficionados que al verlos sufrir con sus bicicletas les ofrecían alimentos o bebidas.

Los ciclistas eran aventureros que recorrían el país sobre sus bicicletas, no desconocían la importancia del entrenamiento, pero no contaban con preparación técnica como cuidados en la alimentación o estrategias de carrera, por lo tanto, la carrera consistía en ver quién podía soportar más pedaleando y tuviera la suerte de pinchar menos veces⁸⁹. Para intentar dar el salto de calidad necesario para el ciclismo, Donald Raskin invitó al campeón olímpico José Beyaert a correr la Vuelta a Colombia en 1952. Junto a él vinieron los ciclistas argentinos Humberto Varisco, Julio Arrastia y Roberto Guerrero⁹⁰. Estos ciclistas eran más técnicos y no tuvieron problemas en derrotar a los ciclistas colombianos, a los cuales tomaron más de dos horas de ventaja. Al finalizar la carrera Humberto Varisco fue el único en volver a su país, los demás se quedaron en Colombia para trabajar como entrenadores de los nacientes equipos de ciclismo. Julio Arrastia y Roberto Guerrero se establecieron en Medellín y asumieron como entrenadores del departamento de Antioquia.

La inexperiencia en estas competencias también era notoria en la organización de la carrera. No se contaban con jueces suficientes y para cubrir algunos puestos era necesario que los reporteros del evento también hicieran de jueces, como ocurrió con Miguel Zapata en la segunda edición de la Vuelta a Colombia⁹¹. Aun así, la Vuelta a Colombia se posicionó como uno de los grandes eventos deportivos del país, a la par que se difundía un sentimiento de nacionalismo con ella. Principalmente al ver en los ciclistas el reflejo de la población colombiana, capaz de superar todos los desafíos que se presentaran; por lo cual, en la Vuelta

⁸⁸ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas: de cómo los héroes del ciclismo colombiano incidieron en la historia del país* (Bogotá: Semana Libros, 2016). 36.

⁸⁹ Miguel Zapata, *El Expósito*. 35.

⁹⁰ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 54.

⁹¹ Miguel Zapata, *El Expósito*. 41.

a Colombia se consagraron los grandes deportistas de la época. Además, la carrera permitía la unión entre diversas regiones que en muchos casos gran parte de la población desconocía.

Con la Vuelta a Colombia se dio un recorrido por el país, que permitía a quienes seguían las transmisiones o reportajes de la competencia conocer las diversas regiones del país sin salir de su ciudad. Pues en las transmisiones radiales y las crónicas deportivas incluían descripciones de cada lugar recorrido por la competencia la topografía, clima, las ciudades por las cuales pasan, el estado de las vías y la forma como fueron recibidos en cada una de estas poblaciones. De esta forma, la comunidad imaginada se difundió más rápido gracias a una competencia deportiva, donde los medios de comunicación presentaron la diversidad de la comunidad que se identificaba como colombiana, después de todo es mucho más sencillo dimensionarla cuando se tiene a deportistas que representaran esa comunidad imaginada⁹².

Esto a pesar de que la carrera no incluía todas las regiones de Colombia. Durante las tres primeras ediciones de la Vuelta a Colombia se mantuvo un recorrido similar, que consistía en partir de Bogotá pasar por Tolima y el Viejo Caldas para llegar a Antioquia, luego bajar hasta el Valle de Cauca y desde allí atravesar el Tolima para volver a Bogotá. En estas tres ediciones de la carrera se hizo tradicional la etapa final que consistía en subir de Girardot a Bogotá. Hasta la cuarta edición en 1954 se empezó a modificar el recorrido, con la adición de Boyacá y Santander. En la siguiente edición se incluyó el sur del país al llegar a Nariño y solo hasta la séptima edición (1957) de la carrera se corrió por la costa caribe.

En la edición de 1954 Rojas Pinilla buscó apropiarse de la competencia que impulsaba el nacionalismo. Aunque en la edición de 1953 ya se había dado el apoyo estatal para la carrera, pues la presidencia interina de Rafael Urdaneta había financiado parte de la Vuelta a Colombia, dándole el nombre de la Vuelta de la paz⁹³. Sin embargo, no se presentó una apropiación de la carrera como sucedió con el gobierno de Rojas, que no se limitó a financiar la carrera, sino la utilizó para difundir su imagen a la par que se organizaron diversas ceremonias con los ciclistas, dando paso a la creación de ídolos deportivos y demostraciones públicas de autoritarismo. De esta forma, Rojas utilizó la Vuelta a Colombia como una puesta

⁹² Hobsbawm, Eric “El apogeo del nacionalismo, 1918-1950” en: Naciones y Nacionalismo Desde 1780. (Barcelona: Crítica editorial, 1998) 141-172.

⁹³ Antonio Rincón. “El corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia” (Bogotá: Editorial ABC, 1953). 11.

en escena de su gobierno y difundir aún más su imagen. Esto no es exclusivo del ciclismo, ya que como se vio anteriormente Rojas comparó el deporte con el principal objetivo de su gobierno, superando el bipartidismo y creando una unidad nacional.

Esta puesta en escena que hace Rojas con el deporte es igual a la propuesta de George Balandier para entender el poder, al comparar el mundo con una gigantesca obra de teatro donde el poder es representado simbólicamente con imágenes, ceremonias, ritos o demostraciones de poder. De esta forma, Balandier considera que el poder no solo se ejerce desde el conflicto o la represión⁹⁴. En la teoría de Balandier se toca la problemática del tiempo libre, de forma indirecta, pues se toman como ejemplos las fiestas tradicionales, la ópera o medios de comunicación como la televisión. Rojas ejerció represión, no al mismo nivel que otros regímenes autoritarios como en Argentina, pero sí hubo persecución contra los opositores y censura de prensa. Además, manifestó su poder en la aparente calma de la vida cotidiana, siendo el deporte, especialmente la Vuelta a Colombia, uno de los vehículos para ello. Se analizará la apropiación de la Vuelta a Colombia por parte de Rojas teniendo en cuenta 1) la difusión de la imagen de Rojas, 2) las ceremonias con los ciclistas y 3) las muestras de autoritarismo de Rojas en la carrera.

La Vuelta a Colombia permitió una mayor difusión de la propaganda del régimen al llegar a múltiples regiones. Esto se muestra con el afiche promocional para la competencia de 1954 (Imagen 1). Dicho afiche se encontraba dividido en dos partes, al lado izquierdo una fotografía del busto de Rojas Pinilla con el rostro girado a la izquierda, por lo cual solo se ve su perfil y produce el efecto de estar viendo el horizonte. De fondo parece tener una serie de franjas de colores, pero al ser una foto a blanco y negro no se aprecia cuáles son. Sobre estas franjas está escrito: “IV Vuelta a Colombia 1954” al lado izquierdo de Rojas. Al lado derecho de la foto de Rojas está escrito: “Patrocinada por el Gobierno Nacional” y un poco más abajo “Asociación Nacional de Ciclismo”. Esta parte del afiche es la más grande, ocupando dos tercios de este. El lado izquierdo del afiche mantiene el estilo convencional para los afiches de este tipo de competencias. Con la fotografía de un ciclista en primer plano, aunque no es posible ver con claridad de quien se trata. En el fondo se encuentra un pequeño esquema del

⁹⁴ Georges Balandier *El Poder en Escenas: de la representación del poder al poder de la representación*. (Barcelona: Editorial Paidós, 1992).

recorrido a realizar, con las etapas que forman parte del recorrido, pues se aprecian los puntos en medio de las líneas trazadas. En la parte superior tiene escrito el nombre del evento y las fechas de inicio y finalización.



Imagen 1. Recorte fotografía de dos niños observando el afiche promocional de la Vuelta a Colombia 1954 tomado de *El Tiempo*. Publicado el 11 de enero de 1954.

La fotografía del periódico *El Tiempo*, donde se encuentra el afiche, cuenta con la presencia de dos niños que lo están observando. Para 1954 los ciclistas que ganaron o participaron en la Vuelta a Colombia ya se habían convertido en ídolos y héroes deportivos y usar la imagen de estos ciclistas era la forma de atraer la atención de los niños, como se nota en la fotografía señalan con una vara la parte del afiche que tiene el mapa del recorrido de la Vuelta a Colombia y al ciclista; omitiendo la imagen de Rojas en el afiche. Aunque, las publicaciones de afiches de la ODIPE estaban dirigidas para todo público, sobre todo a las

analfabetas⁹⁵, el vincularlo con el deporte garantizaba llegar a toda la sociedad, incluyendo a los niños que sin estar interesados directamente con la política veían la publicidad del presidente.

Esta no fue la única forma de difundir el mensaje a favor del régimen de Rojas a los niños⁹⁶. En las escuelas se realizaban marchas en honor a Rojas, sobre todo el 13 de junio durante las celebraciones de los aniversarios del gobierno. Sin embargo, los afiches de la Vuelta a Colombia ofrecían la ventaja de movilizarlos más allá de las ciudades y llevarlo al campo. Pues los desfiles y conmemoraciones se realizaban en las ciudades, mientras los afiches iban a todo lugar que atravesara la Vuelta a Colombia al ser puestos en los puntos de llegada de las etapas y el auto neutral patrocinado por el gobierno en el cual viajaba el médico de la carrera⁹⁷. Es decir, la propaganda llegaba a las zonas muy apartadas de los centros de poder, donde no se contaba con altos niveles de escolarización, pues salir a ver la carrera era la atracción para los campesinos en todas las regiones como se aprecia en las cientos de fotos de campesinos viendo el paso de los ciclistas en Boyacá, Santander, Antioquia, el Valle y demás territorios que atravesaba la Vuelta. Y los niños estando presentes a lo largo del recorrido por lograr ver por pocos segundos a sus ídolos.

El auto neutral que fue patrocinado por el gobierno nacional llevaba a Jaime Arango e Iván Castrillón, dos hombres que colaboraron a los ciclistas con todo lo que pudieran. Les repartían líquido y alimentos e incluso abrían el camino para los carros enviados por los periódicos para cubrir la carrera⁹⁸. Adicionalmente, Iván Castrillón era el médico oficial de la carrera, con lo cual se buscaba brindar atención médica a los ciclistas lo más pronto posible luego de accidentes que tuvieran⁹⁹ y evitar que sucediera como en años anteriores donde el ciclista podía pasar varios minutos inconsciente tendido sobre la carretera debido a algún

⁹⁵ García-Villamarín, Ana Lucía. “La Imagen De Gustavo Rojas Pinilla En La Propaganda Política Durante La Dictadura Militar, Colombia 1953-1957.”

⁹⁶ Las celebraciones en los aniversarios del 13 de junio realizadas por SENDAS, con encuentros deportivos para los menores, inauguración de parques infantiles o el reparto de juguetes en las ciudades, como fue el caso en Neiva en diciembre de 1956. (Laverde, 1954).

⁹⁷ Mirón. “Mirando la Carrera”. *El Tiempo*, 15 de enero de 1954. 12.

⁹⁸ Carlos Arturo Rueda. “Vueltas de la Vuelta”. *Diario de Colombia*. 22 de enero de 1954. 9.

⁹⁹ Mirón. “Mirando la Carrera”. *El Tiempo*, 15 de enero de 1954. 12.

accidente. Como le ocurrió a Ramón Hoyos en 1952, que tras estrellar con un camión fue levantado por los campesinos que pasaban por allí luego del cruce de los ciclistas.

La incorporación del auto neutral fue celebrada por varios periodistas como Carlos Arturo Rueda, ya que, mostraba el compromiso del régimen con el deporte nacional y especialmente con la carrera, que tenía un gran avance, pues pasaba de dejar a los ciclistas a la suerte a intentar garantizar los primeros auxilios. El auto acompañante reflejaba el paternalismo que Rojas estaba creando, pues, El auto ayudaba a los ciclistas sin importar de que departamento provenían o en qué lugar de la competencia iban. De igual forma, Rojas deseaba con su gobierno y sobre todo con entidades como SENDAS brindar ese apoyo a los ciudadanos sin importar su condición o lugar de origen. Sin embargo, el auto también cumplía otra función durante la Vuelta a Colombia de 1954, al hacer un seguimiento de los ciclistas preseleccionados para competir en los Juegos Centroamericanos de México. Para estas justas internacionales Rojas deseaba la mejor representación de Colombia, para lo cual era necesario contar con los mejores deportistas en las mejores condiciones. Pero la Vuelta a Colombia, el evento deportivo más importante del país, se realizó menos de un mes antes de los Centroamericanos, sin dar tiempo para la recuperación de los ciclistas, por lo cual era importante monitorear su estado físico durante la carrera.

Además de la difusión de la imagen de Rojas Pinilla en la Vuelta a Colombia surgieron varias ceremonias y actos realizados por Rojas o alguien en representación de él vinculados con la carrera. Estos actos podían ser actos aparentemente pequeños como el banderazo inicial de la carrera, pero con un gran contenido simbólico. Otras ceremonias, al contrario, mostraban toda la grandeza del régimen ya que se realizaban con la mayor solemnidad como la premiación a los ciclistas, donde el régimen no tenía límites al dar obsequios a todos los ciclistas.

El banderazo inicial de la carrera fue encargado en dos ocasiones al presidente de la república durante el régimen de Rojas, en 1954 y 1955. Sin embargo, Rojas no realizó aquel acto, sino que delegó a personas muy cercanas a él: María Eugenia Rojas en 1954 y Aurelio Caicedo ministro de educación en 1955. Este acto tiende a pasar inadvertido la mayoría de los casos, de hecho, en la actualidad se recuerda casi únicamente el que fue dado por Jorge

Enrique Buitrago (Mirón) en la primera edición de la Vuelta a Colombia¹⁰⁰. En aquella ocasión ese banderazo, dado al frente del edificio de *El Tiempo*, consagró a dicho periódico como el principal promotor de la Vuelta a Colombia al ser el principal patrocinador. Para 1954 y 1955 elegir al presidente para dar ese banderazo inicial simbolizaba el cambio del principal benefactor. Para Rojas era asegurar un lugar en la historia del deporte por su apoyo al ciclismo.

Para 1956 y 1957 se deja un poco de lado este detalle del banderazo inicial. En 1956 Esperanza Gallón, la entonces reina del deporte fue la encargada de dar la partida a los ciclistas. Las reinas del deporte simbolizaban a la mujer moderna, aquella preocupada por el bienestar de su cuerpo por lo cual practicaba deporte sin perder la gracia y elegancia que se esperaba en las mujeres¹⁰¹. Las reinas del deporte eran las encargadas de premiar a los deportistas en muchos casos, por lo cual el banderazo inicial de 1956 no tenía el mismo simbolismo de otros años. Para 1957 en cambio en los periódicos consultados se pasa por alto el detalle del banderazo inicial. Esto respondía a que en aquella edición la Vuelta pasaba por primera vez por la costa caribe y la vinculación de esta región con la competencia era el tema central de los medios que cubrían la carrera. Tampoco se esperaba que algún funcionario oficial diera esa señal, pues apenas unos días antes Rojas había salido del poder y se había criticado su intromisión en el deporte. La prensa deseaba una desvinculación de ambas esferas y la opinión pública no aceptaría que un político intentara acercarse a la carrera al dar el banderazo inicial.

La elección de quienes dieron el banderazo inicial en nombre de Rojas Pinilla no fue gratuita, se trató de personas muy cercanas a él; haciendo una clara referencia a su gobierno como el principal benefactor para realizar la Vuelta a Colombia y difundir esa imagen. En 1954 fue dado por María Eugenia Rojas, la encargada de uno de los programas para el fomento del deporte con SENDAS, entidad que como ya se mencionó era fundamental para el deporte infantil impulsado la creación de infraestructura como los “estadios” infantiles¹⁰². Además, se usó la imagen de María Eugenia por parte del régimen con la intención de

¹⁰⁰ Matt Rendell. *Reyes de las Montañas*.32.

¹⁰¹ Zandra Pedraza. “Labrar el cuerpo y cosechar al hombre”. 235.

¹⁰² Diario Oficial. “El estadio infantil, una de las metas grandes realidades de SENDAS”. *Diario Oficial*, 5 de enero de 1954. 8.

vincular a zonas marginadas de la sociedad con alguien muy cercano al máximo dirigente del país, como lo hacía Eva Perón en Argentina.

Em 1955 fue el ministro de educación Aurelio Caicedo el encargado por Rojas de dar el banderazo inicial en la Vuelta. Este ministerio históricamente se relacionó con el impulso del deporte en Colombia a través Dirección Nacional de Educación Física y Deportes. Inclusive la ruta de la Vuelta a Colombia era decidida en una reunión entre los miembros de la Asociación Colombiana de Ciclismo y los ministros de educación y de infraestructura. Además, Aurelio Caicedo declaró que realizar este apoyo por parte del régimen mostraba su compromiso para Colombia, pues estos eventos eran un orgullo para la nación y un ejemplo de patriotismo¹⁰³. Estas declaraciones estaban en la tónica del entusiasmo que despertaba la Vuelta a Colombia para la fecha, pues en 1955 se contó con la primera participación de equipos extranjeros (provenientes de México, Argentina y Venezuela). En ese año, cambio la narrativa que había sobre la Vuelta a Colombia, considerándola una carrera internacional, donde se defendería el honor de la nación frente a los extranjeros.

La otra ceremonia realizada por Rojas eran las premiaciones con las que buscaba congraciarse con los ciclistas y crear los ídolos deportivos. En estos actos se realizaban con la mayor solemnidad posible, siguiendo actos protocolarios y en sitios bastante exclusivos como la Casa de Nariño o el salón social del Hotel Tequendama. Estas ceremonias se realizaban al finalizar la Vuelta a Colombia, luego de la consagración de los corredores como héroes capaces de enfrentarse a la dura geografía nacional y terminar el recorrido a pesar de las dificultades. Rojas y los altos mandos del ejército como el brigadier general Gustavo Berrio Muñoz daban premios a los ciclistas para honrarlos por su victoria en una etapa, la victoria general en la competencia o la demostración de un gran “espíritu deportivo”. Aunque también tenían gran influencia del regionalismo, pues en muchos casos se daban premios a sus paisanos por conseguir demostrar el valor de la región.

Estos premios no los daban exclusivamente los políticos, en la mayoría de los casos eran dados por particulares como una forma de honrar a los ciclistas que habían representado

¹⁰³ El Tiempo. “El ministro de educación saluda a los rutereros por intermedio del Tiempo”. *El Tiempo*, 21 de mayo de 1955. 12.

su región. Lo cual ocurrió con Antonio Rincón en 1953, en aquel año la Vuelta a Colombia se corrió en enero, cinco meses antes del golpe de estado que llevó a Rojas al poder. Este ciclista fue homenajeado por los abogados más prestigiosos de Boyacá residentes en Bogotá durante la premiación general de la Vuelta de 1953, siendo Jaime Ruiz el encargado de darle una copa de plata por su desempeño en la carrera¹⁰⁴. Además de la copa de plata a Rincón le otorgaron diversas distinciones a lo largo de todo el recorrido por parte de las colonias de boyacenses en los lugares por los que se pasaba. Uno de los premios más resaltantes fue la copa de plata otorgada por el capitán Alberto Salazar comandante del batallón Caldas, en la ciudad de Girardot¹⁰⁵. Al finalizar la vuelta y con su llegada a Boyacá nuevamente se rindieron varios homenajes. Reconociendo que el mérito del corredor no fueron las copas ganadas, sino mostrar el potencial inexplorado de los deportistas de Boyacá, una región que fue ganando protagonismo en los gobiernos de Mariano Ospina Pérez y Rojas Pinilla por los procesos de modernización que traía la empresa Acerías Paz de Rio. Lo cual, representaba un impulso para el deporte de la región.

Así como para las personas del común era importante el apoyar a los ciclistas con regalos o condecoraciones, los políticos y el presidente brindaban diversas atenciones como regalos lujosos o copas, estos regalos eran bien vistos por la opinión pública al mostrar el compromiso del gobierno con el deporte. El 31 de enero de 1954, una vez finalizara la última etapa de aquella edición de la Vuelta a Colombia entre Girardot-Bogotá Rojas entregó una copa de plata a Efraín Forero como ganador de la etapa¹⁰⁶. Pocos días después, el 2 de febrero de 1954, Rojas invitó a un almuerzo en el palacio presidencial a todos los ciclistas, acompañantes, organizadores de la carrera, periodistas y locutores que trabajaron para sacar adelante la cuarta Vuelta a Colombia¹⁰⁷. Este almuerzo fue reseñado como la “primera vez en la historia entró el deporte en el palacio”¹⁰⁸ y quedó la anécdota de la forma de vestir de los ciclistas con sus ropas habituales, sin el traje elegante esperado por la ocasión, mientras

¹⁰⁴ Antonio Rincón. “El corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia”. 98.

¹⁰⁵ Ibid. 98.

¹⁰⁶ Diario de Colombia. “Hermosa Copa de Plata”. *Diario de Colombia*, 31 de enero de 1954. 12.

¹⁰⁷ Diario de Colombia. “Quiénes son los invitados al almuerzo en Palacio en Honor de los corredores”. *Diario de Colombia*, 1 de febrero de 1954. 12.

¹⁰⁸ Diario de Colombia. “El presidente almorzó en compañía de los pedalistas”. *Diario de Colombia*, 3 de febrero de 1954. 10.

Rojas vestía el uniforme militar de gala y conservó la elegancia de un acto protocolario como dirigente del país.

Para 1955 y 1956 Rojas recibió a los ciclistas en Melgar tras finalizar la penúltima etapa, lo cual iba en contra de la “tradición” de la Vuelta en que la penúltima etapa llegaba a Girardot y de dicha ciudad los ciclistas partían a Bogotá. Rojas hizo una clara demostración de autoritarismo al modificar el recorrido de la Vuelta para recibir a los ciclistas en su finca en Melgar, según él para atenderlos personalmente luego de un recorrido tan exigente como el de la Vuelta a Colombia. Rojas impuso su voluntad sin tener en cuenta las condiciones de las ciudades, pues Melgar no contaba con hoteles suficientes para recibir toda la caravana, mientras que Girardot al ser una ciudad turística si estaba preparada para recibir a todos los acompañantes de la caravana¹⁰⁹. Tras la salida de Rojas del poder la editorial del periódico *Intermedio* -como fue llamado *El Tiempo* tras ser cerrado por órdenes de Rojas en 1955- consideró aquella decisión como una intromisión en la carrera por parte de Rojas¹¹⁰. Esta fue una de las bases para criticar el deporte durante el régimen, al considerar que había sido manchado por la política y la corrupción. Por lo cual, abogando por la pureza del deporte tras la salida de Rojas del poder, reabrieron el debate para permitir que fuera Girardot la meta de la penúltima etapa y retomar una tradición que Rojas había perturbado.

A pesar de las críticas de la prensa por cambiar el lugar de llegada de la penúltima etapa, el 11 de junio de 1955 Rojas premió al ganador de la 17ª etapa de la Vuelta a Colombia entre Ibagué y Melgar, entregándole una copa donada por él¹¹¹. José Beyaert fue el ganador de la etapa y fue fotografiado almorzando en compañía del director del *Diario de Colombia* Samuel Moreno y María Eugenia Rojas en la residencia presidencial de Melgar¹¹². En las fotos de Beyaert junto Rojas Pinilla aparecen los dos vestidos de forma cotidiana, con camisas manga corta, muy distinto de las demás entregas de premios realizadas por Rojas, donde vestía el uniforme militar de gala (mismo que portaban los ciclistas del equipo de las Fuerzas Armadas al ser honrados con premios o recibidos en sus pueblos natales). De esta

¹⁰⁹ El tiempo. “Girardot pide ser la penúltima meta de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 10 de mayo de 1955. 17.

¹¹⁰ Intermedio. “Girardot debe ser nuevamente final de etapa en la VII Vuelta a Colombia”. *Intermedio*, 12 de mayo de 1957. 12.

¹¹¹ Diario de Colombia. “Bogotá recibe a 36 héroes”. *Diario de Colombia*, 12 de junio de 1954. 8.

¹¹² Diario de Colombia. “Beyaert departe con nuestro director”. *Diario de Colombia*, 12 de junio de 1954. 8.

forma, se nota la intención de mostrar este premio como el deseo personal de Rojas, las atenciones a los ciclistas y la bienvenida en su finca no obedecía a un acto protocolario como presidente, sino un aficionado más sumado a las condecoraciones, aunque en realidad la condecoración fuera producto del autoritarismo de Rojas. Es decir, con la premiación al ciclista se cambiaba la interpretación de un acto que mostraba el uso arbitrario del poder de Rojas para satisfacer sus deseos personales.

En la premiación oficial de la Vuelta a Colombia el 15 de junio de 1955 en Bogotá, Rojas entregó varios premios a los ciclistas más destacados. Ramón Hoyos recibió el homenaje como campeón de la clasificación general y el ganador de más etapas de aquella edición con 12¹¹³ (en la actualidad se mantiene este récord de Hoyos de la mayor cantidad de etapas ganadas en una misma edición). Octavio Olarte ciclista antioqueño que en aquella edición corrió en la representación del equipo de las Fuerzas Armadas recibió de manos de Rojas Pinilla la condecoración como el ciclista más destacado de dicho equipo¹¹⁴. El premio a Octavio Olarte no era extraño, pues durante el régimen varios militares o el propio Rojas premiaban a los ciclistas de las Fuerzas Armadas por su desempeño. En 1954 Rojas dio una copa al ciclista del equipo de las Fuerzas Armadas que terminó en la mejor posición de la clasificación general (en ese año Ramón Hoyos ganó la Vuelta corriendo por dicho equipo). También el ministro de guerra brigadier general Gustavo Berrio Muñoz donó varios regalos a los mejores ciclistas de su región y de las Fuerzas Armadas. Un reloj de oro para el primer antioqueño en culminar la 6ª etapa con llegada en Medellín, una copa al mejor ciclista de las Fuerzas Armadas en la clasificación general al finalizar la carrera y una bicicleta para el primer antioqueño en culminar la última etapa de la competencia con final en Bogotá¹¹⁵.

Estos premios tenían otra connotación más que incentivar el deporte, pues los deportistas eran modelos de comportamiento y por tanto parte de la difusión ideológica del Estado¹¹⁶. Los deportistas debían prepararse adecuadamente para poder competir en la Vuelta

¹¹³ Diario de Colombia. “El presidente premia hoy a Vacca, Olarte y Hoyos”. *Diario de Colombia*, 15 de junio de 1954. 9.

¹¹⁴ *Ibid.* 9.

¹¹⁵ El Tiempo. “Tres premios ofrece el señor ministro de guerra Berrio Muñoz”. *El Tiempo*, 21 de enero de 1954. 12.

¹¹⁶ Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1982).

a Colombia, con disciplina y trabajo constante¹¹⁷; una vez en carrera debían mostrar la valentía necesaria para sobreponerse a todos los obstáculos y defender su honor y el de su región. Esta identidad con su región -como se verá en el tercer capítulo- se transformaba en el honor de la nación cuando se enfrentaba a rivales de otros países, impulsando con ello el nacionalismo deportivo.

La premiación a los ciclistas de las Fuerzas Armadas buscaba que el pueblo se identificara con ellos como lo hacía con los nacidos en su propia región y de esta forma consagrar la idea de las Fuerzas Armadas como parte fundamental de la nación. Las Fuerzas Armadas no representaban una sola región, sino a todos los colombianos y por tanto sin importar su región de origen debían ser reconocidos como héroes de la nación. Esto ya lo hacía Rojas en sus discursos y sobre todo con la alianza Fuerzas Armadas-Pueblo como la unión que sacaría el país de la situación a la que lo llevaron los partidos tradicionales. La premiación de un joven ciclista tenía ese valor de representar la unión de “las Fuerzas Armadas” y el pueblo, era una persona del común que al igual que los demás ciclistas daba lo mejor de sí en la dura competencia, sin aparentes favoritismos, producto de su entrenamiento.

Una de las demostraciones públicas de poder de Rojas fue el acortar la Vuelta a Colombia de 1954 con el fin de preparar a los ciclistas para los Juegos Centroamericanos de México de ese año. Esta intromisión no fue tan criticada -como si lo fue el forzar finalizar las etapas en Melgar- ya que, todo el país influido por el nacionalismo deportivo deseaba ver a los mejores ciclistas representando el país. En 1954 se recortaron tres etapas de la Vuelta a Colombia y varios tramos de la carrera fueron neutralizados con viajes en carro o lanchas con el fin de prevenir el cansancio extremo en los corredores para el evento internacional¹¹⁸, trayendo consigo la polémica y las discusiones entre los líderes deportivos de cada región que se viera afectada. La decisión fue discutida, tomada y difundida tras una reunión de los miembros del Comité Olímpico Colombiano y la Asociación Colombiana de Ciclismo. Sin embargo, fue el propio Rojas quien solicitó recortar la Vuelta a Colombia para que los

¹¹⁷ Zandra Pedraza. “Labrar el cuerpo y cosechar al hombre” 245.

¹¹⁸ El Tiempo. “Se estiman acertadas las medicas de eliminación y acortamiento de etapas”. *El Tiempo*, 7 de enero de 1954. 6.

ciclistas estuvieran en las mejores condiciones¹¹⁹, debido al corto tiempo entre el final de la Vuelta y los Centroamericanos se consideraba muy desgastante la primera competencia y con muy poco tiempo de recuperación para la segunda. Por parte de los ciclistas se consideraba que la Vuelta serviría como preparación para los Juegos Centroamericanos, pues al finalizar esta se encontraba en mejores condiciones para el deporte que al iniciarla¹²⁰.

Esta decisión generó bastante polémica por las diversas propuestas de la modificación de la ruta. Existieron múltiples propuestas para solucionar esa problemática como la eliminación de las etapas que pasaban por el Valle del Cauca y con eso permitir el paso de la Vuelta por Santander por primera vez. En respuesta el Valle, apoyado por Cundinamarca, señaló su importancia en el surgimiento del deporte nacional y el alto nivel de competencia de sus atletas, protagonistas en la Vuelta a Colombia y lo Juegos Atléticos Nacionales. Después de varias disputas se eligió eliminar algunas etapas y la neutralización en otras. Sin embargo, para evitar esta polémica se planteó que los preseleccionados para competir en México no asistieran a la Vuelta¹²¹, lo cual fue rechazado rotundamente, pues no se podía dejar a la Vuelta sin uno de sus mayores atractivos: la presencia de los mejores ciclistas del país que con sus interminables duelos daban entusiasmo a la carrera¹²². Esta posición de los ciclistas de competir en aquellos eventos más atractivos para la promoción de la ideología estatal, en representación del país en el extranjero o en la carrera nacional, los presenta como partes de un engranaje más grande que era el Estado y por tanto parte de la difusión de su ideología¹²³. Para el caso, un deseo del crecimiento del deporte colombiano como potencia suramericana y la creación de unidad nacional al verse todos los ciudadanos representados en la selección nacional de ciclismo.

Para los ciclistas preseleccionados se buscó que llegaran en las mejores condiciones a México, en el caso de los ciclistas de ruta que corrieron la Vuelta a Colombia, se les pidió realizar una concentración para continuar con el entrenamiento adecuado en el batallón

¹¹⁹ Ibid. 6.

¹²⁰ El Tiempo. “Correr las etapas del Valle no afectan a los ciclistas, afirma Efraín Forero”. *El Tiempo*, 8 de enero de 1954. 7.

¹²¹ El Tiempo. “Acabaron con la Vuelta a Colombia dice el dirigente Víctor Sarmiento”. *El Tiempo*, 7 de enero de 1954. 6.

¹²² Ibid. 6.

¹²³ Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte*. 129.

Caldas de Bogotá. En el caso de los ciclistas de pista que correrían en México, la concentración había iniciado desde el 8 de enero de 1954 -mientras se corría la vuelta a Colombia¹²⁴. La elección del batallón Caldas no fue gratuita, pues era dirigido por el coronel Arámbula, uno de los promotores del deporte por parte de las Fuerzas Armadas y comisario de la Vuelta ese año. El coronel Arámbula junto a Julio Arrastia, entrenador del equipo antioqueño, apodado el creador de campeones, fueron los encargados de preparar el equipo que representó a Colombia en México. Aquella fue la creación de una selección nacional un símbolo de unión de toda la nación.

1.3. Las Fuerzas Armadas en la carrera

Como ya se ha mencionado, en la década de 1950 las Fuerzas Armada contaban con sus propias ligas de la mayoría de los deportes y tenían un papel protagónico en la organización del deporte en Colombia, pues eran los encargados de respaldar a cualquier departamento que no pudiera realizar un campeonato nacional. Además, su presencia en la Vuelta a Colombia era constante, desde antes del golpe de estado del 13 de junio de 1953, aunque sería durante el mandato de Rojas que el equipo de ciclismo de las Fuerzas Armadas alcanzó su máximo esplendor.

La primera participación de oficiales del ejército en la competencia fue en la edición de 1952. Aquella participación es recordada por lo sucedido en la segunda etapa el 13 de enero de 1952 en Honda, allí un oficial del ejército estuvo a punto de ser eliminado de la competencia por llegar fuera del límite de tiempo de la primera etapa, como había ocurrido con la mayoría de los participantes. En la mañana del 13 de enero los soldados del ejército impidieron la salida de la siguiente etapa hasta que el oficial del ejército y con él todos los que no entraron en el tiempo límite, pudieran participar en la carrera¹²⁵. El más beneficiado de ello fue un joven novato de Antioquia que hacía su primera participación en la Vuelta a Colombia: Ramón Hoyos. La anécdota se preservó porque Ramón Hoyos llegó a ser

¹²⁴ El Tiempo. “Formado el preseleccionado de ciclismo de Colombia para los centroamericanos”. *El tiempo*, 3 de enero de 1954. 12.

¹²⁵ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 54.

pentacampeón de la Vuelta a Colombia y el mejor ciclista de la década de 1950, no por la intromisión del ejército en un evento deportivo.

En la Vuelta a Colombia de 1954, ya con Rojas en el poder, las Fuerzas Armadas enviaron un equipo para que los representara, este tenía la preparación física y técnica para aspirar a un papel honroso en la competencia. Para ello el ejército había contratado al entrenador argentino Roberto Guerrero, que el año anterior había trabajado junto a Julio Arrastia en la dirección técnica del equipo de Antioquia con el cual ganó la Vuelta a Colombia de 1953¹²⁶. Los dos exciclistas argentinos habían llegado a Colombia para la segunda Vuelta a Colombia y se establecieron en Medellín, donde empezaron a trabajar como entrenadores. Medellín se había convertido en la capital del ciclismo en Colombia, por la naciente afición que tenían, desde la segunda edición habían defendido y apoyado a sus ciclistas, aunque no ganaran la carrera¹²⁷. Sumado al aumento de competencias, realizando una o dos a la semana, hizo que más jóvenes se interesaran en el deporte y lo practicaran. Las carreras continuas motivaron a un mayor entrenamiento y por ende el aumento del nivel entre los participantes¹²⁸.

De esta forma, para 1954 los dos mejores equipos de la Vuelta a Colombia eran los antioqueños y las Fuerzas Armadas, ya que contaban con el apoyo económico necesario para proporcionar autos acompañantes a todos los ciclistas y la presencia de los entrenadores, que planteaban las estrategias de carrera. La disparidad en la preparación física fue un reclamo constante por parte de los periodistas deportivos, pues los dos equipos mencionados no tenían rivales que les hicieran frente, salvo esporádicas etapas ganadas por ciclistas de alto nivel. El poder correr en equipo es uno de los puntos fundamentales para esa diferencia, el equipo evitaba que los corredores se desgastaran en el inicio de la competencia por ataques de rivales que no ponían en peligro su posición en la clasificación general¹²⁹. En 1955 Cundinamarca y Valle empezaron a competir con equipos, dirigidos por un director técnico, dejando de ser una agrupación de ciclistas que representaban el mismo departamento. En los años siguientes

¹²⁶ El Tiempo. “Entre Hoyos, Forero, Mesa y Londoño está el ganador de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 5 de enero de 1954. 15.

¹²⁷ Miguel Zapata, *El Expósito*.45.

¹²⁸ *Ibid.* 48.

¹²⁹ Mirón. “Indispensable la competencia por equipos en la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 19 de enero de 1954. 14.

otros departamentos, sin tanto protagonismo deportivo, incluyeron esta estrategia como Nariño y Boyacá¹³⁰ en 1956 o Bolívar y Magdalena en 1957.

Al contar con un entrenador “profesional” en la preparación física de los equipos de las Fuerzas Armadas y Antioquia se cuidaba hasta el más mínimo detalle. El equipo de las Fuerzas Armadas contaba con dos cocineros encargados de la alimentación de los corredores, de acuerdo con las sugerencias de Guerrero¹³¹. Así mismo, el equipo antioqueño buscaba el mejor estado físico para sus ciclistas y desde la concentración del equipo -realizada por lo menos con un mes de anticipación- se cuidaba la alimentación de cada corredor, para evitar el aumento de peso. Durante la carrera los antioqueños contaban con un alimentador, es decir, una persona que se dedicaba exclusivamente a dar el alimento e hidratación necesaria a los ciclistas¹³². Además, cada ciclista de estos equipos tenía un auto acompañante que les prestaba ayuda en caso de averías mecánicas o caídas.

Los departamentos que no enviaban equipos sino corredores individuales dependían de su auto acompañante y en caso de que sufriera un retraso el auto el ciclista se veía obligado a esperarlo. En el caso de los departamentos que empezaron a enviar equipos luego de Antioquia y las Fuerzas Armadas, como Cundinamarca en 1955, fue notorio la mejoría del equipo al igualar el desempeño de los antioqueños, en etapas ganadas pues en la general no amenazaban la victoria de Ramón Hoyos¹³³. En esa edición el equipo de Cundinamarca contó con auto acompañante para cada corredor que representara el departamento con ello se garantizaba la respuesta inmediata en caso de averías mecánicas. También, se mejoró la alimentación al garantizar en cada ciudad por la que pasaran los alimentos suficientes para sus ciclistas, antes los ciclistas debían buscar su propio alimento luego de terminar la etapa, por lo cual algunos ciclistas viajaban en compañía de familiares para que cumplieran con esa tarea. Este fue el caso del primer ganador de la Vuelta a Colombia y máximo ídolo deportivo

¹³⁰ En este periodo Boyacá no era protagonista en los deportes, ni siquiera en ciclismo deporte con el que se le asocia en la actualidad. Boyacá apenas había tenido representantes en los primeros años de la Vuelta a Colombia y consiguió una victoria de etapa hasta 1956.

¹³¹ El Tiempo. “Dos cocineros llevan los corredores del ejército a la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 11 de enero de 1954. 12.

¹³² Humberto Jaimes. “La improvisación ha hecho fracasar a muchos equipos en la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 25 de mayo de 1955. 16.

¹³³ Humberto Jaimes. “Ha empezado a funcionar el buen equipo de Cundinamarca”. *El Tiempo*, 29 de mayo de 1955. 20.

de Cundinamarca Efraín Forero, quien iba en la caravana de la Vuelta a Colombia acompañado de su madre, quien cocinaba para él todos sus alimentos¹³⁴.

Además de la alimentación, el equipo de las Fuerzas Armadas contaba con el hospedaje resuelto, pues disponía de los cuarteles del ejército en cualquier ciudad a la que llegara para hospedarse o en su defecto hoteles¹³⁵. Acá la diferencia es notoria frente a los otros ciclistas, pues en general la Asociación Colombiana de Ciclismo se encargaba del pago del hospedaje, pero este era muy limitado. En la edición de 1954, en la ciudad de Socorro debido a la falta de recursos para el hospedaje se tuvo que disponer de un salón en uno de los colegios con varias camas en hileras. En otros casos a causa de la falta de hoteles se dependía de la buena voluntad de los habitantes de la ciudad, quienes ofrecían sus casas para albergar a uno o dos ciclistas, acompañantes, periodistas u organizadores de la carrera durante esa noche¹³⁶.

El mayor beneficio al equipo de las Fuerzas Armadas se presentó en la Vuelta de 1954, llegando a desatar la “rebelión” de los otros ciclistas. En dicha edición la competencia pasaba por primera vez por los Santanderes y la quinta etapa finalizó en Socorro el 18 de enero, donde se neutralizó la carrera para trasladarse a Santiago (Antioquia), la competencia se reinició el 20 de enero. Para el traslado de los ciclistas, acompañantes y periodistas la Asociación Colombiana de Ciclismo dispuso de algunos vehículos para realizar el viaje desde Barbosa, Santander, el viaje se calculaba en 16 horas siendo necesario el paso por la selva e incluso atravesar el río Magdalena y el buen descanso de los corredores fue el factor que definió la etapa con llegada en Medellín¹³⁷.

Por su parte los equipos de las Fuerzas Armadas, Antioquia y algunos ciclistas del Valle del Cauca fueron transportados en aviones a Medellín en algunas horas¹³⁸, lo cual permitió el descanso a los ciclistas en dicha ciudad antes de dirigirse a Santiago para tomar la salida de la siguiente etapa. La decisión de realizar el viaje en avión era desconocida por los mismos

¹³⁴ Humberto Jaimes. “Forero estuvo a punto de dejar la séptima Vuelta”. *El Tiempo*, 26 de junio de 1957. 11.

¹³⁵ El Tiempo. “Dos cocineros llevan los corredores del ejército a la Vuelta a Colombia”. 12.

¹³⁶ Humberto Jaimes. “Las familias de Planeta Rica ofrecen sus casas para alojar visitantes”. *El Tiempo*, 21 de junio de 1957. 15.

¹³⁷ Mirón. “La etapa Santiago-Medellín será la más dramática de la IV Vuelta”. *El Tiempo*, 20 de enero de 1954. 16.

¹³⁸ Mirón. “Historia íntima de la revuelta”. *El tiempo*, 22 de enero de 1954.16.

corredores y se consideró como parte de las estrategias de sus entrenadores¹³⁹. Para el momento no se tenía reglamentación de la forma de transportarse durante las etapas neutras, es decir, aquellas donde no se va en bicicletas del punto de llegada de la anterior al punto de partida de la siguiente. Debido a esto, no se podía recriminar nada a los equipos que tomaron la decisión de ir en avión, sin embargo, para los que no lo hicieron era injusta la situación debido a las duras condiciones del camino, el poco descanso y la poca alimentación.

El equipo de Antioquia tenía preparado el viaje desde antes de partida de la 5ª etapa el 18 de enero de 1954 en Bucaramanga, por lo cual, al terminar la etapa en El Socorro los antioqueños volvieron a Bucaramanga para tomar el avión. Los vallecaucanos no se movilizaron en equipo, solo 4 de los 7 ciclistas representantes de ese departamento realizaron el viaje en avión, los demás lo hicieron por tierra¹⁴⁰. En el caso del equipo de las Fuerzas Armadas, dispusieron de un avión del ejército para el viaje. Este viaje se encontraba preparado con antelación para los ciclistas y varios dirigentes de la carrera, que de acuerdo con el corresponsal deportivo de *El Tiempo* pudieron realizar el viaje por tierra dejando los puestos vacantes para los ciclistas¹⁴¹. La preparación de este vuelo exclusiva para el equipo de las Fuerzas Armadas era claramente una estrategia para la carrera como lo comenta Efraín Forero que en medio de una cena con el capitán Arturo Gallego en Socorro consiguió que se le diera un puesto en el avión tras el abandono del soldado Luis Silva de la competencia. En la misma cena el ciclista Pedro Bernal intentó obtener un puesto en el avión, pero le fue negado al estar todos los puestos reservados.

Con lo anterior se muestra cómo se dispuso todo para la victoria del equipo del presidente, donde reflejaba su discurso político la nación por encima de todo. En este equipo a diferencia de la gran mayoría de los otros que corrían la vuelta a Colombia, todos los miembros eran oriundos de diversas regiones. Para 1954 el equipo se conformaba por antioqueños (Ramón Hoyos) y cundinamarqueses (Bonifacio Arango y Benjamín Jiménez), los dos departamentos era acérrimos rivales en el ciclismo y cuando veían ganar a un ciclista del departamento rival le atacaban y en varias ocasiones en Bogotá recibieron con palos y

¹³⁹ Ibid. 16.

¹⁴⁰ Ibid. 16.

¹⁴¹ Ibid. 16.

piedras a los ciclistas antioqueños, sobre todo cuando estos conseguían ganar esa etapa. Sin embargo, en el equipo de las Fuerzas Armadas corrían los soldados que habían salvado al país de sus pasiones políticas y volverla a unir trabajando por su grandeza. Esta representación se mantenía en la entrega de premios, ya que al igual que Rojas, los altos funcionarios de la Asociación Colombiana de Ciclismo, los organizadores de la carrera y los ciclistas del equipo asistieron a la premiación con el uniforme del ejército.

Para 1957, luego de la salida de Rojas de la presidencia, el equipo de las Fuerzas Armadas perdió gran parte del apoyo del que había disfrutado y poco antes de iniciar la carrera no se sabía si tomaría la salida o no. Se aclaró que no fue por falta de dinero para el equipo, se trató de una “orden superior” y una aparente desorganización de la liga de las Fuerzas Armadas¹⁴². Poco tiempo después de declarar la no participación del equipo de las Fuerzas Armadas en la Vuelta a Colombia, el entonces ministro de guerra coronel Sáiz Montoya declaró que no creía conveniente la presencia del equipo en la Vuelta a Colombia¹⁴³, pues este equipo podía verse como la representación del régimen de Rojas en la competencia, a pesar de que este ya no estaba en el poder e incluso había salido del país.

El equipo de las Fuerzas Armadas en unos pocos años tuvo una brusca transformación en lo que representaba, de una visión de una nueva Colombia y espíritu nacionalista, a la imagen de un dictador que intentó adueñarse del Estado, abusó del poder y se enriqueció ilegalmente por la corrupción del régimen. Esto se puede entender fácilmente con el contexto, tras la salida de Rojas Pinilla del poder se intentó borrar de la memoria su mandato, todas las imágenes como estatuas o carteles que Rojas había creado con la ODIPE a lo largo de su gobierno fueron eliminados¹⁴⁴. Así mismo, las obras inauguradas y que llevaban por nombre algo que hiciera referencia al régimen como la fecha del golpe o el nombre “Rojas Pinilla” fueron rebautizadas. Sin embargo, el equipo de las Fuerzas Armadas no era un legado de la dictadura de Rojas, los miembros del ejército practicaban ciclismo y participaban en la Vuelta

¹⁴² El Tiempo. “Ausente de la VII Vuelta a Colombia el equipo de las Fuerzas Armadas”. *El Tiempo*, 9 de junio de 1957. 16.

¹⁴³ El Tiempo. “Sí asisten a la Vuelta a Colombia los ciclistas de la liga de las Fuerzas Armadas”. *El Tiempo*, 11 de junio de 1957. 19.

¹⁴⁴ Alberto Valencia. “Los gobiernos de Rojas Pinilla y la junta militar” en *La invención de la desmemoria. El juicio político contra el general Gustavo Rojas Pinilla en el congreso de Colombia (1958-1959)*. (Cali: Universidad del Valle, 2015), 61-132.

a Colombia desde antes del golpe del 13 de junio de 1953. A nivel general las Fuerzas Armadas habían apoyado el desarrollo del deporte en Colombia con la organización de varios campeonatos, pero todos los beneficios que Rojas había dado al equipo y convirtió al equipo en uno de los mejores del país, cambiaron la percepción de este. Esos beneficios recibidos fueron una muestra de la corrupción y abuso de autoridad del régimen de Rojas. Pues mientras en cada región los ciclistas tenían que ingeniárselas para conseguir recursos para correr la Vuelta a Colombia, el equipo de las Fuerzas Armadas tenía todo para hacerlo en las mejores condiciones.

Aquellas demostraciones públicas de poder tenían una connotación negativa y la opinión pública deseaba recuperar la “pureza” de la carrera alejándola de la política, por lo tanto, no se vio con buenos ojos la presencia del equipo que llevaba el nombre del sector que apoyó al causante de esa impureza. Tras la salida del poder de Rojas colaboradores cercanos a este que continuaban en cargos públicos los abandonaron, como el entonces coronel Arámbula presidente de la Asociación Colombiana de Ciclismo¹⁴⁵. Con ello se buscaba dar un poco de estabilidad al naciente gobierno de la junta militar que gobernó el país hasta la elección del siguiente presidente. Todo, de la mano del temor que se extendía por Colombia durante ese tiempo: el regreso de Rojas Pinilla¹⁴⁶, quien no había dejado de ser una amenaza para los partidos tradicionales al contar con el apoyo de amplios sectores de la población. Este temor fue el causante del juicio contra Rojas, el cual en realidad fue para frenar un poco su ascenso en la política, más que para condenarlo realmente¹⁴⁷.

Retomando el análisis del equipo de las Fuerzas Armadas se compuso de ciclistas con experiencia en carreras nacionales o regionales, pero al estar prestando servicio militar no corrían por sus departamentos. Fue el caso de Ramón Hoyos ciclista que corrió por el equipo de Antioquia durante casi toda su carrera deportiva, entre 1952 y 1964, el único año en que no participo por dicho departamento fue en 1954 cuando corrió por el equipo de las Fuerzas Armadas¹⁴⁸. Ramón Hoyos fue pentacampeón de la Vuelta a Colombia y una de las victorias

¹⁴⁵ Miguel Zapata. *El Expósito*. 139.

¹⁴⁶ Alberto Valencia. “Los gobiernos de Rojas Pinilla y la junta militar”. 79.

¹⁴⁷ *Ibid.* 83.

¹⁴⁸ Hernando Guerrero. *Historia de la Vuelta a Colombia en Bicicleta: mitos y leyendas*. (Bogotá: 2006)

que consiguió fue en 1954 corriendo por el equipo de las Fuerzas Armadas; este fue el único título de clasificación general conseguido por dicho equipo.

Algo similar ocurrió con Octavio Olarte en 1956, quien corrió para el equipo de las Fuerzas Armadas luego de ser el mejor novato en la edición de la Vuelta del año anterior con el equipo de Antioquia¹⁴⁹. Igualmente, Jesús Lucumi ciclista vallecaucano que destacó en el ciclismo gracias a su desempeño en la prueba de ruta de los Juegos Nacionales de Cali (1954)¹⁵⁰. Formó parte del ejército desde 1955, año en que iniciaron sus participaciones con el equipo de las Fuerzas Armadas, las siguientes ediciones de la Vuelta (1956 y 1957) se convirtió en la figura central del equipo. El otro caso para resaltar fue el sargento Benjamín Jiménez un habitual en las competencias de ciclismo durante todo el régimen de las Fuerzas Armadas, en 1954 apoyó a Hoyos para conseguir la victoria, durante la primera edición en que se mostró organización jerárquica con trabajo de gregarios para un líder como los equipos profesionales. En 1955 fue rival de Ramón Hoyos para quedarse con la clasificación general de la Vuelta a Colombia, aunque terminaría por perder a causa de la inexperiencia de sus acompañantes. También en 1955 conseguiría ganar la Vuelta a Cundinamarca corriendo para el equipo de las Fuerzas Armadas. En 1956 y 1957 sus presentaciones fueron más discretas debido a las lesiones.

Con estos cuatro casos se aprecia el funcionamiento del equipo de las Fuerzas Armadas, nutrido por los talentos departamentales de jóvenes prestando servicio militar y solo en una ocasión a un alto oficial. Todos los miembros de este equipo tenían que cumplir un riguroso entrenamiento antes de iniciar una competencia como la Vuelta, pues se realizaba la concentración del equipo por lo menos con un mes y medio de anticipación¹⁵¹, en estas concentraciones se realizaba una preparación física, los ciclistas aprendían las técnicas que los directores deseaban implementar y se cuidaba la alimentación de cada ciclista.

A pesar de que en la actualidad se pueda interpretar al equipo de las Fuerzas Armadas como un grupo que se fortaleció con jóvenes prometedores al forzarlos a correr en dicho

¹⁴⁹ Carlos Arturo Rueda. "Octavio Olarte empuja duro en la competencia". *Diario de Colombia*, 10 de junio de 1956. 7.

¹⁵⁰ Humberto Jaimes. "Figuras de la carrera: Jesús Lucumi". *El Tiempo*, 31 de mayo de 1955. 16.

¹⁵¹ *Ibid.* 16.

equipo durante el servicio militar (sobre todo por la connotación negativa de prestar servicio militar que se generaliza hoy en día); en realidad, estos jóvenes no tenían problema al correr por las Fuerzas Armadas, al contrario, durante el régimen de Rojas ser parte del ejército era visto con buenos ojos. En el caso de los ciclistas que debían prestar su servicio militar esperaban el momento para correr en dicho equipo. La visión positiva sobre los soldados y el ejército se ve representada en las canciones populares donde el soldado se representaba como el salvador de la patria y de mayor importancia que los políticos¹⁵². Los soldados se presentan como los salvadores de la patria, como lo señala Rojas en su discurso, de una época oscura de la historia de Colombia atada a las bajas pasiones surgidas por el partidismo. Ser soldado implicaba llevar la fuerza del patriotismo, es decir, ser responsable de impulsar el progreso de la nación.

Ahora con respecto a la presencia de los ciclistas dentro del equipo de las Fuerzas Armadas, llama la atención la declaración dada por Antonio Rincón durante la Vuelta a Colombia de 1954, donde aseguró estar ansioso por correr en el equipo de las Fuerzas Armadas¹⁵³, aunque nunca represento a dicho equipo. Correr por las Fuerzas Armadas le permitiría continuar con el deporte mientras prestaba su servicio a la patria. A esto se suma que a Antonio Rincón le fue aplazado el momento de presentarse al ejército para cumplir el servicio militar al cruzarse la fecha con la Vuelta a Colombia de 1954¹⁵⁴, debido a su deseo de mostrar la zona privilegiada del deporte para el ejército. O el interés de las autoridades de Boyacá en la participación de Rincón en la carrera, pues ese año corrió con el patrocinio de la gobernación de ese departamento. Este caso permite ver una característica fundamental de la vuelta a Colombia, como competencia nacional se presentan diversos choques de intereses alrededor de esta, los cuales pueden contraponerse como lo mostrare en el siguiente capítulo.

¹⁵² María Alejandra Arias. “¡Que viva Rojas Pinilla! Representaciones sociales del gobierno militar durante la consolidación y legitimación de la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1954)” (Tesis de Historia, Universidad de los Andes, 2011).

¹⁵³ Mirón. “Le aplazaron el servicio militar a Rincón por la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 24 de enero de 1954. 12.

¹⁵⁴ *Ibid.* 12.

A manera de conclusión

El nacionalismo fue parte fundamental del discurso creado por Rojas Pinilla para mantenerse en el poder, sobre todo con el binomio Fuerzas Armadas-Pueblo, enfocado en superar el bipartidismo que sufría del país. El deporte funcionó como un mecanismo de rápida difusión de esto, por lo cual Rojas incentivó la práctica del deporte, con lo cual, buscaba enseñar a los jóvenes el valor de sacrificarse por los colores que se defienden, que eran los de la región o la nación. Así mismo, Rojas buscó el impulso del deporte colombiano a nivel internacional, premiando a quienes representaran a Colombia en competencias extranjera. Además, Rojas buscó la organización de eventos deportivos internacionales; de esta forma, se ve que el deporte tuvo un papel diplomático durante el régimen de Rojas.

A pesar de todo el impulso que Rojas buscó darle al deporte era imposible patrocinar a todos los deportistas. Debido a esto, el deporte necesitó de una alianza entre privados e instituciones oficiales para desarrollarse. A grandes rasgos se puede ver que el régimen se encargaba de los eventos deportivos a nivel nacional como la Vuelta a Colombia o los Juegos nacionales, pero era la empresa privada la encargada de patrocinar a los deportistas para asistir a estos.

En cuanto a la Vuelta a Colombia como se vio a lo largo de todo el texto fue un evento deportivo de gran importancia a nivel nacional. Esto fue aprovechado por Rojas al utilizar la carrera para movilizar su propaganda por diversas regiones y asegurar que llegara a todas las personas de todas las edades, pues los niños que eran los más entusiastas con la carrera se encontraban con fotografías de Rojas en todas las metas de la competencia. En el recorrido de la caravana con carros revestidos de afiches con la foto de Rojas. Además, con las premiaciones de a los ciclistas se resaltaba el compromiso del régimen con el deporte y la importancia de estos en la difusión de la ideología de la nación por encima de todo.

Estos elementos muestran la auto representación que Rojas estaba haciendo mediante el deporte, de un líder que salvó al país en un momento oscuro de su historia debido a la guerra bipartidista. Ahora con una ideología clara en favor de la nación se construía un nuevo futuro. Siendo el deporte una de las muestras de ese nuevo futuro que se estaba creando. Aunque, las auto representaciones de Rojas en la carrera luego de su salida del poder fueron

catalogadas como un aspecto negativo de su gobierno. Mostraban lo dañino de su gobierno al quitarle la pureza al deporte y cargarlo discursos políticos. Pues estas auto representaciones se hicieron mediante el autoritarismo de Rojas, que impuso su voluntad en la carrera.

En la Vuelta a Colombia también resalto la presencia del equipo de las Fuerzas Armadas, el cual fue era la representación del régimen en la carrera. Pues Rojas no se legitimó solo en su propia imagen, sino que lo hizo también con la institución por eso el nacionalismo que creo era el binomio Fuerzas Armadas- Pueblo. Este equipo recibió gran apoyo del régimen y se mantuvo como uno de los protagonistas, consiguiendo la victoria en la Vuelta a Colombia de 1954. Sin embargo, lo que más resalta de este fue su papel como integrador de los jóvenes de diversas regiones.

Capítulo 2: La Vuelta a Colombia entre pueblos y naciones

Durante el régimen de Rojas Pinilla se buscó la consolidación de la Vuelta a Colombia como una de las carreras más importantes del continente, sin dejar de lado el discurso del deporte como actividades de sano esparcimiento para el pueblo. Donde la energía de las personas se veía reflejada en una actividad provechosa, que calmaba los deseos naturales de competencia de los seres humanos; alentando el regionalismo en Colombia, pero dentro de un ambiente de paz con la sana competencia¹⁵⁵. Todo esto consagrado con el ideal del esfuerzo por conseguir la victoria, el entrenamiento necesario para llegar a ese punto y la determinación de no rendirse, aunque no se ganará. La difusión de este discurso se dio por intermedio de los alcaldes y gobernadores en las distintas regiones del país que en ese momento eran en su mayoría militares. Para difundir este discurso se utilizaron a los nacientes ídolos de la Vuelta a Colombia, pero no solo homenajeando a los mejores del país (como ya lo hacía Rojas al finalizar cada edición de la Vuelta en Bogotá), sino utilizando los ciclistas de su región, con los que la gente se sentía más cercanos.

Las interacciones de las pequeñas poblaciones con la Vuelta a Colombia reflejan la situación del deporte en Colombia y la forma de actuar del régimen de Rojas Pinilla a escalas más pequeñas. El deporte en Colombia tuvo un desarrollo regional, es decir, se dio la consolidación de algunos departamentos como potencias deportivas y otras que apenas contaban con representantes. Las potencias deportivas contaban con más facilidades para conseguir el patrocinio necesario para sus deportistas y sus intereses tenían mayor peso a las regiones que apenas se involucraban con el deporte. Debido a ello, se hacía cada vez más grande la brecha de los departamentos de potencias deportivas sobre los que no.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la Vuelta a Colombia fue una carrera impulsada por el sector privado, principalmente periodistas desde su primera edición en 1951, las autoridades locales debían entrar en diálogo con los sectores que tradicionalmente recibían la Vuelta a Colombia o apoyaban los ciclistas. Estos sectores tenían sus propios intereses en la carrera con la publicidad o la ganancia económica. A pesar de la diversidad de intereses

¹⁵⁵ Gustavo Rojas Pinilla. "Fundamental reorganización de la educación física en el país". *Diario de Colombia*, 29 de junio de 1956. 1, 3.

no se trató de un conflicto constante, en la mayoría de los casos fue un complemento entre ambas partes como se mostrará a continuación.

Al mismo tiempo, la Vuelta a Colombia permitió que los intereses internacionales del gobierno de Rojas se vieran reflejados a nivel local. Pues la forma de recibir la carrera cambió al contar con invitados internacionales. Así mismo, el interés por consolidar a Colombia como potencia deportiva continental dio paso a que se entablará una diplomacia deportiva, que para este caso se analizará con la Vuelta a Colombia de 1955. Aunque en las ediciones de 1956 y 1957 se contó con la presencia de equipos extranjeros, en la edición de 1955 se aprecia las tensiones de la diplomacia deportiva con momentos de acuerdo y otros de disputa.

Este capítulo se encuentra dividido en tres partes. La primera observa las interacciones entre agente oficiales y privados a nivel local, viendo como el discurso del deporte formulado por Rojas se hacía palpable en las pequeñas poblaciones. La segunda se centra en el patrocinio a los ciclistas, donde las instituciones estatales y privadas se complementaron para apoyar a los ciclistas en su deseo de defender el honor regional. La tercera parte muestra el desarrollo de una diplomacia deportiva a través de la Vuelta a Colombia.

2.1. Pedaleando por la ciudad: recibir la Vuelta a Colombia

El recibimiento de la Vuelta a Colombia en las ciudades permite ver los diversos intereses que las entidades oficiales, como las alcaldías, y agentes privados tenían en la carrera. En el caso de las entidades oficiales era el difundir el discurso sobre el deporte creado por el Rojas. Los privados tenían un interés económico porque la Vuelta llegara hasta estas poblaciones. En ambas esferas se veía reflejado el honor de recibir la carrera, que implicaba esforzarse por ser lo más hospitalarios posible con los miembros de la caravana. El honor de recibir la carrera dio paso un dialogo entre ambas esferas.

Los alcaldes de los pueblos alejados de los centros de poder se enfrentaban a la difícil tarea de promover la práctica del deporte. Mientras que en las ciudades como Bogotá, Cali o Medellín se veían constantes eventos deportivos, fueran carreras de ciclismo o partidos de la liga profesional del fútbol; además de la presencia de entidades privadas que también buscaban incentivar el deporte como PRODEA (Pro-Deporte Amateur). Los pueblos alejados de estos centros de poder no contaban con un ejemplo cercano que motivara la práctica

deportiva. A pesar de las ceremonias de premiación a los ídolos nacionales como Ramón Hoyos y el Efraín Forero en Bogotá, los jóvenes de Bucaramanga o Tunja lo veían como un “otro” proveniente de “otras” regiones donde si podía darse eso. Debido a esto, los alcaldes de esas poblaciones más periféricas buscaban consolidar como ídolos deportivos a los ciclistas de su región, con los que su gente se sintiera identificada. Esto se aprecia con la edición de 1954 de la Vuelta a Colombia, en la cual se pasó por primera vez a Santander.

El 16 de enero de 1954 la cuarta etapa de la Vuelta a Colombia llegó a Bucaramanga, donde se realizó una entrega de premios a los ciclistas, como normalmente se hacía al finalizar cada etapa, sin embargo, el alcalde de Bucaramanga dio premios especiales a los ciclistas originarios de Santander. Contrario a Antioquia, Valle o Cundinamarca, Santander no se encontraba entre las potencias deportivas del país y por tanto no se habían consagrado los ídolos deportivos del departamento¹⁵⁶ que incentivaran la práctica de deportes. Era necesario primero convertir en ídolos a sus ciclistas y posteriormente apoyarse en su figura para difundir la práctica deportiva. La forma más eficiente de transformarlos en ídolos era premiándolos, por su valentía, esfuerzo y determinación de continuar a pesar de no ser los mejores; justamente uno de los mensajes que Rojas deseaba transmitir con el deporte. Estos ídolos regionales mostraban un lado diferente de la carrera, pues todos admiraban a Hoyos y Forero como los mejores ciclistas del país y sabían que aún no llegaban al nivel de dichos ciclistas. Sin embargo, esa premiación a los ciclistas del departamento permitía un acercamiento entre los habitantes y el deporte.

Por su parte en los departamentos potencia en deporte como Antioquia y Valle los premios se otorgaban a los ciclistas que entraran primero a la capital del departamento. En el discurso oficial los premios eran para motivar a los jóvenes a practicar deporte, sin embargo, entregarlos al ciclista que entrara primero a la ciudad era un incentivo para los ciclistas a ganar la etapa y con ello mejorar el espectáculo. Por ejemplo, se ofrecían premios al primer ciclista antioqueño en llegar a Medellín, sabiendo que esto generaría duelos entre los mejores del país haciendo la carrera más llamativa para los aficionados. Todos los ciclistas

¹⁵⁶ Lo más cercano a un ídolo deportivo santandereano era el ciclista Gonzalo Díaz, apodado “Jaguar” Díaz, quien había participado en las tres primeras ediciones de la Vuelta a Colombia y por tanto el ciclista con mayor experiencia de Santander en 1954. Los demás ciclistas de Santander que tomaron la partida en la Vuelta a Colombia de 1954 eran en su mayoría debutantes.

antioqueños deseaban ganar en Medellín, era el momento en que serían ovacionados por todos sus coterráneos. A esto se sumaba una recompensa material, que eran objetos de lujo como relojes o los viáticos necesarios para poder continuar en la Vuelta a Colombia. Por el contrario, los premios de la cuarta etapa de la vuelta de 1954 en Bucaramanga eran para los tres primeros ciclistas de Santander en pasar la meta de Bucaramanga, en esa edición de la Vuelta corrieron tres santandereanos, es decir, se premió a todos los ciclistas de Santander sin importar en que posición entraran.

Las premiaciones constantes por parte de alcaldes y gobernadores respondían a la difusión del discurso de Rojas sobre el deporte y muestran como el Estado siendo una entidad translocal y con múltiples representaciones se torna visible en el ámbito local de la mano de las instituciones estatales y sus funcionarios¹⁵⁷. La percepción que se tiene del Estado no es uniforme depende del eslabón que ocupe determinado funcionario en la cadena de mando o el lugar¹⁵⁸. Con el caso de las premiaciones se ve la transformación de un discurso abstracto sobre la importancia de practicar deporte materializada con la premiación a un ciclista conocido, a alguien cercano a las personas del común, no los grandes ídolos que parecían inalcanzables, de quien se conocía cuál era su rutina de entrenamiento y todo el esfuerzo necesario para poder competir junto a los mejores ciclistas del país.

Con la llegada de la Vuelta a Colombia a una población no solo se premiaban a los ciclistas para incentivar el deporte, también las alcaldías aprovechaban la presencia de la caravana de la Vuelta a Colombia para denunciar ante los periodistas los problemas que el municipio tenía en materia deportiva. Como ocurrió el 20 de enero de 1954 en la ciudad de Santiago (Antioquia), ese día en dicha población inició la sexta etapa con llegada a Medellín y las autoridades locales no dejaron pasar la oportunidad de denunciar el mal estado de la cancha de fútbol, perteneciente al club “Cisneros”, que era usada como lugar de pastoreo de ovejas y cerdos¹⁵⁹. Sin embargo, aquella etapa es recordada por la huelga de ciclistas, por lo que la denuncia por la cancha de fútbol pasaría casi inadvertida. La huelga fue producto de la inconformidad de algunos ciclistas por el beneficio que tenían los equipos de Antioquia,

¹⁵⁷ Akhil Gupta. “Fronteras borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura política y el Estado imaginado” en: *Antología del Estado*. (México: Fondo de Cultura Económico, 2015). 71-144.

¹⁵⁸ Ibid. 84.

¹⁵⁹ Mirón. “Mirando a la carrera”. *El Tiempo*, 25 de enero de 1954. 12.

Valle y las Fuerzas Armadas al lograr descansar gracias a un corto viaje en avión desde Socorro, Santander, mientras los huelguistas tuvieron que realizar un viaje de más de 16 horas por la selva¹⁶⁰.

En este caso, no solo se trata del funcionamiento del Estado reflejando el discurso creado desde la presidencia, también las dificultades para implementar ese discurso, pues no se contaba con los medios para hacerlo. Además, muestra la fragmentación de la región, no se puede considerar como homogénea, ya que la población de Santiago se encuentra en Antioquia a menos de 80 km de la capital, sin embargo, se nota la diferencia entre un centro y periferia. Medellín como centro que contaba con estadio de fútbol y varios equipos profesionales, se realizaban varias carreras de ciclismo que le hizo transformarse en la capital colombiana de ciclismo y recibió varias ofertas para realizar campeonatos nacionales de diversos deportes. Mientras tanto, las otras poblaciones de Antioquia tenían que aprovechar momentos específicos, como el paso Vuelta a Colombia, para denunciar la falta de implementos deportivos. Además, para ser reconocido el talento deportivo era necesario estar en la capital, como le sucedió a Ramón Hoyos, nacido en Marinilla y mientras trabajaba en Medellín explotó su talento deportivo.

Las alcaldías y las ligas departamentales de ciclismo veían en la Vuelta a Colombia la oportunidad de obtener recursos para la construcción de velódromos, estos eran de gran importancia para el impulso al deporte, pues en la década de 1950 a diferencia de la actualidad el ciclismo de pista era uno de los deportes más seguidos. La popularidad de este deporte era superior a la del fútbol, teniendo en cuenta la asistencia a eventos deportivos así fueran ciclistas novatos los que compitiera¹⁶¹ y no se contara con la presencia de los ídolos deportivos. Cuando una etapa de la Vuelta a Colombia llegaba a un estadio o velódromo era un evento masivo y eso permitía la ganancia económica para las ligas de ciclismo, que superaban lentamente la extrema dependencia de los recursos del sector oficial. La entrada estadios o velódromos costaban entre uno o dos pesos por persona y las ganancias se repartían de la siguiente forma: un 20% para el equipo de fútbol al que pertenecía el estadio (Atlético

¹⁶⁰ Mirón. “Historia íntima de la revuelta”. *El tiempo*, 22 de enero de 1954. 16.

¹⁶¹ Esto permite dar otra perspectiva del estudio sobre la profesionalización del deporte en Colombia y el uso del tiempo libre, centrado en la asistencia a los partidos de fútbol; aunque durante toda la década el ciclismo de pista se fue popularizando.

Nacional en el Atanasio Girardot o América de Cali en el Pascual Guerrero) y el 80% restante para la liga de ciclismo departamental. En 1957 se empezó regular estos eventos y la Asociación Nacional de Ciclismo exigía el pago del 20% de la recaudación¹⁶².

El interés económico que despertaba la Vuelta a Colombia para los privados era en su mayoría para los comerciantes de las poblaciones por las cuales pasaba la carrera, su objetivo principal era aumentar sus ventas, lo cual no contradecían los intereses que tenía el régimen en la carrera y les permitió gozar de gran independencia del gobierno central. Estos comerciantes lo que si necesitaron de forma continua fue el dialogo con las entidades oficiales regionales.

Para entender el interés económico en la carrea es importante tener en cuenta la cantidad de personas que se movilizaban con la Vuelta a Colombia, no solo los ciclistas y sus acompañantes (alimentadores, mecánicos, entrenadores, conductores de los carros y en algunos casos familiares de los ciclistas); también se movilizaban los jueces y los periodistas (reporteros de prensa, fotógrafos y encargados de la trasmisión). En la Vuelta a Colombia de 1955 se movilizaron con la carrera alrededor de 500 personas¹⁶³. En la edición de 1957 el número había aumentado a más de 600 personas y 110 vehículos¹⁶⁴. La diferencia en la cantidad de personas en la caravana de los dos años expuestos no se debe exclusivamente a la diferencia de participantes (53 en 1955 y 71 en 1957), también a un cambio en el reglamento. Pues en 1957 se hizo obligatorio que cada ciclista contara con un auto acompañante¹⁶⁵, esto aumentaba la cantidad de personas en la caravana con más motoristas (conductores) y mecánicos para cada ciclista.

Todas las personas que se movilizaban en la caravana necesitaban abastecerse de alimento y contar con lugares de descanso. Los periodistas, además, debían enviar los reportes a sus respectivos diarios, por lo cual era necesario el uso de telégrafos u otros medios de comunicación¹⁶⁶. Los corresponsales de prensa llenaban las oficinas de telégrafos para

¹⁶² Intermedio. “Girardot debe ser nuevamente final de etapa en la VII Vuelta a Colombi”. *Intermedio*, 12 de mayo de 1957. 12.

¹⁶³ El Tiempo. “500 personas en la caravana que hoy sale de Bogotá”. *El Tiempo*, 21 de mayo de 1955. 12.

¹⁶⁴ Humberto Jaimes. “110 automotores y 600 personas en la caravana de la séptima Vuelta”. *El Tiempo*, 21 de junio de 1957. 15.

¹⁶⁵ Intermedio. “Girardot debe ser nuevamente final de etapa en la VII Vuelta a Colombia”. *Intermedio*, 12 de mayo de 1957. 12.

¹⁶⁶ Como el uso de la onda radial SSB

poder enviar sus reseñas de etapas, reportes o entrevistas a las oficinas centrales del diario en el que trabajaran. La Vuelta a Colombia aumentaba el comercio al lugar donde llegaba, debido a la necesidad de todas las personas por abastecerse. Incluso, se visitaban los lugares cercanos a donde terminaba la etapa, con tal de conseguir los víveres necesarios. En la tercera etapa de la Vuelta a Colombia de 1954 finalizaba en Cúcuta donde los ciclistas disfrutarían de la ciudad visitando todas las zonas turísticas y comidas con las damas de la ciudad; varios miembros de la caravana visitaron la población venezolana de San Cristóbal y aprovecharon para hacer compras¹⁶⁷.

En los cálculos realizados por el *Diario de Colombia* mostraba que el mayor gasto que realizaban los ciclistas o equipos durante la Vuelta a Colombia se invertía en las ciudades a las que llegaba en búsqueda de alimentos y hospedaje¹⁶⁸; además de autos acompañantes, bicicletas y repuestos, que eran otros elementos necesarios para correr la Vuelta a Colombia con un elevado costo. Además, la ciudad que daba la bienvenida a la Vuelta recibía la llegada masiva de turistas que deseaban ver a sus ídolos, como sucedió en la sexta etapa de la Vuelta a Colombia de 1954 con llegada a Medellín, los habitantes de Envigado fueron a la capital antioqueña para ver la llegada de los ciclistas, para el recuerdo la fila interminable de autos estacionados en la vía que conectaba las dos poblaciones¹⁶⁹. Además, los amigos de los ciclistas realizaban largos viajes, como lo hicieron los amigos de Ramón Hoyos de Medellín a Bogotá en 1954; esto con el fin de evitar lo ocurrido el año anterior cuando el ciclista fue recibido a golpes por los bogotanos¹⁷⁰.

La Vuelta a Colombia daba un gran impulso económico a cada población a la cual llegaba, pues los miembros de la caravana compraban todo tipo de artículos como artesanías, cámaras fotográficas, rollos de fotografía¹⁷¹, medicina e incluso cosas que les habían robado durante la carrera como caramañolas o bicicletas¹⁷². Lo más importante por conseguir era la

¹⁶⁷ Mirón. “Invadido San Cristobal por el personal de la IV Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 16 de enero de 1954. 12.

¹⁶⁸ Carlos Arturo Rueda. “Más de dos millones cuesta la sexta Vuelta”. *Diario de Colombia*, 19 de junio de 1956. 9.

¹⁶⁹ Mirón. “Los carros particulares entorpecieron la sexta etapa de la competencia”. *El Tiempo*, 21 de enero de 1954. 12.

¹⁷⁰ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*.58.

¹⁷¹ Este producto se podría considerar uno de los más comprados por los miembros de la caravana, tanto periodistas como acompañantes.

¹⁷² Antonio Rincón, *El Corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia* (Bogotá: Editorial ABC, 1953). 87.

alimentación y el hospedaje. Conseguir hospedaje ideal era una de las prioridades para los miembros de la caravana de la Vuelta a Colombia. Los ciclistas tenían garantizado el hospedaje por parte de la Asociación Colombiana de Ciclismo, pues era la Asociación Colombiana de Ciclismo se encargaba de ello, por lo general adecuando dormitorios comunitarios¹⁷³. En otros casos se solicitaba a las personas de la población aceptar a los ciclistas en sus casas¹⁷⁴. Sin embargo, los ciclistas preferían conseguir hoteles, en algunos casos para estar con sus acompañantes, que eran sus familiares como el Zipa Forero con su madre. En otros casos se daba por cuestión de comodidad sobre todo cuando estaban bajo el mando de un entrenador como sucedía con las Fuerzas Armadas, Antioquia o Cundinamarca.

El deseo por hospedar la caravana de la Vuelta a Colombia motivó a los hoteleros de Girardot a intentar oponerse a una de las muestras de autoritarismo de Rojas. Durante la planeación de la Vuelta en 1955 los hoteleros de Girardot enviaron una carta a la Asociación Colombiana de Ciclismo solicitando que la antepenúltima etapa terminara en dicha ciudad y no en Melgar, como se tenía planeado tras la intervención de Rojas que deseaba recibir a los ciclistas en su finca¹⁷⁵. A cambio de esa inclusión en la Vuelta la Junta de Turismo y Hoteles de Girardot prometió premios especiales a los ciclistas y argumentaron que Melgar no contaba con los hoteles suficientes para hospedar toda la caravana¹⁷⁶; con lo cual, mostraron la falta de conocimiento del régimen de Rojas sobre la verdadera situación de la mayoría de los pueblos del país. La incapacidad de Melgar para hospedar a la caravana hizo que la Asociación Colombiana de Ciclismo, dirigida por el coronel Marcos Arámbula, tuviera que buscar la forma de complacer a Rojas sin descuidar la organización de la carrera. La penúltima etapa de la Vuelta a Colombia de 1955 se llevó a cabo entre Ibagué y Melgar el 11 de junio de ese año, con lo cual se complacía el deseo de Rojas de recibir a los ciclistas en su finca. Sin embargo, la caravana de la Vuelta a Colombia debía devolverse a Girardot

¹⁷³Mirón. “‘El Tiempo’ prestó su colaboración económica a la Vuelta en Socorro”. *El Tiempo*, 19 de enero de 1954. 14

¹⁷⁴ Humberto Jaimes. “Ecos de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 23 de mayo de 1955. 17.

¹⁷⁵ El Tiempo. “Girardot pide ser la penúltima meta de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 10 de mayo de 1955. 17.

¹⁷⁶ *Ibid.* 17.

donde pasaría la noche y retornar el 12 de junio a Melgar para tomar la salida de la última etapa con llegada a Bogotá¹⁷⁷.

Esta interacción del régimen y un sector específico de la población muestra una de las diversas facetas que tenía el Estado. La Asociación Colombiana de Ciclismo era una entidad oficial que se encontraba casi por completo a las órdenes de Rojas, por lo cual este último no tenía problemas para modificar la competencia a su antojo. Sin embargo, con el caso de los hoteleros de Girardot la Asociación tuvo que buscar una solución que mantuviera conforme a las dos partes en conflicto. El buscar el diálogo con el sector privado fue una de las características del régimen de Rojas, sobre todo con los industriales y comerciantes. Así pues, se tiende a analizar desde la perspectiva de grandes grupos económicos del país como la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), que contaba con el poder suficiente para negociar un alza de impuestos que Rojas deseaba implementar¹⁷⁸.

En el caso de los hoteleros de Girardot, eran un pequeño grupo que no contaba con el mismo poder, por lo cual Rojas no tendría inconvenientes en imponer su voluntad. Sin embargo, esa imposición que deseaba hacer Rojas terminaría siendo contraproducente para la carrera y su deseo de posicionar el deporte colombiano a nivel continental. Pues en la Vuelta a Colombia de 1955 se contaba con la participación de los equipos de Argentina, México y Venezuela, si se mostraba ante estos invitados la desorganización de la carrera al no poder garantizar un buen hospedaje se perdería el interés por venir a correr en Colombia; sobre todo después que gran parte de los ciclistas abandonarían por la exigencia de la carrera.

Sin embargo la anterior no fue la única forma en que el deseo de internacionalización de la Vuelta afectó la forma de recibir la carrera. Con el objetivo de hacer que los ciclistas extranjeros se sintieran bienvenidos se colocaban pancartas con mensajes de bienvenida en las entradas de las poblaciones por donde pasaba la Vuelta. Los ciclistas extranjeros se sentían en deuda con la afición colombiana luego de ver tan magníficas bienvenidas, por lo cual, prometían no abandonar la carrera sin importar las condiciones de la carrera¹⁷⁹. Estas

¹⁷⁷ El Tiempo. “La última jornada se cumple en dos tramos: Girardot-Melgar, Melgar-Bogotá”. *El Tiempo*, 19 de mayo de 1955. 16

¹⁷⁸ Eduardo Sáenz. “Los primeros meses del gobierno de Rojas Pinilla y la reforma tributaria” en: *Colombia años 50 industriales, política y diplomacia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002). 137-148.

¹⁷⁹ Humberto Jaimes. “El equipo de México ha cumplido, entre los extranjeros, la mejor actuación”. *El Tiempo*, 26 de mayo de 1955. 16.

declaraciones fueron dadas por los ciclistas del equipo de México luego de ver el apoteósico recibimiento que les organizaron en Medellín. El proceso de internacionalizar la carrera no era solo producto del discurso de Rojas o los deseos de la Asociación Colombiana de Ciclismo, sino que todas las esferas involucradas en la carrera debían tomar parte del engranaje para el funcionamiento de una carrera de nivel continental.

Una de estas esferas, fue el aparato administrativo detrás de la carrera, encargado de organizar grandes bienvenidas con celebraciones y regalos a los ciclistas de la Vuelta a Colombia se realizaron desde la primera edición. La bienvenida de la caravana de la Vuelta a Colombia era coordinada por la liga de ciclismo correspondiente, la gobernación (cuando llegaba a las capitales departamentales como Medellín, Cali o Bucaramanga), alcaldías y dirigentes regionales de la Oficina de Educación Física. Los funcionarios de las entidades mencionadas eran las encargadas de recoger la premiación que los particulares desearan hacerle a los ciclistas y organizar el acto protocolario posterior a la etapa, donde se condecoraban a los ciclistas. Esto se debía al honor que significaba el recibir la Vuelta a Colombia para cada municipio, pues en ella se reunían los ídolos deportivos del país.

La esfera regional conformada por todas las regiones que deseaban formar parte de la Vuelta a Colombia y la inclusión de una región podía ser trabajo de años. Como ocurrió con la Costa Caribe que formaría parte del recorrido de la Vuelta a Colombia hasta la séptima edición (1957). La Vuelta a Colombia se había iniciado recorriendo las cordilleras occidental y central, bajando por el valle del río Cauca hasta Cali por los departamentos de Cundinamarca, Caldas, Antioquia, Tolima y Huila. La inclusión de las nuevas regiones como Santander, Nariño o la Costa Caribe se dio paulatinamente. La inclusión de cada una de estas regiones fue polémica, por ejemplo, desde 1955 la Costa Caribe estaba a la espera de recibir la Vuelta a Colombia, sin embargo, fue Nariño quien recibió la Vuelta ese año. Esto conllevó el rechazo de las organizaciones deportivas del Caribe que estaban impulsando el ciclismo en la región con varias carreras como la Vuelta a la Costa¹⁸⁰.

Además, la afición tuvo un sabor amargo en 1956 al saber que nuevamente eran excluidos de la Vuelta a Colombia y la Costa Caribe no tuvo representantes en la Vuelta a Colombia hasta 1957, cuando finalmente pasó por esa zona. En 1956 como se esperaba que la Vuelta a

¹⁸⁰ Sierra Bolaño. “Se prepara III Vuelta a la Costa en Bicicleta”. *Diario de Colombia*, 26 de junio de 1955. 10.

Colombia pasara por la Costa Caribe y se estaba preparando el equipo del Atlántico para competir, seleccionando a los mejores ciclistas de las carreras regionales como la Vuelta al Atlántico de 1955¹⁸¹. Es decir, Atlántico deseaba debutar en la Vuelta con un equipo al nivel de los mejores del país; sin embargo, retrasó su debut hasta que la carrea pasó por su territorio.¹⁸² En otras palabras, uno de los departamentos con mayor prestigio en el deporte nacional se quedaba fuera de la competencia más importante del país a modo de protesta por no permitir el paso de la carrera por su territorio. Atlántico era un departamento de gran potencial deportivo demostrado en la organización de varios eventos nacionales e internacionales como los Juegos Nacionales en 1935, el campeonato nacional de beisbol o la eliminatoria al mundial de Fútbol

Las ciudades incluías en la Vuelta a Colombia deseaban conservar ese puesto, como sucedió durante la edición de 1954, realizada apenas un mes antes de los Juegos Centroamericanos de México, por lo cual se tuvo que recortar la Vuelta para permitir a los mejores ciclistas del país estar en las mejores condiciones para el evento internacional. El problema es que ninguna región estaba dispuesta a perder su lugar en la Vuelta. Barbosa y el sur de Santander fue la zona eliminada, debido a que el territorio es de alta montaña y las malas condiciones de las carreteras. Sin embargo, los habitantes de la ciudad estaban dispuestos a conservar su posición en la carrera por lo cual enviaron decenas de cartas a la Asociación Colombiana de Ciclismo para no ser eliminados¹⁸³, argumentando que sería la primera vez en que recibirían la carrera y no deseaban perder el honor de recibirla. En la carta se sugirió eliminar las etapas de Cali o Cúcuta, la primera por ser una zona donde ya había circulado la Vuelta a Colombia y la segunda por no tener una tradición deportiva, mostrando el papel de la Asociación al ser un intermediario entre la población y las entidades estatales.

Estas nuevas propuestas estarían cargadas de más polémica, pues el Valle no estaba dispuesto a salir de la carrera, alegando la importancia de este departamento para el deporte en Colombia, pues fue el organizador de los primeros Juegos Nacionales y el ganador de las dos últimas ediciones que se habían realizado. Además, el paso por ese departamento era casi

¹⁸¹ Ibid.10.

¹⁸² El Tiempo. “‘Récord’ de participantes en la VII Vuelta”. *El Tiempo*, 18 de junio de 1957. 11.

¹⁸³ El Tiempo. “En Barbosa piden que no excluyan la etapa del Socorro de la Vuelta”. *El Tiempo*. 11 de enero de 1954. 12.

una tradición para la Vuelta, con un terreno plano y carreteras en buen estado¹⁸⁴. En comparación con Valle, Santander apenas había organizado los Juegos Nacionales de 1940 sin resaltar su participación en ellos. Aun así, ambas regiones estaban dispuestas a defender la razón para no ser eliminados de la Vuelta. Al final, se tomó la decisión de eliminar el sur de Santander de la prueba y conservar las etapas en el Valle, pues en este último departamento los ciclistas no realizarían el mismo esfuerzo y permitiría a los seleccionados para los centroamericanos una mejor recuperación¹⁸⁵.

Sin embargo, el resultado de esta disputa entre Valle y Santander no se solucionó solamente por la diferencia de altimetría, sino que se tuvo en cuenta la tradición deportiva, donde Valle tenía una gran ventaja. Barbosa, la ciudad que deseaba formar parte de la Vuelta a Colombia, no había organizado un evento deportivo de impacto nacional que diera fe de una buena organización de la bienvenida a la carrera. Para elegir una ciudad como punto de llegada de una etapa se tenía en cuenta por la forma como habían recibido en ediciones anteriores la carrera, como se vio en la Vuelta de 1955, tras el paso por Nariño. Antes de salir de Pasto los dirigentes de la Asociación Colombiana de Ciclismo declararon que las regiones del sur de Colombia debían ser parte de la Vuelta a Colombia por tan extraordinario recibimiento¹⁸⁶. No fue la cantidad de premios que dieron, sino la calidez de sus gentes, todas dispuestas a apoyar a todos los miembros de la caravana, sin importar la nacionalidad que tuvieran.

Otro caso en que las bienvenidas fueron determinantes para que la Vuelta pasara o no por el territorio fue en Girardot. La polémica de donde acababa la penúltima etapa de la Vuelta a Colombia, que se había solucionado en 1955 y 1956 con la imposición de Rojas, se repitió en 1957 tras la salida de Rojas. Aunque ya se había planeado que fuera Melgar, nuevamente el sector hotelero de Girardot envió cartas a la Asociación, pero en aquella ocasión recibieron el apoyo de los directivos de la Liga de Ciclismo de Antioquia. Las razones del apoyo de Antioquia fueron la facilidad de hospedaje y el evitar desplazamientos

¹⁸⁴ El Tiempo. “Acabaron con la Vuelta a Colombia dice el dirigente Víctor Sarmiento”. *El Tiempo*, 7 de enero de 1954. 6.

¹⁸⁵ El Tiempo. “En definitiva la llegada a Bogotá será el domingo 31 al velódromo”. *El Tiempo*, 8 de enero de 1954. 7.

¹⁸⁶ Diario de Colombia. “La Vuelta a Colombia seguirá siempre al sur”. *Diario de Colombia*, 6 de junio de 1955. 10.

innecesarios para los deportistas¹⁸⁷ además, de recordar los apoteósicos recibimientos de Girardot; aquella ciudad se transformaba en un carnaval con la llegada de la caravana¹⁸⁸. Como este apoyo se dio posterior a la salida de Rojas del poder se buscó eliminar todo aspecto del dictador con la carrera, entre ello, la imposición de Melgar como punto de partida de la etapa. Al contrario, se buscaba que la carrera fuera una fiesta deportiva y del pueblo, como lo había hecho Girardot.

2.2. Intentando pedalear: los patrocinadores

Los ciclistas que participaron en la Vuelta a Colombia siempre declararon que el motor principal para soportar los duros obstáculos de la carrera era el poder representar de la mejor forma su región. Del mismo modo, los principales patrocinadores de los ciclistas ya fueran agentes oficiales o privados, lo hacían para ayudar a una buena representación de la región en la Vuelta a Colombia. De esta forma, se aprecia la creación de un honor regional por la Vuelta a Colombia. Este honor era defendido por la actuación de los ciclistas en la competencia, más específicamente el poder pasar la meta de la última etapa sobre sus bicicletas; como se desarrollará con mayor profundidad en el siguiente capítulo. Sin embargo, los patrocinadores también compartían ese honor con los ciclistas al ser parte fundamental de conseguir llegar hasta el final de la carrera¹⁸⁹.

El honor regional era incentivado por los medios de comunicación que siempre recordaban el lugar de origen de cada ciclista colocando en todos los listados de participantes tres columnas: el nombre del ciclista, patrocinador y el departamento al cual representaba. Esto hizo que, incluso antes de que se reglamentara la conformación de equipos en 1955, se agruparan a los ciclistas que representaban la misma región como equipo y se diera una clasificación por equipos¹⁹⁰. Además, a los ciclistas se les dio apodos de acuerdo con su ciudad de origen, por ejemplo, el ciclista Bonifacio Arango se apodó el “cacique de Calarcá”. Al ser reconocido por ser oriundo de Calarcá y patrocinado por la alcaldía de dicha

¹⁸⁷ Gabriel Muñoz. “Medellín también desean que Girardot sea meta de la Vuelta a Colombia”. *Intermedio*, 14 de mayo de 1957. 14.

¹⁸⁸ *Ibid.* 14.

¹⁸⁹ Mirón. “Los acompañantes deciden en un 60% del éxito de los corredores”. *El Tiempo*, 25 de enero de 1954. 17.

¹⁹⁰ Desde 1955 a las delegaciones departamentales muy grandes como la de Antioquia que tenía más de 8 ciclistas se tuviera que dividir en varios equipos.

población¹⁹¹, Bonifacio Arango y su compañero Orlando Vargas conformaron el equipo de Caldas¹⁹², departamento al cual pertenecía Calarcá en ese momento (actualmente pertenece a Quindío).

El apoyo que daban las alcaldías llegaba a salvar la representación de un departamento, sobre todo aquellos con poca tradición ciclista, donde las ligas departamentales no contaban con el dinero suficiente para patrocinar a los ciclistas. Esto ocurrió con Alirio Bedoya único ciclista del Cauca en la Vuelta a Colombia de 1954. La liga de dicho departamento no pudo enviar el equipo de ciclistas que se estaban entrenando debido a la falta de recursos, a pesar de los esfuerzos de la secretaria de agricultura y alcaldía de Popayán por financiar los equipos¹⁹³. La alcaldía de Popayán decretó un sobre precio en las entradas de los cines locales y con el dinero recaudado se deseaba realizar un préstamo a la Liga de Ciclismo del Cauca¹⁹⁴. Al final el departamento fue representado por un único ciclista, Alirio Bedoya, quien ya había participado en ediciones anteriores.

Todos los ciclistas de la Vuelta a Colombia corrían con la idea de defender los colores del departamento, el honor de la región, por encima de cualquier patrocinio recibido, como se veía claramente en la delegación de Antioquia. Por ejemplo, en 1957 se colocó a Ramón Hoyos en el equipo A y Honorario Rúa en el equipo B, con la intención que los miembros de cada equipo ayudaran a su líder. La delegación de Antioquia se movilizaba con el objetivo de la victoria en la clasificación general, por lo cual, no se desgastaban en las primeras etapas de terreno plano, pensadas para dar protagonismo al equipo austriaco más acostumbrado a esos terrenos. Antioquia esperaba el terreno donde dominaba la Vuelta, los ascensos prolongados y gran inclinación como el Alto de Letras o el ascenso a Riosucio (este último apodado el cementerio de ciclistas). Además, cuidaban a los dos ciclistas, tratando de evitar su pérdida de tiempo y manteniendo siempre a su lado corredores de apoyo.

En el caso de Cundinamarca en 1957 se preparó para ser el mejor departamento de la Vuelta, con tres equipos de 4 cuatro corredores, donde sus dos grandes figuras Efraín Forero

¹⁹¹ El Tiempo. “Orlando Vargas dejará de participar en la Vuelta a Colombia al ser abuelo”. *El Tiempo*, 15 de enero de 1954. 12.

¹⁹² El Tiempo. “Hechos y cosas de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 12 de enero de 1954. 12.

¹⁹³ Fernández. “Alirio Bedoya el único caucano en la cuarta Vuelta ciclista a Colombia”. *El Tiempo*, 11 de enero de 1954. 12.

¹⁹⁴ *Ibid.* 12.

y Jorge Luque lideraron los equipos A y B respectivamente. Además, se contrató al entrenador Cassono de Italia para realizar una preparación óptima para la Vuelta y contar con una estrategia de carrera capaz de sobreponerse a la “licuadora antioqueña”¹⁹⁵. Esta preparación para la victoria respondió al patrocinio de la gobernación del departamento, que permitía unificar a los participantes de la región y celebrar el primer equipo departamental; aunque, de los tres equipos solo uno contaba con el apoyo de la gobernación. Los otros dos equipos contaban con sus propios patrocinadores, en el caso del equipo Cundinamarca C era conocido como el equipo “costeña”, pues su patrocinador era la cerveza con dicho nombre¹⁹⁶. Cassono dejó en claro a los patrocinadores que primero estaba la defensa de los colores del departamento antes de la publicidad¹⁹⁷ y llamaba a los corredores a ceñirse al plan de apoyar a los dos líderes de la delegación.

El caso de Cundinamarca es atípico, pues a pesar de ser un departamento con tradición ciclista y tener varios ciclistas protagonistas en cada Vuelta a Colombia no habían conseguido la cohesión de Antioquia. Cundinamarca dependía del desempeño de sus estrellas como Efraín Forero y Jorge Luque, sin embargo, la batalla de egos entre estos dos ciclistas impidió que colaboraran para conseguir la victoria en la clasificación general en 1957¹⁹⁸. A pesar de ello, los ciclistas cundinamarqueses siempre declararon su intención por hacer una buena representación del departamento, incluyendo a Forero y Luque. Los entrenadores eran contratados por la liga de ciclismo o la gobernación, con lo cual queda en evidencia el papel de las entidades oficiales para la creación de cohesión dentro de la región. Aun así, la afición cundinamarquesa siempre apoyo a sus ciclistas, en oposición a sus rivales de Antioquia. Y era debido a esto que recibían a pedradas a Ramón Hoyos en Bogotá cuando este conseguía ganar esa etapa¹⁹⁹.

El deseo de hacer una buena representación de la región era tan importante durante la década de 1950 que las ligas de ciclismo departamentales creaban diversos eventos para

¹⁹⁵ Intermedio. “El ciclista italiano Leoni fue contrato por la liga de las Fuerzas Armadas”. *Intermedio*, 14 de mayo de 1957. 14.

¹⁹⁶ Humberto Jaimes. “Se ha impuesto modalidad europea, dice M. García”. *El Tiempo*, 30 de octubre de 1957. 14.

¹⁹⁷ *Ibid.* 14.

¹⁹⁸ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 67.

¹⁹⁹ Diario de Colombia. “Hago pública reparación a los ciclistas: Rojas Pinilla”. *Diario de Colombia*. 15 de junio de 1955. 1, 12.

recaudar fondos para sus corredores, como lo hizo la liga de Antioquia en 1954 realizó un homenaje a Efraín “el zipa” Forero el ídolo deportivo de su mayor rival: Cundinamarca. Antioquia inició la transformación en la organización del deporte con la intención de prevenir una hegemonía de Cundinamarca en el ciclismo. En las ediciones de la Vuelta de 1952 Antioquia empezó a mostrar su nivel de competencia y un año más tarde, con un estilo de carrera ya consolidado ganó la Vuelta a Colombia con Ramón Hoyos. Aun así, Cundinamarca nunca dejaría de dar batalla y en cada edición eran los ciclistas de estos departamentos los protagonistas, los de las luchas memorables y la definición de la mayoría de las etapas.

La rivalidad entre antioqueños y cundinamarqueses no impidió a Bello, Antioquia, homenajear a Efraín “el Zipa” Forero, el gran ídolo de Cundinamarca y máximo rival de Ramón Hoyos. Este homenaje se dio con dos intensiones, la primera era la celebración del ciclista que inició todo el interés por dicho deporte en Colombia tras salir campeón de la primera Vuelta a Colombia²⁰⁰. La segunda intención del homenaje es la recaudación de fondos, el evento se realizó en un teatro de Envigado y la entrada fue cobrada, contó con un gran programa cultural con bailes y cantantes. La recaudación hecha en la taquilla se le otorgó al ciclista Roberto Cano Ramírez del equipo de Antioquia para financiar su participación en la cuarta edición de la Vuelta (1954)²⁰¹.

El apoyo a Roberto Cano no era debido a su gran rendimiento deportivo (no era de los últimos en la clasificación general pero tampoco era de los que luchaban el título de campeón de la Vuelta), sino que el apoyo a Roberto Cano surgió del deseo que la región quedara bien representada, con ciclistas que contaban con lo necesario para la carrera, capaces de terminarla a pesar de todas las adversidades. Esto no solo se presentaba con casos como el de Roberto Cano, la gran mayoría de ciclistas no competían en la carrera por conseguir la victoria en la Vuelta, sino hacer un papel honroso a pesar de que equipos como el de Antioquia tuvieran corredores mejor preparados y mejor equipamiento que les daban mayores ventajas en el momento de competir.

²⁰⁰ Pérez Medina. “Homenaje especial se hará en Envigado al “Zipa” Forero”. *El Tiempo*, 20 de enero de 1954. 16.

²⁰¹ *Ibid.* 16.

La formación de una delegación grande y bien preparada de parte de una región dependía de la disponibilidad económica que tuviera para apoyar a sus ciclistas. Pues en el caso de Antioquia se contaban con esos recursos y les permitía, por ejemplo, contar con autos acompañantes para todos los ciclistas y evitar la pérdida de tiempo a la espera de la llegada de sus acompañantes en caso de una avería mecánica. Mientras que en ligas de departamentos sin tradición deportiva como Cauca no se contaba con los recursos suficientes para crear un equipo a pesar del apoyo ofrecido por otras entidades oficiales como alcaldías, por lo que en 1954 fue representada únicamente por Alirio Bedoya a la Vuelta²⁰².

Desde la primera Vuelta a Colombia se buscó el patrocinio de la empresa privada, “vendiendo” cada etapa a un patrocinador diferente. La mayoría de los departamentos no contaban con recursos para enviar grandes delegaciones a la Vuelta, aunque el discurso de Rojas continuara siendo de apoyo al deporte. El gobierno nacional se encargaba de la organización de eventos deportivos y la creación de selecciones nacionales para representar al país a nivel internacional, dejando el patrocinio a los deportistas casi por completo en manos de la empresa privada.

Contrario a ese apoyo inicial al ciclismo por parte de la empresa privada, en 1954 eran las entidades oficiales las que patrocinaban a la mayoría de los ciclistas. Existen dos factores que ayudaron a que se diera ese cambio, el primero es el deseo de los departamentos con poca participación en el deporte de figurar en la competencia más importante del país. El segundo fue el cambio de intereses por parte de los agentes privados que habían apoyado la Vuelta a Colombia. El sentimiento de regionalismo era uno de los motivos para patrocinar a los ciclistas, sin embargo, el deseo de obtener un beneficio publicitario fue ganando importancia a la hora de decidir el patrocinio. La falta de espacio publicitario en las transmisiones del evento hizo que varios de los patrocinadores de los ciclistas dejaran de apoyarlos en 1955, considerando más provechoso el patrocinar a un solo ciclista de renombre como Efraín “el Zipa” Forero que a varios ciclistas desconocidos²⁰³.

La falta de patrocinio a los ciclistas desconocidos impedía a ciclistas de regiones con poca tradición deportiva contar con el apoyo óptimo, así pues, eran las entidades oficiales las

²⁰² Fernández. “Alirio Bedoya el único caucano en la cuarta Vuelta ciclista a Colombia”. 12.

²⁰³ El Tiempo. “Ecos de la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 20 de mayo de 1955. 16

encargadas de patrocinar a los ciclistas novatos. Tal fue el caso de la gobernación de Boyacá en 1954, la primera vez que dicho departamento dio apoyo a sus ciclistas. El primer ciclista boyacense en la Vuelta a Colombia fue Antonio Rincón durante la edición de 1953 con recursos propios, siendo su padre un acaudalado abogado y ganadero que contaba con los recursos para seguir patrocinándolo²⁰⁴. Aun así, en 1954 Antonio Rincón contó con el apoyo de la gobernación de Boyacá, todo con el fin de que el departamento tuviera una buena representación. A Rincón se unieron Luis Penagos, Ismael Palacios y Manuel Gómez para participar en la cuarta Vuelta a Colombia (1954). De los cuatro solamente Manuel Gómez fue patrocinado por privados, el sindicato de trabajadores Paz de Río, no la empresa sino por sus compañeros de trabajo²⁰⁵. La empresa Paz de Río apoyó a los ciclistas José Peña y José Beyaert que corrieron en representación de Cundinamarca. Los ciclistas de Boyacá Luis Penagos e Ismael Palacios recibieron el patrocinio de sus ciudades, Sogamoso y Tunja respectivamente.

El desinterés del sector privado por el patrocinio a los corredores boyacenses fue debido a la poca tradición deportiva del departamento, en las cuatro ediciones apenas había sobresalido Antonio Rincón en la Vuelta a Colombia, no había ganado una etapa, pero sí manteniendo el ritmo de los mejores ciclistas en las últimas jornadas de la Vuelta a Colombia de 1953²⁰⁶. Por el contrario, los ciclistas de Cundinamarca a pesar de no contar con una estrategia de carrea al estilo de los antioqueños tenían una liga organizada y varios eventos regionales que permitía conocer su estilo al correr y su estado de forma, dando garantías del resultado esperado. Adicionalmente, en Cundinamarca se encontraban dos figuras del ciclismo colombiano: Efraín Forero y José Beyaert, quienes hacían de mentores a los jóvenes ciclistas²⁰⁷.

De esta forma, el acceso al patrocinio estaba generando que aumentara la brecha entre los departamentos potencia en el deporte como Antioquia o Valle con relación a los que no como Santander o Boyacá. Pues, los primeros contaban con el apoyo de instituciones oficiales como las ligas de ciclismo o los alcaldes y gobernadores; además, la empresa

²⁰⁴ Antonio Rincón, *El corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia*. 49.

²⁰⁵ El Tiempo. “Lista de participantes”. *El Tiempo*, 12 de enero de 1954. 12.

²⁰⁶ Antonio Rincón, *El corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia*. 68.

²⁰⁷ El Espectador. “José Beyaert y José del C. Peña fueron hasta la ciudad de Sogamoso”. *El Espectador*, 5 de enero de 1954. 9.

privada de su región también los patrocinaba, sabiendo que podría obtener una ganancia publicitaria. Por el contrario, los departamentos sin tradición deportiva recibían poco apoyo del sector privado, salvo casos donde familiares cercanos fueran los patrocinadores, por tanto, las autoridades locales, las alcaldías, tuvieron que brindar apoyo para intentar sanar la brecha con los departamentos con tradición deportiva dando el patrocinio necesario. Con relación al patrocinio por el sector privado se ve un círculo vicioso, se necesitaba patrocinio para hacer una buena carrera, pero no se les daba patrocinio por contar con tradición deportiva, por lo cual no se podían sacar buenos resultados para aspirar a un mejor patrocinio.

El interés publicitario que empezaba a despertar la Vuelta a Colombia en la empresa privada se ve reflejada en la publicidad que hacían con relación a la carrera. Pues desde 1954 se utilizaba la imagen de los ciclistas para realizar publicidad. En aquella ocasión fue creado por *Bicicletas Betín* era un anuncio sencillo, se limitaba a invitar a utilizar esa marca de bicicletas, junto a la fotografía de los mejores ciclistas del país en ese momento: Efraín Forero, Ramón Hoyos y José Beyaert. Para 1954 no era tan común el uso de la imagen de los ciclistas para la publicidad, pues esto podía generar acusaciones a los ciclistas colombianos de profesionales e impediría que participaran en competencias internacionales que eran para aficionados como los Juegos Centroamericanos o los Juegos Panamericanos.

Para 1955 los anuncios de patrocinadores de la Vuelta a Colombia cambiaron. El anuncio de Coltejer incluía la ilustración de un ciclista, sin mostrar rasgos para asemejar a alguno de los más conocidos del país en ese momento. Se tenía un mapa con el recorrido de la Vuelta en la parte superior derecha, abajo del mapa una pequeña frase donde se cataloga la Vuelta a Colombia como el gran evento deportivo del país y otra frase donde se anunciaba que la Vuelta era “presentada por Coltejer” (Imagen 2). Este tipo de anuncios variaban y en algunos casos no se incluían imágenes de ciclistas. Para 1957, nuevamente cambió la forma de hacer estos anuncios incluyendo el nombre de los ciclistas e ilustraciones de los ciclistas, que patrocinaba la empresa patrocinadora.



Imagen 2. Recorte de periódico anuncio Vuelta a Colombia patrocinada por Coltejer perteneciente a *El Tiempo*. Publicado el 21 de mayo de 1955.

Coltejer había sido uno de los grandes patrocinadores de la Vuelta a Colombia y sobre todo de los ciclistas antioqueños. Desde 1952 Coltejer patrocinó a los ciclistas antioqueños, ese año corrió por primera vez uno de sus empleados, Ramón Hoyos, gracias a su patrocinio. Además, había patrocinado la Vuelta a Colombia, es decir, apoyado para la organización de etapas por lo que su nombre se encontraba en los anuncios de la carrera. Esto fue una iniciativa por parte de uno de los patrocinadores de la Vuelta a Colombia, quien en lugar de esperar un espacio publicitario de los medios de comunicación, empezó a utilizar la imagen de los ciclistas para su propia publicidad.

En la edición de 1957 Antioquia fue representada por tres equipos, uno de ellos (Antioquia A) fue bautizado como “la cuarteta Coltejer”, a diferencia de los otros contó con un único patrocinador para sus cuatro corredores, justamente la empresa Coltejer. En esa misma edición Coltejer lanzó varios anuncios de página completa, donde se incluían las fotografías o caricaturas de los ciclistas que conformaron su equipo de ciclismo, además se incluía una pequeña descripción del corredor y las participaciones en grandes competencias como la Vuelta a Colombia de otras ediciones, juegos Centroamericanos, Panamericanos o carreras fuera del país (Imagen 3).

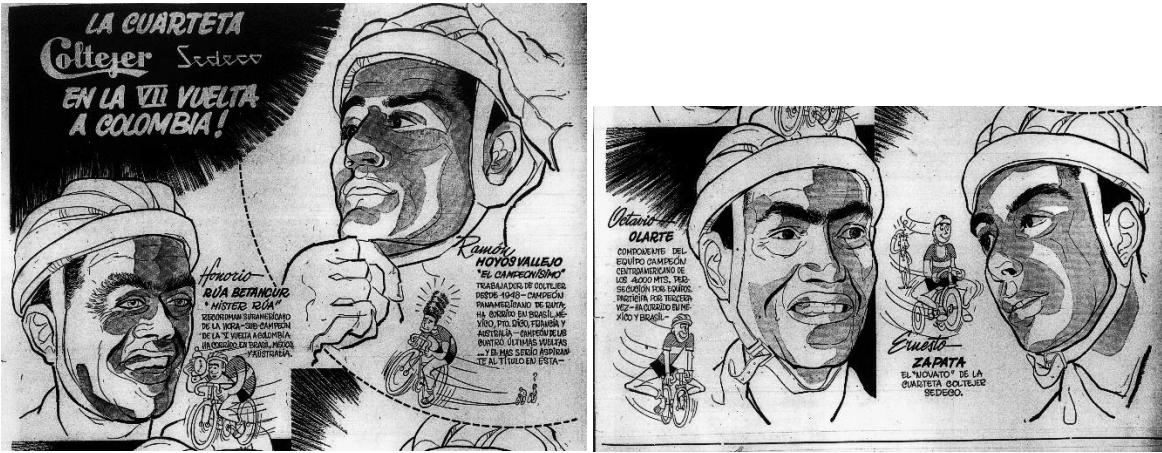


Imagen 3. Recorte de periódico, anuncio “La quarteta Coltejer” perteneciente a *El Tiempo*. Publicado el 19 de junio de 1957.

Junto a Coltejer otras empresas empezaron a hacer estos afiches publicitarios con los equipos de ciclismo que patrocinaban, como *Norma* con los ciclistas del Valle, en su anuncio se encontraba la foto de los ciclistas de dicho departamento con sus respectivos nombres. También, la empresa de leche en polvo PSH hizo lo mismo con el equipo austriaco, en el anuncio se encontraba la foto de los ciclistas montando sus máquinas al lado de uno de los autos acompañantes que la empresa les había otorgado. Estos anuncios fueron los primeros pasos para la creación de equipos de ciclismo como se conocen en la actualidad, contando con un único patrocinador y el equipo lleva el nombre del patrocinador y no el departamento al que representa.

Estos anuncios son hechos por empresas que apoyaban a los ciclistas de su departamento, en departamentos con tradición deportiva, Antioquia y Valle, nuevamente mostrando la brecha que había entre regiones con relación al desarrollo deportivo. Pues en la edición de la Vuelta de 1957, cuando aparecieron los anuncios, varios equipos no sabían si podrían enviar ciclistas a la competencia debido a la falta de presupuesto²⁰⁸. Siendo las entidades oficiales las encargadas de intentar brindar el apoyo necesario para las regiones en que no existían el entusiasmo por el ciclismo que tenían Antioquia y Valle. Como se muestra con el equipo de Santander para la Vuelta a Colombia de 1957. En aquella edición, de los cuatro corredores seleccionados para la Vuelta solo dos contaban con patrocinio, en reunión

²⁰⁸ Jimmy Forero. “Salvada la asistencia de Santander en la VII Vuelta”. *El Tiempo*, 16 de junio de 1957. 15.

entre los miembros del gobierno departamental y la liga de ciclismo se acordó reunir los 14.700 pesos necesarios de la siguiente forma: dos mil pesos de la Licorera de Santander, dos mil de la Central Hidroeléctrica de Lebrija, tres mil de la alcaldía de Bucaramanga y el resto lo cubrió el gobierno departamental²⁰⁹.

2.3. Pedaleando al exterior: diplomacia deportiva

En el capítulo anterior se expuso el deseo de Rojas por internacionalizar el deporte colombiano, por lo cual, buscó realizar varios torneos internacionales de diversos deportes como voleibol o baloncesto, de igual forma, apoyó a los deportistas colombianos a competir en el extranjero, con ello se puede entender que para el régimen de Rojas el deporte ejercía una función diplomática. Para este análisis me concentrare exclusivamente en la Vuelta a Colombia, pues la diplomacia deportiva durante el gobierno de Rojas debería incluir los diversos campeonatos continentales que deseaba organizar; además, de las competiciones internacionales como los Juegos Centroamericanos de 1954, Juegos Panamericanos de 1955 y los Juegos Olímpicos de 1956. Haré referencias a las dos primeras competencias mencionadas debido a que estas tuvieron gran impacto para el desarrollo de la Vuelta a Colombia, pues fue en ellas donde Ramón Hoyos ganó el reconocimiento como el mejor del continente y el apodo de: “el Coppi latinoamericano”²¹⁰. Se recuerda particularmente su medalla de oro en los juegos panamericanos de 1955 en México, incluso en la narrativa de Mauricio Silva Guzmán sobre el ciclismo en Colombia fue esa la primera victoria de Colombia en ciclismo internacional²¹¹.

La Vuelta a Colombia tuvo su primera experiencia internacional en la edición de 1952, contando con la presencia del francés José Beyaert, ganador de la Vuelta, Humberto Varisco, Roberto Guerrero y Julio Arrastia, invitados por el secretario de la Asociación Colombiana de Ciclismo Donald Raskin. Luego de la participación en los primeros Juegos Panamericanos de Buenos Aires 1951, los delegados colombianos hablaron con el ciclista argentino Roberto Guerrero para invitarle a Colombia, la Asociación Colombia de Ciclismo cubrió los gastos

²⁰⁹ Ibid. 15.

²¹⁰ Este sobrenombre es una referencia al ciclista italiano Fausto Coppi, uno de los mejores ciclistas de la historia. Durante la década de 1950 fue el mejor del mundo, ganando en tres ocasiones el Giro de Italia y dos veces el Tour de Francia, ser campeón del mundo y en dos ocasiones ser campeón nacional de Italia.

²¹¹ Mauricio Silva Guzmán, *La leyenda de los escarabajos 100 grandes momentos del ciclismo colombiano* (Bogotá: Aguilar, 2017).

de pasajes y estos ciclistas se establecieron en Medellín. Poco después Guerrero escribió una carta a su amigo Beyaert comentando las oportunidades de trabajo con el ciclismo en un país novato en el tema pero que empezaba a disfrutarlo²¹². Aquella invitación fue una de las primeras muestras de diplomacia deportiva del ciclismo colombiano, pues Donald Raskin buscaba la creación de una relación de cooperación internacional que permitiera al deporte colombiano aumentar su nivel. Para ello se buscaba a dos referentes del ciclismo mundial (José Beyaert) y latinoamericano (Humberto Varisco).

Los dos mejores ciclistas de aquella edición fueron José Beyaert (campeón de la Vuelta) y Humberto Varisco, nacidos en Francia y Argentina respectivamente. Los dos tuvieron una ventaja de más de dos horas sobre el mejor colombiano de aquella edición: Pedro Nel Gil. Beyaert, era para 1952 el vigente campeón olímpico de ciclismo de ruta tras los Juegos de Londres 1948. De igual forma, Varisco había ganado varias carreras en Argentina como la Vuelta al Valle y también la Vuelta a México en 1950. Beyaert se quedó en Colombia y participo en las siguientes ediciones de la Vuelta a Colombia, también trabajo como entrenador. Julio Arrastia y Roberto Guerrero trabajaron como entrenadores del equipo antioqueño²¹³. Para la Vuelta a 1953 (apenas un año después de su llegada a Colombia) Julio Arrastia fue conocido como el creador de campeones, con la consolidación de la “licuadora Antioqueña”²¹⁴.

En la edición de 1954 la Vuelta a Colombia vivió el choque de intereses internacionales y regionales debido a los Juegos Centroamericanos de México. La fecha de la Vuelta a Colombia se encontraba bastante cercana a la competencia en México y Rojas Pinilla deseaba que los mejores ciclistas del país representaran al país, creando así la selección colombiana de ciclismo; dirigidos por el mejor entrenador en Colombia de ese momento, Julio Arrastia. En ese momento surgió la duda cuál de los dos eventos tenía mayor importancia para

²¹² Matt Render, *Reyes de las Montañas*. 38.

²¹³ La elección de establecerse en Medellín fue debido a que en Antioquia se empezaron a realizar varias carreras regionales que dieron paso al aumento del nivel deportivo de sus ciclistas. Además, se disfrutaba del crecimiento económico con empresas como Coltejer, esta se transformó en uno de los principales patrocinadores del ciclismo.

²¹⁴ El estilo de carrera consistía en: La “licuadora antioqueña” trabajaba para un líder de equipo, uno a uno los ciclistas de Antioquia hacían ataques a los rivales de su líder hasta dejarlos exhaustos, momento en que el líder lanzaba su ataque demoledor.

Colombia, el evento deportivo más importante del país o el reconocimiento en el internacional.

Ambas competencias permitían potenciar el nacionalismo que era uno de los usos que se le daba al deporte por el régimen. En el caso de la Vuelta a Colombia se forjaba la visión de Colombia como un país compuesto de múltiples regiones, que competían entre sí, pero dentro de ciertos. Un país dividido por su geografía, pero unida por el valor de su gente. Además, en el cubrimiento de la Vuelta a Colombia se dan descripciones de la diversidad de cada región, su geografía, clima y las poblaciones permitiendo los habitantes de una región podían imaginar las otras regiones de Colombia sin la necesidad de salir de su municipio.

En cuanto a los juegos Centroamericanos, estos daban paso al nacionalismo de oposición, Colombia contra otros países. Esta era otra estrategia para la construcción del nacionalismo, en este caso mediante el halago al narcisismo de las masas que creaba una unidad nacional alrededor del orgullo producido por los ciclistas que los representaban²¹⁵. Los Juegos Centroamericanos al igual que los Juegos Olímpicos forman parte fundamental de la diplomacia deportiva, es decir, son eventos donde el deporte actúa como un vínculo entre los estados. En el estudio de las relaciones diplomáticas a partir del deporte no se considera que los Centroamericanos tengan el mismo impacto que los Juegos Olímpicos o el Mundial de Fútbol²¹⁶, sin embargo, este tipo de eventos también responden al dialogo entre países y presentan la oportunidad de mostrar ante la comunidad internacional el progreso del país reflejado en sus deportistas.

Finalmente, tuvo más peso el evento internacional, pues iba de la mano con otro de los intereses de Rojas, proyectar una buena imagen de su régimen al exterior. Debido a eso se planteó la ausencia de los ases del ciclismo en la vuelta a Colombia para evitar llegar exhaustos a México. Esta propuesta fue rechazada al considerar que sería hacer perder a la Vuelta su mayor atractivo, pues era la carrera de los mejores del país luchando para coronarse campeón. También se propuso el cambio al recorrido de la Vuelta, para hacerla con menos kilómetros y por tanto menos agotadora, lo cual produjo más polémica pues ninguna de las

²¹⁵ Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1982).

²¹⁶ Carmen Rosas, Iván Rodríguez, Ricardo Rodarte y Ricardo Langre. “Peloteando rumbo a la diplomacia deportiva: el deporte blanco y el blanco deportivo mexicano” en: *Política Global y fútbol: el deporte como preocupación de las ciencias sociales*. (Buenos Aires: CLACSO, 2018). 109.

poblaciones incluidas deseaba salir, y enviaron cientos de cartas a la Asociación Colombiana de Ciclismo para evitarlo. Al final se modificó el recorrido, sin poder mantener a todas las poblaciones felices. Se eliminaron las etapas del sur de Santander se conservaron las de terreno plano en Valle, pues para el Zipa Forero y Ramón Hoyos la Vuelta sería una competencia de preparación para la prueba de México²¹⁷.

Pero la participación de los ciclistas colombianos en los Juegos Centroamericanos se vio envuelta en más inconvenientes. Varias asociaciones deportivas que participarían en las justas de México denunciaron a los ciclistas colombianos como profesionales, mientras los Juegos Centroamericanos era para aficionados. Estas declaraciones se sustentaron en el patrocinio económico que recibían los ciclistas colombianos por parte de empresas privadas a cambio de publicidad²¹⁸. Incluso se solicitaron a los consulados los recortes de periódicos en que aparecen esos anuncios con el fin de utilizarlos como pruebas ante la Federación Internacional de Ciclismo²¹⁹. Lastimosamente no se comenta que asociaciones deportivas fueron las que realizaron la denuncia, sin embargo, este caso muestra los distintos actores a tener en cuenta al momento de investigar la diplomacia deportiva. Primero los agentes estatales como la presidencia de la república y el interés particular de Rojas por hacer una buena participación en las justas mexicanas, además de entidades no gubernamentales que median como la Federación Internacional de Ciclismo y las asociaciones de otros países que realizaron la acusación. Ahora bien, el deseo de evitar la participación de competidores de otro país es una relación diplomática tensa. Tal como sucedía con los Juegos Olímpicos durante la Guerra Fría entre Estados Unidos y la URSS, donde ambas potencias saboteaban el campeonato del otro. Lastimosamente en la fuente no se aclara de donde provenían las acusaciones de profesionalismo.

La Asociación Colombiana de Ciclismo y el Comité Olímpico Colombiano tuvieron que intervenir, para defender el carácter de aficionado de los ciclistas colombianos. Entre las acciones tomadas por parte de la Asociación para proteger a los ciclistas y permitirles competir en México fue el prohibir los premios en efectivo. Estos eran bastante extraños y

²¹⁷ Bonilla Aragón. “La exclusión del Valle torpedea los VII juegos y las obras del velódromo”. *El Tiempo*, 8 de enero de 1954. 7.

²¹⁸ Bonilla Aragón. “Investigación sobre profesionalismo de nuestros ciclistas”. *El Tiempo*, 18 de enero de 1954. 14.

²¹⁹ *Ibid.* 14.

no respondían a los premios otorgados por los organizadores de la carrera sino por los conocidos de los ciclistas en honor a su victoria. Por ejemplo, tras la victoria de Efraín “el Zipa” Forero en la primera Vuelta a Colombia, fueron sus amigos y compañeros de trabajo de la planta de soda de Zipaquirá quienes con una colecta le dieron setecientos pesos como premio²²⁰. La Asociación era consiente que no podía prohibir el apoyo del sector privado a los ciclistas, pues el funcionamiento de la carrera dependía de dicho sector. Esto a pesar del dinero aportado por Rojas y los gobiernos regionales (que patrocinaban a los ciclistas). Incluso los periodistas recordaban esto constantemente y cuando descendía el número de patrocinadores llamaban a la Asociación para mediar y evitar la pérdida del apoyo del sector privado²²¹.

El deseo por llevar los ciclistas a los Juegos Centroamericanos era producto del gran aumento técnico que habían tenido, ya no triunfaba el ciclista que la suerte de pinchar menos veces convirtió en campeón, sino el ciclista que entrenaba, tenía el mejor acompañamiento y estrategia de carrera. Como lo esperaba Rojas el auge del ciclismo colombiano se vio reflejado en el resultado de los Juegos Centroamericanos, con tres victorias de los cuatro eventos de ciclismo. Rodolfo Umaña en los 1.000 metros de velocidad, Octavio Echerría en el kilómetro contra reloj, Octavio Echerría, Héctor Monsalve, Octavio Olarte y Oscar Salinas en los 4.000 metros persecución por equipos y en la prueba gran fondo por equipos con Héctor Mesa, Justo Londoño, Efraín Forero y Ramón Hoyos. En el caso de la prueba de gran fondo individual, Colombia se quedó con el tercer lugar de Héctor Mesa²²².

Tras la gran exhibición de los ciclistas colombianos en los Centroamericanos y Panamericanos de México 1954 y 1955, respectivamente, se empezó a reconocer a Colombia como una de las potencias en ciclismo latinoamericano. En los panamericanos de 1955 Ramón Hoyos se quedó con la medalla de oro en la prueba de ciclismo de ruta. En la clasificación por equipos Colombia también ganó la medalla de oro con Justo Londoño, el Zipa Forero, Ramón Hoyos y Héctor Mesa²²³. Ese momento fue la consagración de Ramón

²²⁰ Marr Rendell, *Reyes de las Montañas*. 32.

²²¹ Mirón. “¿La falta de firmas patrocinadoras acaban con la Vuelta a Colombia?” *El Tiempo*, 18 de enero de 1954. 15.

²²² Antonio Isse Núñez, *Memoria Séptimos Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe* (México: Comité Organizador de los séptimos juegos deportivos Centroamericanos y del Caribe, 1954)

²²³ Mauricio Silva, *La leyenda de los escarabajos*. 14.

Hoyos como el héroe deportivo que Rojas deseaba crear, pues Ramón Hoyos había materializado el discurso sobre el deporte que Rojas difundió durante todo su régimen. Ramón Hoyos inició defendiendo los colores de su departamento en la Vuelta a Colombia de 1952 y con trabajo duro, perseverancia, disciplina y valentía había defendido los colores de la nación frente a otros países que eran potencias en el ciclismo como Argentina o México.

El reconocimiento de los ciclistas colombianos como los mejores del continente también catapultó la Vuelta a Colombia como una de las carreras más importantes, siendo confirmado con la invitación a los países reconocidos como potencia en ciclismo de Latinoamérica: Argentina, México y Venezuela. La participación de ciclistas de dichos equipos garantizaba la continuación de las carreras nacionales en sus países de origen. Además, estas reforzaban las relaciones entre países participantes, lo cual es una de las características de la diplomacia deportiva.

La participación en la Vuelta a Colombia de 1954 no fue el primer contacto de Lecaro con la carrera, al finalizar la edición del año anterior fue enviado por la Federación de Ciclismo del Táchira para entregar una copa al ganador de la competencia: Ramón Hoyos²²⁴. Lo anterior es una muestra de cómo las relaciones internacionales en el ciclismo se presentaron desde la Vuelta a Colombia de 1954 con la participación de Guillermo Lecaro nacido en Ecuador y radicado en Venezuela²²⁵. Su participación fue por su deseo personal, más que la intención de enviar representantes por parte de los países por los que podría participar. Lecaro recibió el patrocinio de la embajada de Ecuador, pero en primera instancia iba a correr por el Estado del Táchira de Venezuela, donde había conseguido salir vencedor en varias carreras²²⁶.

Las asociaciones de ciclismo de Colombia y Venezuela tenían una relación de cordialidad, como lo muestra el trofeo enviado al ganador de la Vuelta a Colombia de 1953 y la participación del equipo venezolano en 1955 reforzaba esa relación. En aquella edición Venezuela fue representada por un equipo de cuatro ciclistas, el más conocido era Caccioni, ciclista de bastante técnica y amplia experiencia en carreras internacionales, como la Vuelta

²²⁴ Diario Gráfico. “Entregados los premios a los pedalistas”. *Diario Gráfico*, 10 de marzo de 1953. 18.

²²⁵ El Tiempo. “Corredor ecuatoriano participa en la Vuelta por la ‘Gran Colombia’”. *El Tiempo*, 11 de enero de 1954. 12.

²²⁶ *Ibid.* 12.

del Atlántico de Brasil donde compitió y venció a Ramón Hoyos y Efraín Forero²²⁷. La participación del equipo de Venezuela fue elogiada por el entonces presidente de Venezuela general Marcos Pérez Jiménez (1914-2001), esperando que el deporte permitiera ensanchar una relación fraterna entre ambos países²²⁸. El régimen dictatorial del general Pérez había impulsado una política de recuperación de territorios que históricamente pertenecían a Venezuela²²⁹ y una de estas disputas era con Colombia, por lo cual la relación entre Rojas y Pérez era tensa, más aún con la política armamentista de ambos países²³⁰. El ciclismo tenía la función de impulsar el dialogo y la cercanía de ambos países, siendo la Vuelta a Colombia una competencia propicia para ello.

La carrera no terminó bien para el equipo venezolano que se retiró en su totalidad luego de la cuarta etapa el 24 de mayo de 1955. Caccioni que durante la segunda etapa tuvo mala suerte y los pinchazos no le dejaban correr a su ritmo habitual abandono la carrera en la tercera etapa por agotamiento y el dolor a causa de tantas caídas²³¹. El equipo regresó a Venezuela lo más rápido posible, a pesar de la oferta de la Asociación Colombiana de Ciclismo para actuar como jueces en la Vuelta a Colombia²³². El hecho de abandonar y regresar de inmediato a su país fue catalogado como falta de “espíritu deportivo” por parte del equipo venezolano, pues por encima de la victoria o la derrota el deporte era un símbolo de fraternidad²³³. En Venezuela la reacción fue igualmente negativa, aunque se aprovechó aquella decepción en Colombia para criticar la organización de la Federación Venezolana de Ciclismo, considerando que no se debía seguir improvisando equipos para tener representantes en carreras internacionales²³⁴, acusando la falta de preparación física de los ciclistas la causa de su bajo desempeño.

²²⁷ El Tiempo. “51 ciclistas inscritos para la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*, 14 de mayo de 1955. 10.

²²⁸ El Tiempo. “Mensaje del presidente de Venezuela a los deportistas de toda Colombia”. *El Tiempo*, 21 de mayo de 1955. 12.

²²⁹ Carlos Manrique. “Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953-1957)”. *Historia y Espacio* 1, N° 25 (2005).

²³⁰ Ibid.

²³¹ Humberto Jaimes. “Sevillano y Caccioni abandonan la prueba”. *El Tiempo*, 24 de mayo de 1955. 17.

²³² Humberto Jaimes. “Los mejicanos no abandonarán por ningún motivo”. *El Tiempo*, 25 de mayo de 1955. 17.

²³³ Humberto Jaimes. “Lamentado el retiro de los venezolanos”. *El Tiempo*, 25 de mayo de 1955. 17.

²³⁴ El Tiempo. “Reacción en Venezuela”. *El Tiempo*, 27 de mayo de 1955. 18.

Poco tiempo después de finalizar la Vuelta a Colombia de 1955 desde Venezuela se acusó a Ramón Hoyos de ser ciclista profesional, debido al patrocinio recibido y el uso de su imagen para la publicidad²³⁵, debido a ello se acusaba a Hoyos de manchar el espíritu deportivo de los Juegos Centroamericanos y los Juegos Panamericanos con su actuación, pues estas carreras eran para aficionados²³⁶. Esta acusación se hizo con la intención de prohibir su participación en el campeonato Panamericano de Ciclismo que se realizó en Venezuela en 1955. A diferencia de la acusación que se había hecho contra los ciclistas colombianos en 1954 para prohibir la participación del equipo en los juegos Centroamericanos, esta acusación tenía un solo ciclista como objetivo. ¿Era una forma de evitar que el mejor ciclista del continente participara en la carrera y con ello dar más posibilidad de victoria a los ciclistas venezolanos?

Este caso muestra una relación tensa entre Colombia y Venezuela, lo cual es contradictoria a los actos de fraternidad expuestos anteriormente. Pues en Colombia se defendía el carácter aficionado de los ciclistas y el Comité Olímpico Colombiano supervisaba cada premio entregado a los ciclistas, como se mencionó anteriormente. Por su parte, las entidades encargadas del deporte venezolano como el Comité Olímpico Venezolano declararon que defenderían el carácter aficionado de la competencia, por lo cual llevarían el caso de Ramón Hoyos ante el Comité Organizador de los Americanos de Ciclismo. Aunque esto significara perder una de las atracciones del evento deportivo, pues las entidades del deporte venezolano sabían del gran impulso que sería la presencia de Ramón Hoyos para fomentar el ciclismo en su país, por lo cual los participantes en la Vuelta a Colombia de 1955 invitaron a Ramón Hoyos a competir a su país²³⁷. Esto es una muestra de la importancia de la imagen de Ramón Hoyos a nivel continental, pues como sucede con el fútbol actualmente la presencia de deportistas de gran renombre resulta llamativo para los espectadores, que aún sin conocer del deporte van a ver el encuentro por sentirse cercano a los mejores.

Los otros países que participaron en la Vuelta a Colombia de 1955 fueron México y Argentina. La bienvenida del equipo de Argentina a su llegada a Bogotá fue coordinada por

²³⁵ Diario de Colombia. “En Venezuela tildan a Hoyos de profesional”. *Diario de Colombia*, 24 de junio de 1955. 8.

²³⁶ *Ibid.* 8.

²³⁷ Humberto Jaimes “Invitado Hoyos para competir en Venezuela”. *El Tiempo*, 27 de mayo de 1955. 18.

el propio embajador argentino, ofreciendo una recepción en honor de estos²³⁸. A lo largo de toda la carrera los argentinos se sintieron como en casa y quedaron impresionados de la hospitalidad de los colombianos. Además, elogiaron la afición que tenían en Colombia por el ciclismo, al ser el único país donde se veían espectadores al lado de la carretera por kilómetros. Incluso compararon la Vuelta a Colombia con la Vuelta a Uruguay donde también había gran afición por el ciclismo, pero no al nivel de los colombianos²³⁹.

Miguel Sevillano era la gran figura del equipo argentino, ganador de diploma olímpico en 1948 y considerado el segundo mejor ciclista de Latinoamérica después de Ramón Hoyos, era uno de los favoritos a ganar la Vuelta a Colombia de 1955. Sin embargo, luego del retiro en la tercera etapa Sevillano parecía decepcionar, uno de los mejores del continente había sido derrotado, aun así, se le siguió tratando como el mejor ciclista. Incluso La Asociación Colombiana de Ciclismo planteó una participación extraoficial para Sevillano en la etapa Cartago-Cali, compuesta de terreno plano más apta para las capacidades del ciclista²⁴⁰, después de todo los argentinos estaban acostumbrados a ese tipo de carreras. Enrique René fue el único argentino que finalizó la vuelta en Bogotá el 12 de junio²⁴¹. En palabras de René terminaría la carrera a toda costa, para demostrar el honor de su país.

Argentina al momento de enviar su equipo a participar en la Vuelta a Colombia se encontraba bajo la dictadura de Juan Domingo Perón (1895-1974). Su régimen había utilizado la diplomacia deportiva en distintas ocasiones, sobre todo con los eventos internacionales como los Juegos Olímpicos de 1948 y 1952, en que Argentina envió las delegaciones más grandes hasta el momento²⁴². Tras los buenos resultados se rindió un homenaje a Perón y a su esposa por el apoyo dado al deporte, donde el dictador declaró que los deportistas estaban creando una nueva Argentina. Además, se dio la organización de varios campeonatos internacionales como los primeros Juegos Panamericanos en 1951, utilizado por el régimen de Perón para mostrar el “progreso del país” con la infraestructura creada y la

²³⁸ El Tiempo. “Llegaron ayer los ases argentinos”. *El Tiempo*, 18 de mayo de 1955. 16.

²³⁹ Humberto Jaimes. “El entusiasmo en Colombia por el ciclismo es único en el mundo”. *El Tiempo*, 31 de mayo de 1957. 16.

²⁴⁰ Humberto Jaimes. “Posiblemente Sevillano correrá en la etapa Cartago-Cali”. *El Tiempo*, 27 de mayo de 1955. 19.

²⁴¹ El Tiempo. “Figuras de la carrera Enrique René”. *El Tiempo*, 27 de mayo de 1957. 18.

²⁴² Raanan Rein. “Política, deporte y diplomacia cultural: la nueva Argentina de Perón y los Juegos Panamericanos de 1951” *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 17, n° 1 (2017). 1-16.

transmisión de los valores del régimen²⁴³. Esto desató los críticos del régimen lo compararon con el mundial de fútbol de 1934 organizado por Mussolini o los Juegos Olímpicos de 1936 organizados por el régimen Nazi.

En Colombia no se presentaron críticas contra el gobierno de Rojas por usar el deporte, solo hasta su salida la opinión pública pidió respetar la pureza del deporte. En la Vuelta a Colombia de 1955 la presencia de los corredores extranjeros era la consolidación de la carrera a nivel internacional y la euforia por convertir un evento nacional en uno de los más grandes del continente eclipsaba el uso político de la carrera. La victoria de Ramón Hoyos frente a varios ciclistas de renombre permitía a exaltación del valor de los ciclistas colombianos, capaces de sobreponerse a la prueba de ciclismo más difícil del mundo (como fue tildada la Vuelta a Colombia). Sin embargo, al exterior se proyectaba una imagen negativa con los retiros de Miguel Sevillano de Argentina y Caccioni, pues eran corredores con reconocimiento internacional que sufrieron a causa del mal estado de las vías por donde cruzaba la Vuelta a Colombia, siendo los pinchazos el mayor enemigo para mostrar sus verdaderas capacidades como deportista.

Debido a esto, se empezaron a dar premios especiales a los ciclistas del exterior. Uno de los premios fue una copa ofrecida por el presidente Gustavo Rojas Pinilla al extranjero con la mejor posición en la clasificación general al finalizar la Vuelta en Bogotá, la copa fue para el mexicano Rafael Vaca que finalizó en la tercera posición²⁴⁴. Con esa copa se mostraba la hospitalidad de Colombia, que había invitado a los ciclistas con el deseo de entablar una relación deportiva con sus países; no los había invitado a traer ciclistas extranjeros a correr en duras condiciones a las que no estaban acostumbrados (enfrentarlos a los cambios de clima entre las regiones, el mal estado de las vías y el ascenso de puertos de montaña a más de tres mil metros sobre el nivel del mar) para enaltecer a los ciclistas del país.

La hospitalidad colombiana no se mostraba únicamente con los premios de Rojas, también en los recibimientos de cada población por la cual pasaba la Vuelta. Durante las primeras ediciones de la Vuelta a Colombia para recibir la caravana de la Vuelta se hacían

²⁴³ Ibid. 12.

²⁴⁴ Diario de Colombia. “El presidente premia hoy a Vacca, Olarte y Hoyos”. *Diario de Colombia*, 16 de junio de 1955. 9.

colectas públicas para dar regalos a los ciclistas. Sin embargo, con la presencia de los extranjeros se empezaron a colgar carteles en la carretera con el nombre de la población dando la bienvenida a los mexicanos o argentinos. También sus connacionales en las ciudades les daban regalos y repuestos para que pudieran continuar en la Vuelta. Los regalos se veían desde 1954, con detalles simbólicos como el sombrero aguadeño regalado a Beyaert por sus connacionales en Bucaramanga²⁴⁵, el sombrero fue entregado como un símbolo del departamento de Santander y el apoyo y admiración por Beyaert de los franceses habitantes de Santander.

Para la edición de 1955 las personas del común daban cuanto podían a los ciclistas extranjeros para hacerlos sentir bienvenidos. Tras una caída del ciclista mexicano Felipe Liñán en la primera etapa el 21 de mayo de 1955, fue una campesina colombiana quien lo salvó de retirarse apenas iniciando la carrera. El ciclista rogaría por un poco de agua, a falta de esta la campesina le dio una botella de leche, aunque esta fuera su sustento diario²⁴⁶. Del mismo modo, Micaela Bustamante de Barranquilla dio al equipo argentino una bicicleta para que pudieran continuar compitiendo²⁴⁷.

De esta forma, se aprecia como la carrera se transformó con la presencia de corredores extranjeros, y como todas las personas se vincularon para entablar una diplomacia deportiva gracias a la Vuelta a Colombia. Esto mismo se repitió en 1956 con el equipo invitado de Guatemala, del cual Rojas exalto su espíritu deportivo. La Vuelta a Colombia no fue la única competencia usada para la creación de diplomacia deportiva por el régimen de Rojas, como se mencionó anteriormente la intensión de posicionar el deporte colombiano en el exterior siempre estuvo presente en el discurso de Rojas, por lo cual se realizaron competencias internacionales que se deben tener en cuenta para un análisis de la diplomacia deportiva del régimen de Rojas.

Así mismo, el papel de la Vuelta a Colombia como vehículo para la creación de diplomacia deportiva no finalizó con el régimen de Rojas. En 1957, luego de la salida de

²⁴⁵ Mirón. “Carretera en buenas condiciones, pero peligrosa recorrerán hoy”. *El Tiempo*, 16 de enero de 1954. 12.

²⁴⁶ Humberto Jaimes. “Zapopan insiste que Liñán podría seguir en la carrera”. *El Tiempo*, 23 de mayo de 1955. 16.

²⁴⁷ El Tiempo. “Dama barranquillera dona una bicicleta al equipo argentino”. *El Tiempo*, 25 de mayo de 1955. 17.

Rojas del poder, no se presentó una cercanía tan evidente entre los ciclistas y los altos funcionarios del régimen, sin embargo, se evidenció el deseo de entablar relaciones internacionales a través del deporte. Luego de algunos desacuerdos entre el equipo de ciclismo español, invitado de ese año, con la organización de la carrera, los representantes del equipo solicitaron la intervención de la embajada española. En respuesta a ello, los periodistas colombianos recordaron que el deporte estaba para acercar a los países y no alejarlos.

A manera de conclusión

La llegada de la Vuelta a Colombia a cada ciudad representaba un evento de júbilo y celebración, siendo esta una regla no escrita de los recibimientos de la Vuelta. Para las entidades oficiales como alcaldías y gobernaciones era el momento de hacer visible ante su comunidad el discurso del régimen con respecto al deporte, premiando los ciclistas de la región. Al tiempo, para los comerciantes locales era un momento de gran impulso económico por la cantidad de personas que llegaban. En este caso, las entidades oficiales mediaban entre los intereses personales de Rojas que los imponía como muestra de autoritarismo y los intereses de la comunidad, donde podía verse reflejados también intereses en escalas superiores como la internacional.

Además, se aprecia el funcionamiento del deporte como un complemento entre los privados y oficiales. Pues a pesar del inicio de la carrera siendo financiada por privados, estos perdían el interés en patrocinar a los ciclistas por la falta de espacios publicitarios. En departamentos con tradición deportiva como Antioquia esto no se sintió tan drásticamente y al contrario se dieron los primeros pasos para la creación de equipos como en la actualidad. Pero en los departamentos con poca tradición ciclista esto les impedía poder competir, si no competían no podrían ganar experiencia para crecer a nivel deportivo, generando un círculo vicioso. Este se intentaba romper gracias a la ayuda de las entidades oficiales a nivel local y regional que intentaban patrocinar cuantos ciclistas como les fuera posible.

Ahora bien, a pesar de la disminución de patrocinadores privados no se perdió el deseo de defender el honor regional de los patrocinadores. Pues este era uno de los motores principales para soportar la carrera, como se muestra en el siguiente capítulo.

Capítulo 3: Por el Honor del Terruño

El deporte en Colombia se desarrolló de forma regional, por lo cual existen potencias deportivas como Antioquia, Cundinamarca y Valle, estas tenían gran protagonismo en eventos deportivos como los Juegos Nacionales organizando las justas y ser los campeones. Además, los eventos deportivos que dieron surgimiento al deporte espectáculos en Colombia como el campeonato de fútbol o la Vuelta a Colombia se desarrollaba en esas regiones, donde se encontraban los escenarios para practicar deporte.

A pesar de ese desarrollo disparado todos veían en el deporte una oportunidad para la integración nacional y se compartían una visión del deporte como una actividad moralizante, que enseñaba la disciplina, la perseverancia y la valentía para prepararse para la competencia y no abandonarla. Estas virtudes dieron paso al surgimiento de un “honor” deportivo, que se aplicaba a los deportistas y las regiones que representaban. Este honor era reconocido de forma pública mediante las condecoraciones o premiaciones a los deportistas.

Para entender este honor, personal y colectivo se dividirá este capítulo en tres partes: la primera dedicada a analizar las características del honor de los ciclistas y la vinculación de este con el nacionalismo impulsado por Rojas Pinilla. La segunda parte se analizarán las entrevistas de los ciclistas a los periodistas de *El Tiempo* y el *Diario de Colombia*, en las cuales se hacía una defensa del honor propio. Para finalizar con el honor regional y como se manifestaba en los ciclistas y aficionados; teniendo en cuenta la tensión constante entre el nacionalismo y regionalismo.

3.1. El espíritu deportivo

Durante la década de 1950 se utilizó el término “espíritu deportivo” para referirse a las virtudes que se esperaban encontrar en los deportistas de los nacientes torneos colombianos como la liga de fútbol o la Vuelta a Colombia. Este término puede asociarse con un tipo de honor que debían tener los deportistas en la época, pues engloba una serie de virtudes aceptadas socialmente que debían mantener los atletas, de forma semejante a las sociedades honoríficas del antiguo régimen. Estos sistemas honoríficos dictaban la forma de

comportamiento de las personas en su vida cotidiana con el cumplimiento de ciertas acciones²⁴⁸.

En los deportes responde al comportamiento durante y después de las competencias. El honor que surge del deporte se ha presentado desde la Antigüedad; en la antigua Grecia se buscaba la gloria y honor del atleta o su ciudad en los juegos²⁴⁹. En Colombia, la masificación del deporte iniciada a mediados de la década de 1930 se vio acompañada de la visión del deporte como un instrumento de moralización e instrucción, sobre todo por los discursos higienistas que se encontraban en boga durante las primeras décadas del siglo. Esta visión moralizante del deporte se mantuvo después del surgimiento de las competencias “profesionales” como el campeonato de fútbol o la Vuelta a Colombia y es posible hacer un listado de las virtudes que desperaban, como la realizada por Zandra Pedraza: “juego limpio, el respeto a los derechos de los contrarios, la entereza para soportar, de ser necesario, cualquier castigo, la cualidad de no achacar las faltas propias a los compañeros y de no depender de la ayuda ajena”²⁵⁰.

Este listado no se aplica por completo en la Vuelta a Colombia, pues en esta competencia se dieron varias acciones por parte de los ciclistas o aficionados que iban en contra de esas virtudes, pero no cayeron en algo como la deshonra. En primer lugar, el juego limpio se asociaba con el cumplimiento de las reglas en medio de la actividad deportiva. Para el ciclismo se contaba con el reglamento publicado por la liga de Antioquia en 1953, el cual no fue aplicado con toda rigurosidad. Una de las reglas prohibía recibir ayuda de terceros por parte de los ciclistas, sin embargo, en la década de 1950 era imposible pensar en correr toda la Vuelta a Colombia sin ayuda ajena. Los ciclistas necesitaban patrocinadores para lo cual llegaban a la radio o periódicos ofreciéndose a hacer publicidad a cualquier empresa, incluso algunos ciclistas llegaron a pedir limosna en la salida de la iglesia de su pueblo para reunir lo suficiente para la participación. Se puede suponer que el financiamiento no tenía tanta

²⁴⁸ Carlos Maiza Ozcoidi. “La definición del concepto del honor. Su entidad como objeto de investigación histórica”. Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna 8. 1995. 191-209.

²⁴⁹ Mauricio Arley Fonseca. “Futbolista: ¿quieres títulos, dinero o inmortalidad?”. en *Política Global y Fútbol, el deporte como preocupación de las ciencias sociales*, ed., comp. Willy Soto Acosta (Buenos Aires: CLACSO, 2018. 283-296.

²⁵⁰ Zandra Pedraza Gómez. “Labrar el cuerpo y cosechar al hombre”. en: *En Cuerpo y Alma: visiones del progreso y la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)* (Bogotá: Editorial Universidad de los Andes) 264.

influencia en el desempeño del ciclista y su honorabilidad, pues no opacaba su coraje. Aunque, claramente los que tenían mejor patrocinio tenían más opciones de victoria.

Además del patrocinio, en medio de una etapa los ciclistas recibían agua, leche o guarapo de cualquier persona que estuviera viendo la carrera o a su llegada a la meta. Esto no lo hacían a escondidas, al contrario, los periodistas celebraban el “espíritu deportivo” de los aficionados que ayudaban a los ciclistas ofreciéndoles alimento en momentos de mayor necesidad²⁵¹. Pues bien, el espíritu deportivo no era exclusivo de los atletas, también aplicaba a la ciudadanía que los apoyaba. En las crónicas de la llegada a cada ciudad se comenta el espíritu deportivo de sus habitantes organizando gigantescas bienvenidas para los ciclistas²⁵². Esto se relaciona con el honor de la región tema tratado en la parte final del capítulo.

No obstante, hubo casos en que el recibir ayuda de terceros conllevó a que el honor de los ciclistas fuera puesto en duda. Por ejemplo, la acusación de remolcar a algunos ciclistas de Antioquia en la Vuelta a Colombia de 1957 dio paso a uno de los acontecimientos de mayor controversia en la historia de la competencia por el retiro de la delegación de Antioquia y todos los periodistas antioqueños. La acusación fue realizada por el jefe de jueces de la carrera al término de la sexta etapa el 25 de junio de 1957, quien notificó al mayor Héctor Sabogal director general de la carrera la necesidad de sancionar a los ciclistas Ramón Hoyos y Honorario Rúa²⁵³. Estos dos ciclistas eran los líderes del equipo de Antioquia, sus principales figuras e ídolos deportivos de todo el país. Esta acusación la tomó Jorge Rincón, representante del equipo de Antioquia, como un ataque contra el honor del departamento y decidió retirar a todos sus ciclistas. Aquella remolcada sería sancionada con tiempo en contra para los dos ciclistas mencionados, es decir, tendrían cinco minutos más sobre el tiempo que gastaran en realizar la etapa²⁵⁴. Este caso no solo es una violación a no recibir ayuda externa, también en contra de aceptar el castigo que otra de las virtudes asociadas con el deporte enumeradas por Pedraza.

²⁵¹ Diario Gráfico. “La mejor recepción de la Vuelta a Colombia tributó hoy Puracé a los ciclistas”. *Diario Gráfico*. 3 de marzo de 1953. 20.

²⁵² Mirón. “Cartago ha brindado la recepción más entusiasta de la IV Vuelta”. *El Tiempo*, 26 de enero de 1954. 16.

²⁵³ Humberto Jaimes. “Antioquia a punto de retirarse de la Vuelta”. *El Tiempo*. 26 de junio de 1957. 10.

²⁵⁴ *Ibid.* 10.

La retirada de los antioqueños fue apoyada por Julio Arrastia, entrenador del equipo, que se negó a permitir a sus ciclistas tomar la partida en la siguiente etapa o aceptar cualquier trato propuesto por el director de la carrera²⁵⁵. Finalmente, los ciclistas antioqueños volvieron a Medellín y con ellos todas las personas del departamento que estuvieran involucradas en la carrera como los periodistas²⁵⁶. En las declaraciones posteriores los dirigentes de la carrera consideraron necesario tomar represalias en contra de los ciclistas antioqueños, pues no se podía permitir que la carrera más importante del país fuera manipulada por el capricho de unos ciclistas desobedientes²⁵⁷. Por parte de los antioqueños, se justificó el abandono de la carrera para mantener el honor de la región y evitar que existiera una sombra de sospecha sobre su gran campeón, Ramón Hoyos.

Este caso de 1957 es uno entre muchos de desobediencia por parte de los ciclistas a los jueces de la carrera, lo que se había dado desde las primeras ediciones de la Vuelta a Colombia. En la edición de 1952 la segunda etapa inició en Bogotá y finalizó en Honda, la mayoría de los corredores habían sido eliminados de la carrera por no llegar entre el límite de tiempo en la primera etapa²⁵⁸ -es decir, gastaron más tiempo del que la organización tenía planeado para el recorrido-. Aun así, se les permitió reincorporarse a la carrera por la influencia de un sargento del ejército que había quedado entre los ciclistas eliminados de la carrera²⁵⁹ y ordenó a sus soldados evitar la partida de la etapa hasta que se le permitiera tomar la salida con los demás ciclistas²⁶⁰.

El retorno de los ciclistas a la carrera fue producto de la decisión de Miguel Zapata, quien era juez de la carrera y al mismo tiempo representante del equipo de Antioquia, uno de los departamentos beneficiados con el retorno de los ciclistas²⁶¹, pues se permitió la reincorporación fue Ramón Hoyos en ese momento un novato que participaba por primera

²⁵⁵ Humberto Jaimes. “Por qué se retiraron los antioqueños”. *El Tiempo*. 27 de junio de 1957. 14.

²⁵⁶ Humberto Jaimes. “Hasta la prensa de Medellín hizo huelga a la Vuelta”. *El Tiempo*. 28 de junio de 1957. 15.

²⁵⁷ Humberto Jaimes. “Juicio de responsabilidades por el retiro de Antioquia de la Vuelta”. *El Tiempo*. 28 de junio de 1957. 15.

²⁵⁸ En las carreras de ciclismo por etapas se tiene un tiempo límite para completar cada etapa. Este tiempo en la actualidad se calcula calculando un 20% más del tiempo empleado por el ganador de la etapa. El porcentaje varía con la dificultad de la etapa, si es en terreno plano es menor y si se trata de montaña es mayor.

²⁵⁹ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 55.

²⁶⁰ *Ibid.* 57.

²⁶¹ Miguel Zapata Restrepo, *El Expósito*. 43.

vez en la Vuelta decepcionando a todos por el bajo desempeño en la primera etapa. Lo que resalta en este caso es que los jueces de la carrera no se seguían por reglamentos ya establecidos, sino por un juicio personal. Miguel Zapata comentó que utilizó aquel incidente para tomar relevancia como juez en la Vuelta, en contraposición de Ronald Raskin y Jorge Enrique Buitrago (Mirón), los dos hombres que manejaban la carrera al ser sus principales promotores²⁶². Estos dos últimos habían debatido en permitir o no el reingreso de los ciclistas, defendiendo que al retirarlos quedarían eliminados más de la mitad de los ciclistas y la Vuelta se tornaría aburrida.

Esto no quiere decir que la Vuelta a Colombia fuera una competencia completamente anárquica, donde pertenecer a alguno de los grupos de poder (las Fuerzas Armadas en el caso de 1952 o la liga más importante de Colombia, Antioquia en 1957) permitiera manipular la carrera a su antojo. Se tiene casos de aplicación del reglamento como lo fue tras la protesta de ciclistas en 1954, En aquella edición los equipos de Antioquia y las Fuerzas Armadas que corrían la Vuelta a Colombia fueron trasladados en avión de Socorro, Santander, a Medellín; al terminar la quinta etapa el 18 de enero, por lo cual tuvieron un día de descanso y preparación para la siguiente etapa que se corrió el 20 de enero. Los demás ciclistas, por el contrario, se vieron obligados a realizar un recorrido de más de 16 horas en carro por la selva²⁶³.

Liderados por José Beyaert este segundo grupo de ciclistas se negó a continuar en la carrera, pidiendo aplazar la etapa para contar con el mismo tiempo de descanso del primer grupo²⁶⁴. En aquella edición, no hubo un grupo dominante que impuso su voluntad, sino un consenso entre ambas partes. Los ciclistas pudieron volver a la carrera a pesar de no haber corrido la sexta etapa entre Santiago y Medellín. Luego de una larga reunión entre delegados de la Asociación Colombiana de Ciclismo y los ciclistas se decidió retornarlos a la carrera con el tiempo del último ciclista en la etapa que no corrieron²⁶⁵.

²⁶² Incluso en la narrativa existente sobre la historia de la Vuelta a Colombia se les ha considerado como los creadores de la Vuelta a Colombia, desde su trabajo como secretario de la Asociación Colombiana de Ciclismo en el caso de Raskin y periodista deportivo de “El Tiempo” en el caso de Jorge Enrique Buitrago.

²⁶³ Mirón. “La etapa Santiago-Medellín será la más dramática de la IV Vuelta”. *El Tiempo*. 20 de enero de 1954. 16.

²⁶⁴ El Tiempo. “Expulsado José Beyaert de la IV Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 21 de enero de 1954. 1, 20.

²⁶⁵ Mirón. “Fue definitiva la intervención oficial para arreglar el impase”. *El Tiempo*. 22 de enero de 1954. 16.

Los tres casos expuestos tienen en común la laxitud con que se aplicaban las reglas, ya fuera por influencia de algún grupo de poder en el ámbito del ciclismo o por mutuo acuerdo. Aun así, los ciclistas que corrían la Vuelta a Colombia siempre fueron admirados y premiados por su espíritu deportivo. Es decir, existían otras virtudes que tenían mayor peso para ser considerado honorable y no el seguimiento de las reglas. Los actos más importantes para reconocer el honor de un ciclista era el poder pasar la meta de la última etapa sobre su bicicleta y su compromiso por defender los colores de su departamento o nación. Las virtudes de los ciclistas fue lo que premió Rojas al homenajear a todos los que finalizaron la Vuelta a Colombia en las ediciones de 1954 a 1956. El finalizar la carrera era la demostración de la valentía y perseverancia del ciclista que a pesar de todo lo que sufrió en la carretera no abandono la prueba. El soportar la prueba también era una muestra de la disciplina en el entrenamiento que tenía el ciclista, pues solo una persona con una condición física optima podría terminar una carrera tan exigente como la Vuelta a Colombia²⁶⁶.

Rojas realizo una analogía bastante clara, considerando al deporte como la materialización de su política, de todo lo que había buscado durante su gobierno: la nación sobre todo lo demás y un trabajo constante para dejar su nombre en alto²⁶⁷. En el deporte no se agitaban las banderas de los partidos que habían llevado al país al lamentable estado en que se encontraba, todo lo contrario, el deporte siempre despertaba el mayor sentimiento de nacionalismo en los colombianos. Este nacionalismo era el que Rojas buscaba inspirar con el deporte y fue el que premió al hablar de espíritu deportivo. Por lo cual, Rojas en 1956 otorgó la medalla al mérito deportivo -con el nombre de la fecha de su llegada al poder 13 de junio- a los deportistas que habían representado el país en competencias internacionales²⁶⁸.

Los ciclistas colombianos empezaron a ser reconocidos a nivel latinoamericano por su desempeño deportivo pues se contó con la presencia de varios equipos de otros países a los cuales Rojas también premió. Estas premiaciones buscaban la consagración de la Vuelta a Colombia como una de las carreras más importantes del continente. Sin embargo, el bajo desempeño de los ciclistas extranjeros en la Vuelta a Colombia creó la imagen de novatos.

²⁶⁶ Samuel Pinedo. “Los guatemaltecos víctimas del honor”. *Diario de Colombia*. 11 de junio de 1956. 5

²⁶⁷ Diario de Colombia. “Fundamental reorganización de la educación física en el país”. *Diario de Colombia*. 29 de junio de 1956. 1, 3.

²⁶⁸ DINAPE. “Condecorando a los Deportistas”. *Diario de Colombia*, 29 de junio de 1956.

Las condecoraciones dadas por Rojas a los ciclistas extranjeros eran con la intención de dotar de honor a los deportistas extranjeros y con ello igualarlos a los colombianos, pues los extranjeros no estaban acostumbrados a las carreteras colombianas y por dicha razón tuvieron un desempeño muy bajo. Al dotarlos del mismo honor, los colombianos no ganaban por invitar a ciclistas novatos, sino a deportistas que a pesar de su esfuerzo no consiguieron la victoria. Sin embargo, mostraron su valentía y perseverancia para continuar en la carrera a pesar de todos los obstáculos del camino como las fallas mecánicas de las bicicletas o heridas y llegar a la meta final en Bogotá sobre sus bicicletas.

La invitación a ciclistas de otros países se dio en las ediciones de 1955 y 1956. En la edición de 1955 el retiro de los ciclistas venezolanos, argentinos y mexicanos durante la primera semana de competencia perjudicaba la imagen de carrera internacional que busca crear Rojas. Para evitar que todos los ciclistas extranjeros abandonaran la competencia se empiezan a ofrecer premios especiales a los mejores ciclistas del extranjero. Por lo cual, el 28 de mayo de 1955, en una jornada de descanso de la Vuelta le fue entregado al ciclista mexicano Rafael Vacca el premio que lo destacaba como el mejor extranjero de la etapa anterior²⁶⁹. El mismo ciclista sería uno de los más homenajeados en la entrega de premios después de la Vuelta, recibiendo de manos de Rojas Pinilla el premio como mejor ciclista extranjero.

En la edición de 1956 solo se contó con la presencia del equipo de Guatemala. Contrario a los equipos de la edición de 1955, los guatemaltecos no se consideraban entre los mejores ciclistas del continente. Aun así, se les reconoció por realizar una de las mayores muestras de honor en la carrera, pues prometieron finalizar la carrera sin importar en que posición o cuantas caídas tuvieran. Tras el paso por la meta final en Bogotá los guatemaltecos fueron aplaudidos por todos los asistentes en el estadio “El Campin”, y fue levantado en hombros Víctor Canel ganador de la etapa final el 24 de junio de 1956²⁷⁰. Los equipos infantiles de fútbol de Bogotá se unieron a los homenajes a los guatemaltecos y dieron un premio especial para el ultimo corredor de dicha nacionalidad en pasar la meta final en

²⁶⁹ Humberto Jaimes. “Beyaert nacionalizado en la entrega de los premios en Medellín”. *El Tiempo*. 29 de mayo de 1955. 20.

²⁷⁰ Diario de Colombia. “Víctor Canel obtuvo el máspreciado galardón de su carrera deportiva”. *Diario de Colombia*. 25 de junio de 1956. 1, 4.

Bogotá²⁷¹. El gobierno nacional no se quedó atrás con los homenajes a los guatemaltecos y el ministro de educación Gabriel Betancourt Mejía fue el encargado de entregar el trofeo a Víctor Canel como ganador de la última etapa de aquella edición de la Vuelta²⁷².

Tanto los mexicanos como guatemaltecos sufrieron en todo el recorrido de la Vuelta a Colombia. Los mexicanos partían como uno de los favoritos para ganar la clasificación general de la Vuelta a Colombia de 1955, pero estuvieron lejos del nivel del vencedor en aquella edición Ramón Hoyos. La estrategia de carrera que buscaba forzar a los rivales a desgastarse mientras los líderes del escuadrón antioqueño se dedicaba a mantener el paso, una vez cansados los rivales los antioqueños aceleraban para dejarlos en el camino. Se reconoció el deseo competitivo que tenía el ciclista mexicano que buscaba oponerse a grandes rivales manteniendo duelos con Ramón Hoyos como la tercera etapa con llegada a Manizales²⁷³. En dicha etapa comando el pelotón por más de treinta kilómetros, los días siguientes pagaría el esfuerzo en esta etapa y a pesar del dolor en los riñones que le aquejaba se mantuvo con valentía en la carrera²⁷⁴. Su recompensa llegó en la décima tercera etapa el 6 de junio de 1955, cuando entró primero en La Plata, Huila.

Los guatemaltecos llegaron a considerar inhumana la etapa entre San Gil y Duitama por el alto nivel de exigencia del recorrido²⁷⁵, puesto que si hubieran estado en una condición física inferior tendrían que haberse retirado de la carrera. Estos ciclistas conocían sus limitaciones en la Vuelta y nunca aspiraron a la victoria, considerando lo más importante el poder llegar a la meta final en Bogotá. Este fue considerado como el acto más honorífico de todos los participantes extranjeros de lo que iba de la Vuelta a Colombia, jóvenes ciclistas que mostraban el efecto ennoblecedor y enaltecer del deporte, junto a la grandeza de la raza latina joven y vital²⁷⁶. El cumplimiento de la promesa de llegar a Bogotá y el ver como pedalazo tras pedalazo se venía cumpliendo esa promesa, fue el acto que consagro a los

²⁷¹ Diario de Colombia. “Premio Infantil para ultimo corredor ‘Chapín’”. *Diario de Colombia*. 20 de junio de 1956. 8.

²⁷² Diario de Colombia. “La amistad Colombo-guatemalteca”. *Diario de Colombia*. 28 de junio de 1956. 8.

²⁷³ Humberto Jaimes. “Hoyos consolida ventaja de 30 minutos”. *El Tiempo*. 25 de mayo de 1955. 1.

²⁷⁴ *Ibid.* 1.

²⁷⁵ Samuel Pinedo. “Los guatemaltecos víctimas del honor”. *Diario de Colombia*. 11 de junio de 1956. 5.

²⁷⁶ Diario de Colombia. “Los chapines, exponentes del valor del pueblo latino”. *Diario de Colombia*. 17 de junio de 1956. 8.

ciclistas como los más honorables de los extranjeros que compitieron en la Vuelta a Colombia.

El deseo de esforzarse por terminar la carrera a pesar de todo, sobreponerse a los obstáculos del camino y finalizar la carrera sin importar la posición era la consagración de honor para los ciclistas. En la narrativa sobre la Vuelta a Colombia se recuerda el caso de Ramón Hoyos en la Vuelta de 1952, quien durante la primera etapa a pesar de sus esfuerzos personales, observó cómo pedaleo tras pedaleo decepcionaba a Ramiro Mejía su patrocinador, quien confió en él a pesar de ser un ciclista de “segunda categoría” y con muy poca experiencia²⁷⁷. Hoyos narra que en dicha etapa fue como el corredor más rezagado y a pesar de nunca aspirar a ser campeón no se imaginó tener un rendimiento tan bajo en dicha carrera; a tal punto que los animadores de la Vuelta a Colombia ya no estaban en la carretera cuando él pasó²⁷⁸. Hoyos sufrió una caída que le provocó un corte en la parte superior de la ceja derecha, quedando inconsciente en la carretera. Al despertar Hoyos solo pensaría una cosa: terminar la carrera, sin importar si era el último²⁷⁹. Aun cuando el consejo fue abandonar la carrera, tanto por quienes le recogieron cuando estaba inconsciente, como por quienes lo vieron esa noche en el hotel; Hoyos tenía como único propósito terminar la carrera para no decepcionar a quienes habían confiado en él.

El deseo de finalizar la carrera sin importar la posición fue considerado el acto de mayor honor de los ciclistas en la Vuelta a Colombia. Esto no pasó por alto para Rojas quien dotó al deporte con un carácter moralizante, que utilizó la consagración de honor con el paso de la meta final para evidenciar como el deporte enseñaba la victoria como algo más que cruzar la meta primera, siendo el verdadero campeón un ser humano íntegro, con un cuerpo atlético, forjado por la disciplina, además de tener el carácter para nunca renunciar²⁸⁰. A la par, el campeón debía soportar los dolores del alma, pues solo en el equilibrio de cuerpo y alma surgía la victoria²⁸¹. Es difícil saber a qué se refería Rojas con los “dolores del alma”, sin embargo, extrapolando las palabras de Rojas con las declaraciones del entrenador

²⁷⁷ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 57.

²⁷⁸ *Ibid.* 57.

²⁷⁹ *Ibid.* 58,

²⁸⁰ Diario de Colombia. “Fundamental reorganización de la educación física en el país”. *Diario de Colombia*, 29 de junio de 1956, 1, 3.

²⁸¹ *Ibid.* 1, 3.

argentino Ernesto Padilla se puede dar una hipótesis del significado de los “dolores del alma”. Padilla consideraba a la Vuelta una competencia tan dura que solo el sentir amor por los colores que se defienden dan el coraje suficiente para terminarla²⁸². De esta forma, se entiende que Rojas buscaba difundir la idea de correr por algo más, no solo por la victoria, como defender el honor de su región o nación.

Esta defensa del honor regional fue lo que motivo a Antonio Rincón a correr la Vuelta a Colombia de 1953, aquella fue la primera participación de un ciclista boyacense en esta competencia. La carrera fue registrada en el diario que escribió su padre, también llamado Antonio Rincón, donde ofrece la visión de los ciclistas que pasan desapercibidos por los periódicos al no ser los que luchaban por las victorias. En el diario se comenta el difícil inicio de la prueba para el boyacense que con poca experiencia en carretera sufrió el calvario de los pinchazos en cada etapa y sin acompañantes concedores del deporte tuvo que reparar cada noche él mismo su bicicleta²⁸³. Sin embargo, el boyacense mostró sus actitudes en la subida, terreno en que alcanzaba a los corredores que marchaban delante de él. Además, su extrema determinación para nunca dejar de pedalear a menos de impedimentos mecánicos le permitió sobrepasar a los ciclistas que no se especializaban en ese terreno y otros que agotados intentaban recobrar fuerzas y refrescarse acostándose bajo los árboles²⁸⁴. Aunque Rincón estaba mejorando en cada etapa su forma de correr e incluso llegó a disputar codo a codo con Ramón Hoyos una de las etapas²⁸⁵.

Rincón no consiguió una victoria de etapa, pero si el recibimiento de todos sus paisanos a lo largo del país orgullosos de su gran presentación. Junto a su padre, Rincón conoció paisanos en el Huila y Valle que les brindaron hospedaje y alimentos para poder reponerse. En Bogotá luego de pasar sobre su bicicleta en la línea de meta Rincón recibió una copa donada por los abogados oriundos de su departamento²⁸⁶. Al llegar a Tunja el gobernador de Boyacá recibió con júbilo al ciclista que había hecho la mejor representación

²⁸² Humberto Jaimes. “El entusiasmo en Colombia por el ciclismo es único en el mundo”. *El Tiempo*, 31 de mayo de 1955, 16.

²⁸³ Antonio Rincón Mariño, *El Corredor N° 38 en la 3ª Vuelta a Colombia* (Bogotá: Editorial ABC, 1953). 25.

²⁸⁴ *Ibid.* 60.

²⁸⁵ *Ibid.* 107.

²⁸⁶ *Ibid.* 116.

del departamento en la historia del deporte nacional²⁸⁷. Aunque no fue el único ciclista de Boyacá, Antonio Rincón se llevó todos los honores al ser el único que terminó la Vuelta a Colombia de la edición de 1953.

El acto de pasar la meta final en Bogotá era la consagración del honor del ciclista., momento de máximo júbilo y donde no parecía no contar como había sido el desarrollo de la carrera. Un ciclista que durante toda la carrera había estado en las últimas posiciones o se acostaba a la orilla de la carretera para descansar mientras veían pasar a quienes no dejaban de pedalear, por el hecho de llegar a Bogotá con su bicicleta era recibido con admiración por su espíritu deportivo. También, quienes cometían ofensas contra la organización de la carrera como sucedió con la protesta de ciclistas en 1954, tras pasar la línea de meta en Bogotá eran aplaudidos por su espíritu deportivo²⁸⁸. José Beyaert uno de los líderes del movimiento, que llegó a ser amenazado con sacarlo del país, fue recibido en Bogotá con aplausos. Incluso recibieron los honores del presidente de la república, Rojas Pinilla, quien ofreció un almuerzo en el palacio presidencial para todos los ciclistas²⁸⁹.

Este acto de consagración de honor surge por la visión que se tenía sobre la Vuelta a Colombia como una prueba de extrema exigencia. En parte por la geografía nacional con puertos de subida extremadamente largos como el Alto de Letras²⁹⁰ o con ascensos a más de 3.500 metros sobre el nivel del mar, por lo cual los extranjeros llegaron a considerar que no era una carrera de ciclismo sino alpinismo²⁹¹. A eso se sumaba el estado de las carreteras. A pesar de que se tenían varios sectores pavimentados la gran mayoría de la prueba se hacía en carreteras llenas de piedra o barro, atravesando ríos con la bicicleta en la mano. Cruzar la meta de la última etapa implicaba ser capaz de superar una de las carreras más exigentes del mundo y a pesar de todos los obstáculos llegar al final. Uno de los puntos más importantes para poder concluir la Vuelta era el entrenamiento, siendo las historias de los héroes deportivos como Ramón Hoyos o Efraín Forero ilustrativas de lo que se necesitaba para ser

²⁸⁷ Ibid. 117.

²⁸⁸ Diario de Colombia. “Bogotá recibe a 36 héroes”. *Diario de Colombia*, 12 de junio de 1954. 9.

²⁸⁹ Diario de Colombia. “Quiénes son los invitados al almuerzo en Palacio en Honor de los corredores”. *Diario de Colombia*, 1 de febrero de 1954. 12.

²⁹⁰ Este es uno de los puertos de montaña mítico de Colombia. Es el puerto de montaña más largo del mundo con 80.7 km entre Mariquita y Manizales.

²⁹¹ Humberto Jaimes. “Esto no es vuelta ciclística, sino una prueba de alpinistas”. *El Tiempo*, 26 de mayo de 1955, 17.

campeón: la voluntad, temple y nervio. Su historia contaba el difícil comienzo en el deporte y como poco a poco se convirtieron en los mejores del país con disciplina, esfuerzo y entrenando constantemente²⁹².

El entrenamiento era uno de los puntos más importantes para demostrar el espíritu deportivo pues a los ciclistas se les reconocía su honor por terminar una competencia tan exigente como la Vuelta a Colombia. En las primeras ediciones de la Vuelta a Colombia para correr se necesitaba contar con el deseo de hacerlo, estar inscrito en una liga de ciclismo y contar con el patrocinio para financiar la participación. Sin embargo, desde la tercera edición (1953) en Antioquia se formó un sistema que paulatinamente todos los departamentos desarrollaron: las selecciones departamentales. Para ello se contaba con un entrenador que seleccionaba a los ciclistas y creaban estrategias para la carrera. Los ciclistas que corrían la Vuelta eran los que habían presentado el nivel deportivo suficiente para enfrentarse a una carrera de esa magnitud. Este sistema se extendería en los siguientes años, al punto que para 1957 departamentos sin tradición en el ciclismo como Bolívar (departamento que envió una delegación a la Vuelta a Colombia en 1957) realizaron carreras clasificatorias para determinar los ciclistas que correrían la Vuelta²⁹³.

Para finalizar esta sección se entiende que el espíritu deportivo hacía referencia al deseo de lucha de los ciclistas, capaces de soportar la dureza de la Vuelta a Colombia y terminar con su bicicleta tan gran aventura. Todo sin olvidar el motor principal por el cual se esfuerzan: representar de la mejor forma su región.

3.2. La palabra y la defensa del honor

La posición como figuras públicas de los ciclistas hacía que todas sus declaraciones formaran parte importante de la estimación que les tenían si eran honorables o no. Los ciclistas intentaban en sus declaraciones destacar su “espíritu deportivo” y esto es una diferencia entre del honor de las sociedades del antiguo régimen como la época colonial y este honor deportivo que se está analizando. En las primeras, las personas, aunque se

²⁹² Sandra Pedraza Gómez. “Labrar el cuerpo y cosechar al hombre”. 255.

²⁹³ Luis Bello. “Fue escogido el equipo de Bolívar a la VII Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 4 de junio de 1957, 8.

consideraran honorables, no podían considerarse como tal si las demás no lo hacían²⁹⁴. Por el contrario, en el honor deportivo de los ciclistas en este periodo si podían considerarse honorables y haciendo uso de sus palabras podían transmitir esto a sus seguidores. Sin embargo, no siempre sucedía esto y en algunos casos a pesar de las declaraciones del ciclista, sus acciones en la carrera lo hacían caer en la deshonra.

Esta diferencia del honor deportivo con el honor del antiguo régimen se debe a que el primero se gana en una sola competencia, aunque sean figuras públicas es en el terreno de juego donde expresan esa honorabilidad. Por tanto, se depende completamente de las declaraciones de los deportistas para entender cómo se sintieron durante la competencia y como ello pudo alterar el resultado. En el caso del ciclismo las declaraciones juegan un papel fundamental, pues, aunque se transmitan las etapas por televisión es imposible conocer el funcionamiento del cuerpo y bicicleta de cada ciclista, los problemas que pudo tener en medio de la carrera sin que los demás se percataran de ello. De esta forma, cuando un ciclista realiza una mala carrera, se puede considerar que está en mala forma o no contó con la suficiente preparación, pero si en una entrevista, por ejemplo, asegura estar padeciendo alguna enfermedad la visión sobre este se transforma para considerarlo un héroe por continuar en la competencia.

En las declaraciones dadas por los ciclistas a lo largo del periodo estudiado (1954-1957) se puede encontrar una estructura de seis puntos que les permitía a los ciclistas defender su honor. Primero, el reconocimiento o alabanza a la Vuelta a Colombia, como una carrera de gran exigencia física. Segundo, los accidentes o dificultades que habían sufrido los ciclistas en una o varias etapas de la carrera. Tercero, -y uno de los puntos más importantes al ser la muestra más clara de “espíritu deportivo”- era como a pesar de los inconvenientes se habían repuesto y seguían en competencia con la intención de finalizar la carrera. Cuarto, otro de los puntos más importantes, el reconocimiento de la herencia de un honor regional al cual aspiraban defender y era su motor principal, debido a lo que muchos ciclistas aseguraban no abandonar la carrera. Quinto, la muestra de humildad de los ciclistas. Este punto es llamativo, pues en algunas entrevistas es notoria la rivalidad entre algunos

²⁹⁴ Carlos Maiza Ozcoidi. “La definición del concepto del honor. Su entidad como objeto de investigación histórica”. 198.

ciclistas, pero ningún ciclista llegó a ponderarse como invencible y siempre mostraban su respeto a los demás. Sexto, la confianza en la preparación física y planes a futuro en el ciclismo en general y particularmente en la Vuelta a Colombia. Este último punto no era una constante durante todo el evento, pues la preparación física que realizaban los ciclistas era una pregunta que comúnmente realizaban los periodistas antes del inicio de la Vuelta a Colombia o en las primeras etapas. Así mismo, las preguntas por los planes a futuro en el ciclismo se hacían al finalizar la carrera.

El primer punto de la estructura mencionada anteriormente variaba de acuerdo con el lugar de origen de cada ciclista, al no ser lo mismo las palabras de los extranjeros que los ciclistas nacionales. En el caso de los extranjeros describían a la Vuelta a Colombia como la carrera más dura del mundo, realizando comparaciones con otras carreras de sus países. Este título de la carrera más dura del mundo es producto de las condiciones de las carreteras y la topografía del país, con largas subidas y los cambios de clima²⁹⁵, consideraron necesario entrenar en las carreteras colombianas para adaptarse a estas condiciones, pues eran los ciclistas de otros países los protagonistas de la mayoría de los retiros de la carrera²⁹⁶. Incluso se llegó a considerar que por su altísimo nivel de exigencia debería ser para ciclistas profesionales, para los cuales seguiría siendo difícil²⁹⁷. Una declaración de este estilo fue dada por Krut Schendierder de Austria, en la Vuelta a Colombia de 1957, corredor que tenía conocimiento del nivel de las carreras europeas.

Para los ciclistas nacionales el simple hecho de tomar partida en esta carrera ya era un símbolo de honor²⁹⁸, considerando la Vuelta a Colombia como la carrera más importante del país y en la cual había que dejarlo todo. Siempre se menciona su preparación para esta carrera por más de siete meses en algunos casos²⁹⁹, todo para estar en las mejores condiciones. En esta carrera se enfrentaban los más destacados ciclistas del país e incluso los mejores ciclistas

²⁹⁵ Humberto Jaimes. “El entusiasmo en Colombia por el ciclismo es único en el mundo”. *El Tiempo*, 31 de mayo de 1955. 16

²⁹⁶ *Ibid.* 96.

²⁹⁷ Humberto Jaimes. “Los europeos hablan sobre la etapa de ayer”. *El Tiempo*, 23 de junio de 1957. 13.

²⁹⁸ En la actualidad cuando ha decaído el interés por el ciclismo nacional tras las victorias en Europa por los ciclistas colombianos, para muchas regiones aficionadas al ciclismo como Boyacá participar en la Vuelta a Colombia da cierto renombre a la persona. Resaltando su alto nivel deportivo y siempre viendo esta carrera como una oportunidad para dar el salto a correr en Europa.

²⁹⁹ Humberto Jaimes. “La Vuelta a Colombia hay que hacerla más corta”. *El Tiempo*, 27 de mayo de 1955.18.

del continente para defender el honor de sus regiones. En el caso de ciclistas de regiones con poca tradición ciclística como Boyacá o Santander la Vuelta a Colombia les permitía medirse con los mejores del país. Así mismo, era un reconocimiento para los ciclistas de tradición deportiva como Antioquia, debido al sistema de categorías mencionado anteriormente.

Los ciclistas colombianos eran conscientes de lo que enfrentarían en la carretera e incluso aconsejaron a los extranjeros en como afrontar el suelo resbaloso por el barro durante los descensos que era uno de los puntos más temidos por los peligros de caídas³⁰⁰. Todos estos inconvenientes formaban parte de la carrera y ningún ciclista se quejaba de esto, considerando que el honor del ciclista consistía en poder superarlos. Es por esto mismo que surgió una valoración simbólica de ciertos puertos de montaña respetados y temidos como el ascenso al Alto de Letras³⁰¹ o la terrible llegada a Riosucio (Antioquia) apodada el “cementerio de ciclistas”.

El segundo punto de la estructura señalada anteriormente es mencionar los inconvenientes que se pueden sufrir mientras se está en la competencia como las averías mecánicas y caídas, los momentos claves en el ciclismo que llegan a definir el resultado de una carrera. Estos inconvenientes hacían que los ciclistas perdieran hasta 20 minutos a la espera de su auto acompañante o se consideraran víctimas de un maleficio por la cantidad de pinchazos³⁰². Las caídas eran tan comunes en la Vuelta a Colombia que a los ciclistas se les preguntaba cómo se sentían en casi todas las entrevistas para saber si estos habían sufrido de alguna caída. Así mismo, las declaraciones de molestias o dolores eran constantes por parte de los ciclistas, incluso les sacaban fotografías con todos los vendajes o gasas que tenían. Como sucedió con el ciclista antioqueño Reinaldo Medina tras la llegada a Medellín en la quinta etapa de la Vuelta de 1955, aprovechó para visitar a sus padres y estos a su vez para limpiarle las heridas. A pesar de no haber sufrido heridas graves durante las primeras etapas, mostraba ampollas en sus manos y algunos raspones en otras partes del cuerpo³⁰³. Sin

³⁰⁰ El Tiempo. “Hablan Hoyos y el Mejicano R. Vacca”. *El Tiempo*. 24 de mayo de 1955. 16.

³⁰¹ Es el puerto de montaña más largo del mundo con una longitud de 80.7 km entre Mariquita a Manizales. La pendiente media es de 3.9% y la máxima de 11%.

³⁰² Humberto Jaimes. “Caccioni, Sevillano y Forero, víctimas de los pinchazos ayer”. *El Tiempo*. 23 de mayo de 1955. 17.

³⁰³ *Ibid.* 17.

embargo, al ser entrevistado con una sonrisa contestaba que las cosas iban bien para él en la Vuelta y deseaba continuar la carrera³⁰⁴.

De forma similar en la edición de 1953 Efraín “El Zipa” Forero al finalizar la carrera contó cómo le afectaron todos los accidentes que sufrió durante el trayecto. Mostrando con una fotografía todas sus heridas mientras monta su bicicleta en la última etapa de la Vuelta a Colombia. Junto a la foto se transcribe una carta del Zipa a la Asociación Colombiana de Ciclismo donde manifiesta su inconformidad por la circulación de las motos dentro de la caravana de carrera³⁰⁵. Esta carta evidencia otros inconvenientes a superar en la carretera, la competencia desleal que los aficionados de una región tenían por otros corredores. El caso del Zipa es particular pues era el gran rival de los antioqueños, que contaban con una estrategia de carrera mientras él tenía que ingeniárselas día a día para no perder tiempo, lo que sumado a la dificultad de transitar libremente reducía sus posibilidades de ganar la carrera. Pero a pesar de todo “El Zipa” mantuvo su voluntad inquebrantable por llegar a Bogotá en la última etapa sobre su bicicleta.

Esto lleva al tercer punto de la estructura de las entrevistas de los ciclistas, el superar los obstáculos. El segundo punto era una la premisa de la entrevista, aquella parte que va guiando al receptor al gran momento del ciclista que con todo su coraje es capaz de superar aquellos duros inconvenientes. El tercer punto es cuando Reinaldo Medina afirmaba que iba a seguir en la carrera porque se siente bien, mientras le limpian las heridas. Ello, a pesar de saber que no lucharía por la victoria general, pues Medina trabajaba para cuidar a Ramón Hoyos y evitar que perdiera tiempo el líder de los antioqueños, por lo cual entregó su bicicleta a Hoyos luego que pinchara³⁰⁶. O cuando “El Zipa” afirma su deseo de llegar a Bogotá a pesar de estar corriendo con todo en contra, sin equipo que le proteja y le ayude cuando necesite, sin estrategia de carrera y con los conductores irresponsables.

³⁰⁴ Humberto Jaimes. “Hasta ahora todo me ha salido bien y confío seguir igual”. *El Tiempo*. 27 de mayo de 1955. 19.

³⁰⁵ Diario Gráfico. “El ‘Zipa’ Efraín Forero está celebrando hoy 23 años de vida”. *Diario Gráfico*. 4 de marzo de 1953. 23.

³⁰⁶ Humberto Jaimes. “Al pinchar Hoyos Reinaldo Medina le sede su máquina”. *El Tiempo*. 23 de mayo de 1955. 1.

Sin embargo, no todos podían continuar en carrera, incluso los favoritos a la victoria debían abandonar en ciertos casos, como le ocurrió al argentino José Sevillano en la Vuelta de 1955. Luego de un intenso duelo con Hoyos en la primera etapa y dos más en que la suerte le fue esquiva con varios pinchazos, Sevillano no pudo mantener el ritmo de carrera y abandonó por agotamiento. Los ciclistas colombianos tendían a continuar corriendo sin tener en consideración el estado de su cuerpo luego de caídas o el agotamiento. De hecho, era visto como una de las acciones que mostraban el espíritu deportivo de un ciclista y Efraín “el Zipa” Forero se le bautizó como “el indomable Zipa” porque a pesar de todas las caídas y mala suerte que pudiera tener no abandonaba la carrera a menos de estar en las peores condiciones³⁰⁷.

Este deseo de continuar en la carrera a pesar de todo supuso varias repercusiones negativas para la organización de la Vuelta. Pues, los ciclistas ponían en peligro su vida con el fin de demostrar que eran capaces de sobreponerse a todas las dificultades que el camino les presentara. Este fue el caso de Ludovico Acosta quien en 1956 se encontraba en tan malas condiciones con todos los vendajes encima que los periodistas pidieron a los dirigentes de la carrera y la Asociación Colombiana de Ciclismo retirarlo de la carrera antes que este muriera en carretera³⁰⁸.

Visto desde el deporte en la actualidad que se tiene un cuidado excesivo del cuerpo y a la menor molestia los deportistas reciben tratamiento médico, puede resultar extraño que los deportistas durante la década de 1950 no se preocuparan por su cuerpo. Esto se debe al desinterés por alcanzar la fama o la riqueza, siendo el deseo de consagrar el honor de sus regiones el motor principal de los ciclistas, lo cual es el cuarto punto de la estructura de las entrevistas señalado anteriormente. Aquí se debe señalar que, así como en las sociedades del antiguo régimen se daba la herencia del honor familiar conocido como honor de preeminencia³⁰⁹, en esta carrera de ciclismo la herencia del honor se da de la región a la persona. En la actualidad se puede apreciar esto fácilmente con el surgimiento de las nuevas

³⁰⁷ Solo abandonó la carrera en 1952 tras estrellarse con un camión en una bajada, lo que lo hizo quedar inconsciente hasta que le encontraron los asistentes.

³⁰⁸ Diario de Colombia. “Acosta morirá en la vía a menos que lo retiren”. *Diario de Colombia*. 20 de junio de 1956. 9.

³⁰⁹ Carlos Maiza Ozcoidi. “La definición del concepto del honor. Su entidad como objeto de investigación histórica”. 200.

estrellas deportivas que heredan la tradición deportiva del departamento, como ocurrió en la Vuelta a Colombia 2020 en que Diego Camargo al ganar se convirtió en el heredero del honor de Boyacá. Sin embargo, el recibir el honor por herencia no quiere decir que la persona no deba hacer todo lo posible por mantenerlo ante la sociedad; los ciclistas para mantener el honor de su región debían hacer una buena presentación en la carrera.

Los ciclistas extranjeros corrían con la intención de defender el honor de sus países y esto los motivo para esforzarse a límites insospechados anteriormente. Este fue el caso de los ciclistas mexicanos en la Vuelta a Colombia de 1955, pues la Asociación Mexicana de Ciclismo decidió retirarlos de la carrera apenas tras la quinta etapa³¹⁰ debido a la violenta caída de Felipe Liñán en la primera etapa que lo obligó a retirarse daba muestras de lo peligroso de la Vuelta a Colombia para la salud de los ciclistas. A esto se añadió el retiro de todos los ciclistas del equipo de Venezuela y del argentino José Sevillano, uno de los mejores ciclistas del continente. Sin embargo, en un acto de rebeldía los ciclistas mexicanos, incluyendo el propio Liñán que apoyó a sus compañeros, decidieron terminar la carrera sin importar los obstáculos que tuvieran. Todo esto con la firme intención de defender el honor nacional en una carrera que no solo probaba la fuerza física de los ciclistas sino su “espíritu deportivo”³¹¹.

El abandono de los venezolanos en esa misma edición de la Vuelta a Colombia afectaba la imagen de la carrera a nivel internacional, como una prueba demasiado exigente y por pésimos caminos, que obligaba al retiro a los mejores ciclistas. Sin embargo, el abandonar la carrera fue considerado como un acto vergonzoso por parte de los ciclistas venezolanos³¹². A pesar de que se justificaron en el agotamiento, la falta de preparación y el desconocimiento del terreno -esto último causó que no llevaran los recursos suficientes para competir- la opinión pública colombiana y venezolana³¹³ les consideraron vergüenza para el país. Acá se tiene un caso bastante curioso: ¿por qué a José Sevillano no se le considero igual tras retirarse de la carrera?

³¹⁰ Eladio Fernández. “En México se sigue paso a paso el curso de la V Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 28 de mayo de 1955. 19.

³¹¹ Ibid. 19.

³¹² Humberto Jaimes. “Lamento el retiro de los venezolanos”. *El Tiempo*. 25 de mayo de 1955. 17.

³¹³ El Tiempo. “Reacción en Venezuela”. *El Tiempo*. 27 de mayo de 1955. 18.

Las diferencias entre el abandono de Caccioni y de Sevillano es la humildad que presentaron en las entrevistas, lo cual es el quinto punto de la estructura señalada anteriormente. En el caso de los ciclistas colombianos se presenta el reconocimiento inmediato de la superioridad de los grandes ídolos sobre los demás ciclistas. Por lo cual, los ciclistas nacidos en departamentos sin tradición ciclista como Boyacá, Tolima, Nariño o Santander siempre destacaban su deseo de hacer la mejor representación de su región, aunque esta no implicara una victoria en la clasificación general puesto en el que siempre ubicaban a Ramón Hoyos, Efraín Forero, José Beyaert u otro de los ídolos deportivos de la época³¹⁴. En el caso de los ciclistas nacidos en departamentos con tradición ciclista los favoritos siempre iban a ser los de su región, los antioqueños, siempre defendieron a Ramón Hoyos como el mejor del continente y este respondió con triunfos, aunque se aprecia el sentimiento de arrogancia en cuanto este tema por parte de los ciclistas de esa región. Los ciclistas cundinamarqueses reconocían el nivel que tenían sus rivales antioqueños, pero no descartaban darles una sorpresa con algunas de las figuras establecidas como Efraín Forero o las nacientes estrellas como Jorge Luque, este último protagonista de las últimas ediciones de la Vuelta de la década de 1950 e inicios de la siguiente década. Sin embargo, entre los rivales directos como Forero y Hoyos existía un sentimiento de respeto que llevó a que ninguno de los dos realizara una entrevista con la intención de desacreditar al otro o menospreciarlo.

Con los ciclistas extranjeros se aprecia una dinámica diferente, pues en las carreras internacionales venían surgiendo rivalidades entre los mejores ciclistas de diversos países. Para la Vuelta a Colombia de 1955 se aprecia en las entrevistas la rivalidad entre Sevillano y Hoyos, en las declaraciones de Sevillano nunca faltó al respeto al antioqueño, al contrario, le considero el mejor ciclista del continente, a la par que esperaba cumplir las expectativas de la afición colombiana, que lo tenía como favorito a la victoria general³¹⁵. Es decir, no descartaba poder vencer a Hoyos, aunque no se consideraba el mejor. Esto se reflejó en la primera etapa, donde los dos ciclistas se escaparon del pelotón principal y lucharon en un

³¹⁴ El Tiempo. “Forero y Hoyos los favoritos entre sus mismos compañeros”. *El Tiempo*. 13 de enero de 1954. 12.

³¹⁵ El Tiempo. “Llegaron ayer los ases argentinos”. *El Tiempo*. 18 d mayo de 1955. 16.

mano a mano por conseguir la victoria de etapa³¹⁶. Por su parte, el corredor venezolano Franco Caccioni declaró su deseo de ganar en Colombia al momento de bajar del avión³¹⁷. Esto fue tomado como reto por parte de los aficionados, que veían en este ciclista un gran rival tras derrotar a “El Zipa” y a Ramón Hoyos en la Vuelta del Atlántico en Brasil un año antes³¹⁸. Esta era una ocasión de revancha para los colombianos, pero en lugar de eso Caccioni terminó abandonando la carrera y volviendo a Venezuela a pocos días de iniciar la carrera. Esta decepción quitó el honor de campeón que tenía Caccioni por su actuación en Brasil a los ojos de la afición colombiana.

La declaración de Caccioni con su deseo de ganar en Colombia y su rápido abandono de la Vuelta e inmediato regreso a su país le hizo perder su honor como deportista, pues no logró superar las dificultades de la carretera, además sus declaraciones habían avivado la afición por los ídolos nacionales. Por su parte, Sevillano en sus declaraciones reconoció a Hoyos como el mejor y no descartó una posibilidad de victoria. Además el duelo entre Sevillano y Hoyos en la primera etapa demostraba la categoría del argentino, por lo cual, la Asociación Colombiana de Ciclismo planeó que tomará la partida en terreno en que era especialista -terreno plano- cuando la Vuelta pasó por el Valle del Cauca³¹⁹. Caccioni no tuvo ese gran día en la Vuelta a causa de las pinchaduras y la falta de buenos repuestos, evidenciando la subestimación de los venezolanos a la Vuelta a Colombia al no traer suficientes repuestos a pesar de la advertencia de los colombianos³²⁰.

Ahora bien, hay que ver en detalle las declaraciones de Caccioni al llegar a Colombia. Las palabras transcritas en el *Diario de Colombia* señalaban que siempre que corría Caccioni lo hacía con la intención de ganar. No se desmeritaban a sus contrincantes y no aseguraban quedarse con la victoria, como lo afirmaron los periodistas en el título de la publicación; Caccioni hizo esta declaración al sentirse confiado en el entrenamiento realizado y la confianza en sus capacidades. Lo cual es el sexto punto de la estructura señalada al inicio del

³¹⁶ El Tiempo. “Gran Victoria de Ramón Hoyos”. *El Tiempo*. 22 de mayo de 1955. 1.

³¹⁷ Diario de Colombia. “Espero Ganar en Colombia, declara Franco Caccioni”. *Diario de Colombia*. 16 de mayo de 1955. 8.

³¹⁸ Ibid. 8.

³¹⁹ Humberto Jaimes. “Posiblemente Sevillano corre en la etapa Cartago-Cali”. *El Tiempo*. 27 de mayo de 1955. 19.

³²⁰ El Tiempo. “Un fanático opina sobre el retiro de los venezolanos”. *El Tiempo*. 31 de mayo de 1955. 16.

capítulo, la preparación física y los planes para el futuro. Fue la falta de acción lo que deshonoró a Caccioni y a los venezolanos. Debido a esto se entiende que el espíritu deportivo tenía gran influencia de las declaraciones de los ciclistas, sobre todo en hacer retos contra los ídolos a los cuales la afición deseaba ver ganar en todo momento. Si se era incapaz de mantener el ritmo de estos ídolos se caería en la vergüenza por no responder con acciones en la carretera, el lugar donde se forjaba el honor del ciclista.

Al momento de ver el sexto punto de la estructura se aprecia que este era un arma de doble filo, pues la mala referencia al entrenamiento realizado o los planes a futuro podían conducir a la vergüenza y deshonra, como fue el caso de Caccioni. Sin embargo, no era posible negar el entrenamiento, pues era parte central en los planteamientos del deporte. La importancia del entrenamiento y preparación adecuada para enfrentar la carrera fue ganando más importancia con el paso del tiempo, sobre todo por el dominio de Antioquia en la Vuelta basado en una preparación física más eficiente que otros departamentos. Los rivales de los antioqueños dependían del talento de uno o dos corredores, como Efraín Forero y Jorge Luque de Cundinamarca, para intentar oponerse a los antioqueños, sin embargo, sabían que con el entrenamiento ideal podrían superar a sus rivales³²¹.

Para no caer en la deshonra como ocurrió con Caccioni los ciclistas no alardeaban de su entrenamiento, es decir, no declaraban las horas dedicadas a pedalear o los kilómetros que hacían día tras día. Se mencionaba brevemente el recorrido de preparación para la carrera, como se ve en la entrevista de Efraín Forero en 1954, su entrenamiento consistió en ir y volver en bicicleta de Zipaquirá a Cúcuta³²². La declaración de esa distancia recorrida se complementaba con el comentario de esperar rendir frutos en la carrera, teniendo la seguridad que el entrenamiento les permitiría presentarse de la mejor forma posible, pero sin coronarse de antemano campeón como sí lo hizo Caccioni.

Otra forma de hacer referencia al entrenamiento era el seguimiento del plan del entrenador. Esto se presentó desde 1953 con los ciclistas antioqueños, como lo declaró

³²¹ Diario de Colombia. “Coronados con laureles los dominadores de las rutas”. *Diario de Colombia*. 11 de junio de 1956. 8.

³²² El Tiempo. “Correr las etapas del Valle no afecta a los ciclistas afirma Efraín Forero”. *El Tiempo*. 8 de enero de 1954. 7.

Ramón Hoyos al finalizar la Vuelta a Colombia aquel año. En la entrevista no se revelan todos los detalles del entrenamiento, como la distancia que recorrían o qué tipo de alimentación tenían. Lo que se menciona es la concentración en una finca para seguir los concejos de Julio Arrastia que iban desde la cantidad de esfuerzo sobre la maquina diaria y la alimentación a seguir, como evitar comer salado y preferir los líquidos para perder peso antes de la carrera³²³.

Así mismo, hablar de los planes a futuro se hacía casi siempre al finalizar la Vuelta. Aquí nuevamente la estructura se aplicada, pues se reafirmaba la exigencia de la carrera, las dificultades en caso de haber conseguido finalizarla y la intención de hacerlo mejor en la próxima edición. En casos como el de Sevillano que se retiró se argumentaba el deseo de regresar el próximo año con un mejor plan de carrera o una mejor preparación³²⁴. En este caso se trataba de mostrar el compromiso con el deporte, de hacerse cada vez mejores para no defraudar a la afición y, sobre todo, realizar una gran representación de su lugar de origen, ya fuera su región o su país.

3.3. El honor de la región

En este punto es evidente que la mayor motivación para los ciclistas era representar a su región lo mejor posible y en sus declaraciones aclaran que su deseo de defender el honor regional surge de la historia deportiva del departamento. Por ejemplo, los ciclistas de Antioquia, la gran potencia en ciclismo, siempre competían por el honor de su departamento y garantizar la victoria para un antioqueño era su objetivo principal. Debido a esto, aunque Ramón Hoyos corría por el equipo de las Fuerzas Armadas en 1954, el hecho de ser de Antioquia le permitió gozar del apoyo de sus paisanos, que ayudaban a marcar los rivales durante cada etapa³²⁵. Los antioqueños buscaban garantizar la victoria para el departamento en la edición de 1954, pues antes que soldado Ramón Hoyos era antioqueño.

³²³Diario Gráfico. “Ir a Buenos Aires y poner un negocio de bicicletas es la aspiración de Ramón Hoyos”. *Diario Gráfico*. 9 de marzo de 1953. 22.

³²⁴Humberto Jaimes. “Volveré, pero con un buen equipo para agradar a los colombianos: Sevillano”. *El Tiempo*. 26 de mayo de 1955. 16.

³²⁵Pérez Medina. “Arrastia asegura que Hoyos ganará la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 20 de enero de 1954.16

En los años siguientes continuó la preocupación de Antioquia por ser el departamento más veces campeón. Esto dio paso a la creación de selecciones de Antioquia, preparadas para afrontar la Vuelta a Colombia tras siete meses de entrenamiento y siguiendo el plan de carrera del entrenador argentino Julio Arrastia³²⁶. En este entrenamiento los ciclistas antioqueños aprendían el valor de sacrificar el triunfo personal por el de la región, por lo cual, cuidaban la posición de los líderes del equipo. En caso de la escapada de un rival el equipo respondía, pero en lugar que Ramón Hoyos u Honorario Rúa³²⁷ tuvieran que salir a alcanzar al escapado, alguno de sus compañeros haría ese trabajo. De igual forma, en caso de alguna de las figuras del equipo tuviera una avería mecánica, sus compañeros les cederían sus bicicletas, tal como lo hizo de Reinaldo Medina el 22 de mayo de 1955 al entregar su bicicleta a Ramón Hoyos luego de un pinchazo de este último³²⁸. Aunque los dos ciclistas corrían para equipos diferentes el primero por Antioquia B y el segundo Antioquia A³²⁹.

Este honor deportivo ha sido estudiado en otros deportes como el fútbol o cricket. La defensa del honor regional hace referencia a defender en el terreno de juego con resultados deportivos, no perder el partido o demostrar los valores que poseían los habitantes de la región³³⁰. La victoria del rival no causa la caída en el deshonor, sino una ofensa. En el caso de la Vuelta a Colombia los ciclistas se expresaban con respeto mutuo, como se mencionó anteriormente. Sin embargo, existían algunos actos de valor simbólico que podían generar ofensas a la afición rival, siendo los mayores rivales Cundinamarca y Antioquia. Uno de los primeros momentos que mostraban esa rivalidad fue la victoria de Ramón Hoyos en la clasificación general de la Vuelta a Colombia de 1953 y también la última etapa finalizaba en Bogotá. Esa victoria generó desagrado a la afición bogotana que recibió a pedradas y botellazos al ciclista antioqueño, generando el repudio de periodistas, políticos, los

³²⁶ Humberto Jaimes. “La Vuelta a Colombia hay que hacerla más corta”. *El Tiempo*. 27 de mayo de 1955. Pág. 18.

³²⁷ Ciclista antioqueño que participo en la Vuelta a Colombia de 1955-1959 representando al equipo de su departamento. Fue uno de los protagonistas de las ediciones de la Vuelta a Colombia en que participó, siendo segundo en 1955 y tercero en 1956 y 1957. No consiguió un triunfo ya que siempre trabajo para Ramón Hoyos.

³²⁸ Humberto Jaimes. “Al pinchar Hoyos Reinaldo Medina le sede su máquina”. *El Tiempo*. 23 de mayo de 1955. 1.

³²⁹ Desde 1955 se reglamentó en la Vuelta a Colombia que los equipos serían de 4 integrantes. En caso de delegaciones grandes como la de Antioquia que cotaba con 12 representantes se dividían en tres equipos de cuatro.

³³⁰ Michael Wood. “Defenders of National Honor: Club Atlético de Cuba Tigres in prerevolutionary Cuban gridifon football”. *Journal of Sport History* 47, n° 1 (2020) 40-58.

organizadores de la Vuelta e incluso los ciclistas³³¹. Aun así, el botellazo que golpeó a Ramón Hoyos en la cabeza fue un impulso para su carrera deportiva; en las ediciones siguientes Ramón Hoyos invitaba a sus amigos de Medellín para protegerle una vez ingresara a Bogotá³³².

Las rivalidades deportivas producen cargas simbólicas para algunos objetos que usan los aficionados, por ejemplo, en el fútbol las banderas de los equipos, por las cuales las barras bravas peleaban por robar o protegerlas³³³, y perder una bandera es la mayor ofensa para el hincha de un equipo. En la Vuelta a Colombia, la victoria en Bogotá y Medellín comenzó a ganar mayor valor simbólico, tras los hechos violentos contra Ramón Hoyos. Antioqueños y cundinamarqueses buscaban la victoria en esas ciudades, como si se tratara de un juego de conquistarlas siendo el primero en pasar la línea meta con su bicicleta. La primera vez que una etapa de la Vuelta finalizó en Medellín fue en 1952, año en que ganó Efraín Forero y Antioquia aún no se convertía en la potencia del ciclismo colombiano³³⁴ y no era el rival de los ciclistas cundinamarqueses. En las ediciones de 1953 a 1955 la etapa que finalizaba en dicha ciudad fue ganada por antioqueños, Ramón Hoyos en dos ocasiones y Justo Londoño en otra. El ganar esa etapa tenía un valor especial para los antioqueños, pues eran recibidos por una de las mayores aficiones del ciclismo y el estadio Atanasio Girardot se llenaba de aficionados que gritaban el nombre de sus ídolos ensordeciendo a los ciclistas. Sin embargo, en 1956 y 1957 Jorge Luque de Cundinamarca rompería ese hilo de triunfos antioqueños en Medellín. En su primera victoria en dicha ciudad el 16 de junio de 1956 los periodistas comentaron el baldado de agua fría que recibieron los antioqueños al ver un cundinamarqués ganando en su tierra³³⁵.

Los antioqueños hicieron todo lo posible para evitar una nueva victoria de Cundinamarca en su tierra y en la Vuelta de 1957 las etapas con llegada en Antioquia las dominaron desde el inicio imponiendo un fuerte ritmo de carrera para evitar que cualquiera les siguiera el paso.

³³¹ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas*. 59.

³³² *Ibid.* 59.

³³³ María Verónica Moreira. “Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina”. *Revista Austral de ciencias Sociales* 13, n° 1 (2007) 5-20.

³³⁴ Antioquia se convirtió en potencia de ciclismo hasta la Vuelta a Colombia de 1953, tras contratar a Julio Arrastia como entrenador.

³³⁵ *Diario de Colombia*. “En su guardia derrotó el ‘príncipe’ al ‘tigrillo’”. *Diario de Colombia*. 17 de junio de 1956. 8.

Sin embargo, Luque aguantó el fuerte paso que imponían los antioqueños y el 22 de junio de 1957 levantó los brazos en señal de victoria en Yarumal³³⁶, la primera meta de la Vuelta a Colombia de 1957 ubicada en Antioquia. Al día siguiente la carrera llegó hasta Medellín y el equipo de Cundinamarca presionó desde el primer instante para llevarse la victoria, espoleados por la victoria del día anterior Guillermo Campos y Jorge Luque impusieron un fuerte ritmo que forzó a sus rivales y les fueron dejando uno a uno. Faltando 50 kilómetros para la meta las primeras posiciones de la carrera estaban definidas. El gran ídolo del departamento Ramón Hoyos quedaba rezagado al cuarto puesto y sus aficionados tuvieron que aplaudir como vencedor a un cundinamarqués que fue apodado “el Rey de la Montaña”³³⁷.

Este honor regional no era exclusivo de los ciclistas, pues el deporte unía a todos los habitantes de la región haciéndoles sentir como propio cada triunfo o derrota que tenían sus ciclistas. Estas emociones miméticas se apreciaban en las bienvenidas realizadas a la Vuelta, donde cientos de aficionados salían a ver el paso de los ciclistas y daban regalos para todos, siendo los más beneficiados los ciclistas de la región a la cual llegaran. Estas bienvenidas mostraban el espíritu deportivo de cada ciudad, en especial el compromiso de la ciudad con el deporte, desde funcionarios públicos como alcaldes o gobernadores (en las capitales), la liga regional de ciclismo, los comerciantes de la ciudad que premiaban a los ciclistas y la ciudadanía que los hacía sentir bienvenidos (teniendo que darles hospedaje a los miembros de la caravana en algunos casos). Además, no solo se trataba de ver pasar a los ciclistas sino ayudarles a recuperarse con alimentos y un lugar para descansar.

Del mismo modo, el patrocinio era una demostración de espíritu deportivo pues la mayoría de los patrocinadores apoyaban a los ciclistas con el objetivo de ayudar a hacer una buena representación del departamento. Al igual que los ciclistas, las marcas patrocinadoras sabían la diferencia de enviar un corredor a ganar y otro para hacer un papel honroso. Por ejemplo, Santander un departamento de poca tradición ciclista los patrocinadores no esperaban la victoria, pues hasta los mismos ciclistas daban como ganadores de la

³³⁶ Humberto Jaimes. “Resurgió ‘el águila negra’: J. Luque”. *El Tiempo*. 23 de junio de 1957. 13.

³³⁷ Faresco. “Luque es ahora ‘el rey de la montaña’”. *El Tiempo*. 24 de junio de 1957. 13.

competencia a Ramón Hoyos o Efraín “el Zipa” Forero³³⁸. Los patrocinadores de los ciclistas santandereanos confiaban en una representación digna del departamento, donde se mostraría su espíritu deportivo.

En el caso de los departamentos con tradición ciclista los patrocinadores eran conscientes que el patrocinio era a un corredor de Antioquia, es decir, a un ciclista que trabajaría para que la región ganara. El entrenador, Julio Arrastia, era el encargado de unificar a los ciclistas bajo la bandera del departamento, antes que se desatara una lucha de egos entre ciclistas o por la influencia de alguno de los patrocinadores. En Antioquia esta ideología calzó perfectamente y por ello, aunque se crearan los equipos de un solo patrocinador como la cuarteta Coltejer³³⁹ en 1957, todos los corredores de Antioquia trabajaron por la victoria del departamento.

En Cundinamarca, por el contrario, este sentimiento de cohesión nunca llegó a manifestarse y por el contrario los ciclistas quedaron envueltos en una lucha de egos entre los dos líderes del equipo cundinamarqués para la Vuelta de 1957, Efraín Forero y Jorge Luque. Tras la retirada de los antioqueños de la carrera, por las acusaciones de haber remolcado a Ramón Hoyos y Honorario Rúa, los equipos de Cundinamarca eran los grandes favoritos para llevarse la victoria en la clasificación general. Sin embargo, la disputa entre los dos líderes prohibió el mutuo apoyo y facilitó al español José Gómez del Moral llevarse la victoria de la carrera. El pódium lo completaron Efraín Forero y Jorge Luque, dejando claro porque eran los favoritos para ganar el título. Todo a pesar de que el entrenador del equipo cundinamarqués, el italiano Cassono, había dejado claro desde el inicio su deseo de no permitir las disputas entre sus ciclistas y darlo todo por el departamento³⁴⁰.

También los periodistas tenían gran importancia en el honor regional, sobre todo, desde los diarios regionales como “El Colombiano” de Medellín³⁴¹. Desde estos periódicos también

³³⁸ El Tiempo. “Sin el ‘Jaguar’ Diaz se presenta Santander a la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 11 de enero de 1954. 12.

³³⁹ Gabriel Muñoz. “El equipo ‘A’ de Antioquia clave para el triunfo de Ramón Hoyos”. *El Tiempo*. 16 de junio de 1956. 15.

³⁴⁰ Humberto Jaimes. “Se ha impuesto modalidad europea, dice M. García”. *El Tiempo*. 30 de junio de 1957. 14.

³⁴¹ Este periódico ha sido uno de los mayores impulsores para el deporte en Antioquia y, en especial, el ciclismo, pues desde sus páginas se apoyó el inicio de las competencias regionales. Además, Miguel Zapata, redactor de este periódico, también fue uno de los miembros fundadores de la Liga de Ciclismo de Antioquia (1951).

se crearon narrativas diferentes a las publicadas por los periódicos de Bogotá, lo que permitió la creación una tradición deportiva diferente en cada región. Los periodistas se identificaban con los ciclistas de su región. Retomando con uno de los casos expuestos al inicio de este capítulo, en 1957 la Vuelta a Colombia vio como los antioqueños abandonaban la carrera al sentir que se deshonoraba a varias de sus ídolos con la acusación de ser remolcados. Los ciclistas, entrenador y demás representantes de Antioquia volvieron a Medellín. Siguiendo su ejemplo los periodistas de dicha región abandonaron su labor de cubrir la Vuelta a Colombia para protestar por la falta cometida contra los ciclistas³⁴². Las expresiones de regionalismo no se detuvieron allí e incluso antes de la salida de la séptima etapa de la Vuelta el sacerdote de la parroquia de Riosucio pidió lanzar piedras contra los ciclistas si los antioqueños no participaban³⁴³.

Esta defensa del honor regional tan marcada, sobre todo, con la rivalidad de Antioquia y Cundinamarca, parece estar en contra de la supuesta unidad nacional que brindaba la Vuelta a Colombia y más aún contra el discurso nacionalista que difundía Rojas. Sin embargo, en la visión que tenía Rojas sobre el deporte como un espacio de sana competencia, la lucha entre regiones no era contraproducente³⁴⁴. Contrario a eso, esa competencia que se hacía en medio de las grandes virtudes que despertaba el deporte, permitía a los jóvenes aprender a defender el lugar que les dio todo: su región y, por ende, su nación. Estas palabras de sana competencia entre regiones muestran que para Rojas el regionalismo no era una de las amenazas contra la unidad nacional. Al contrario, tenía la idea de Colombia como un país compuesto de múltiples regiones. Esto no es una contradicción del discurso nacionalista que siempre expuso Rojas, pues el enemigo de la unidad nacional para Rojas era aquello que atentaba contra las bases de la nación colombiana: el catolicismo, el pueblo y la historia. Por lo cual utilizo como símbolo de su discurso a Simón Bolívar y persiguió al protestantismo³⁴⁵. Sin

³⁴² Humberto Jaimes. “Hasta la prensa de Medellín hizo huelga a la Vuelta”. *El Tiempo*. 28 de junio de 1957. 15.

³⁴³ Humberto Jaimes. “Piedra para los rutereros pidió el cura de Riosucio”. *El Tiempo*. 28 de junio de 1957. 15.

³⁴⁴ Diario de Colombia. “Fundamental reorganización de la educación física en el país”. *Diario de Colombia*. 29 de junio de 1956. 1, 3.

³⁴⁵ Carlos Manrique. “Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953-1957)”. *Historia y Espacio* 1, N° 25 (2005).

embargo, no se puede desconocer la importancia que tenía el apoyo regional para Rojas Pinilla.

Hay que tener en claro que este regionalismo no se veía contraproducente para el nacionalismo que Rojas deseaba impulsar debido a las características de las regiones. Las regiones que competían en la Vuelta a Colombia son regiones programadas, es decir, el resultado de la división espacial del país que cuenta con una serie de entidades administrativas³⁴⁶. Esto debido a que la participación en la Vuelta a Colombia se hacía en representación de un departamento, en el cual funcionaba una liga de ciclismo. Estas ligas eran entidades organizadas que contaban con reglamentos para la afiliación de los ciclistas o clubes, organizaban carreras departamentales y apoyaban a los ciclistas para participar en las competencias nacionales como la Vuelta a Colombia o el campeonato nacional de ciclismo. Es decir, la región actuaba como una bisagra de unión entre la práctica local del ciclismo con los clubes y ámbito nacional con la creación de las selecciones departamentales. De esta forma, a pesar de la competencia regionalista nunca se cambió la nación por la región.

Dar prioridad a la región sobre la nación ocurrió, por ejemplo, con el fútbol en Ecuador donde el deporte en lugar de permitir un acercamiento entre las regiones marcaba cada vez más la diferencia entre ellas. Este país se dividía en cuatro regiones cada una con su propia asociación de fútbol, sus propios reglamentos y campeonatos; aun así, se realizaba el campeonato nacional. Las cuatro regiones del país eran: Quito, Guayaquil, Ambato y Manta. Las asociaciones más importantes son las de Guayas y la de Pichincha (provincia a la cual pertenece Quito). Estas dos regiones eran las que dominaron el fútbol ecuatoriano al punto que, de las cuarenta y dos ediciones del campeonato nacional, cuarenta y una fueron ganados por equipos de la asociación de Guayas o de Pichincha³⁴⁷. La rivalidad de estas dos asociaciones se aprecia en la actualidad como lo señala Jaques Ramírez, a través de los cantos y el deseo de humillar al rival. Sin embargo, lo que más llama la atención de esta tensión es que ni siquiera para los partidos de la selección nacional se mezclaban ambas asociaciones y se conformaban dos seleccionados nacionales, uno proveniente de cada región y algunos

³⁴⁶ Gilberto Giménez. "Territorio, cultura e identidades la región socio-cultural". *Estudios sobre Culturas Contemporáneas* 5, n° 9 (1999). 22-57.

³⁴⁷ Jaques Ramírez. "Fútbol e identidad regional en Ecuador" en *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003), 100-121.

técnicos extranjeros llegaron a considerar que a partir de esa división se notaban dos naciones dentro de Ecuador³⁴⁸.

El ciclismo en Colombia, de forma muy parecida a como ocurrió con el fútbol en Ecuador, tuvo un desarrollo regional con procesos distintos en cada departamento. Sin embargo, mientras en Ecuador no existía una competencia nacional en la que todos participaran³⁴⁹, en Colombia el ciclismo regional surge luego del existo de la carrera nacional. Cundinamarca, el primer departamento en que surgió la pasión por el ciclismo, tenía como presidente de la liga departamental a Guillermo Pignalosa, quien sería uno de los promotores de la Vuelta a Colombia. Además, en Bogotá también se encontraban otros promotores del ciclismo como Donald Raskin, secretario de la Asociación Colombiana de Ciclismo -también establecida en Bogotá- y Jorge Enrique Buitrago -cronista de “El Tiempo” y posteriormente juez de la Vuelta a Colombia-³⁵⁰. Es decir, en Bogotá a principios de la década de 1950 se había creado un centro de poder del ciclismo con todos los promotores del deporte en dicha ciudad. Fueron ellos quienes invitaron a reconocidos ciclistas internacionales para contratarlos como entrenadores. Fue Donald Raskin quien invitó a José Beayert, Humberto Varisco, Julio Arrastia y Roberto Guerrero³⁵¹ para la segunda Vuelta a Colombia en 1952. Estos últimos se quedaron a trabajar como entrenadores y fueron los que dieron el impulso de calidad al ciclismo colombiano.

Casi en respuesta a este dominio de Cundinamarca, se creó la Liga de Ciclismo de Antioquia. De acuerdo con el relato de Miguel Zapata, uno de los fundadores de la Liga de Ciclismo de Antioquia, la liga se creó con la intención de garantizar el apoyo económico de la gobernación para el ciclismo y con ello asegurar la competitividad del ciclismo antioqueño frente al resto del país³⁵². Lo primero sería la independencia de la liga de ciclismo de la antigua liga de boxeo, levantamiento de pesas, atletismo, ping-pong, ciclismo y ajedrez³⁵³. Antes de la Vuelta a Colombia Antioquia empezaba a interesarse por el ciclismo con algunas

³⁴⁸ Ibid. 112.

³⁴⁹ Ibid. 112.

³⁵⁰ Sergio Urrego *et al.*, *La gran historia de la Vuelta a Colombia 1951-2011* (Bogotá: Mundo Ciclistico LTDA, 2012).

³⁵¹ Ibid.

³⁵² Miguel Zapata, *El Espósito*.31.

³⁵³ Ibid. 33.

carreras semanales, aunque estaba lejos de tener la atención del fútbol o basquetbol. Con el paso del tiempo el ciclismo antioqueño fue ganando experiencia y los ciclistas del departamento se hacían más fuertes para competir con sus homólogos de Cundinamarca. Al mismo tiempo, la afición por el deporte crecía y con ello el patrocinio.

Este fue otro de los factores para el desarrollo regional del ciclismo en Colombia, el apoyo económico y el deseo de patrocinio para el deporte. Por ejemplo, los ciclistas de Cundinamarca tenían el apoyo de las industrias del departamento como la planta de soda de Zipaquirá o empresas con sede en Bogotá como Avianca. Así mismo, en Antioquia se encontraba Coltejer, el gran patrocinador del ciclismo antioqueño a lo largo de la historia. Empresas que contaban con capital para apoyar el ciclismo y además tenían la voluntad de hacerlo. En el caso de otros departamentos como Valle, tenía una naciente industria que le permitió ser protagonista en el ciclismo durante la década de 1940 e inicios de 1950, con la victoria en el campeonato nacional de ciclismo de ruta en 1949 de Luis Galo Chiriboga. También para la Vuelta a Colombia de 1951 fue el departamento con más representantes: 19³⁵⁴. No obstante, Valle no consiguió el mismo protagonismo de la primera edición de la Vuelta, aunque continuaba siendo de los departamentos con representación en cada edición de la Vuelta. La contratación de entrenadores extranjeros por parte de Antioquia, Cundinamarca y las Fuerzas Armadas, marcó la diferencia entre estos equipos y los otros departamentos durante gran parte de la década de 1950. Valle, al igual que la mayoría de los departamentos, no contaba con los recursos para enviar equipos con gran cantidad de repuestos para bicicletas, suficientes acompañantes (tres ciclistas del Valle compartían camioneta acompañante en la edición de 1954³⁵⁵) y mucho menos contratar entrenadores extranjeros. Esto cambió hasta 1957 cuando la empresa editorial Norma tomó el papel de patrocinador del ciclismo que tenía Coltejer en Antioquia y envió un equipo de ciclismo a la Vuelta a Colombia conocido como la cuarteta Norma.

A nivel regional surgieron cada vez más carreras, realizadas a lo largo de casi todo el año, pero a diferencia de la actualidad en que existe un calendario de ciclismo nacional, en

³⁵⁴ Sergio Urrego *et al.*, *La gran historia de la Vuelta a Colombia 1951-2011*.

³⁵⁵ El Tiempo. “Los tres de Palmira van con un solo carro para la cuarta Vuelta”. *El Tiempo*. 15 de enero de 1954. 13.

el cual se incluyen carreras departamentales como al Vuelta a Antioquia o la Vuelta a Boyacá, en la década de 1950 la competencia nacional era la Vuelta a Colombia y las carreras regionales no contaban con la presencia de un representante de todos los departamentos, solamente de sus equipos oriundos. Por ejemplo, en la Vuelta a Cundinamarca de 1955 que contó con representantes de Tolima, las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional³⁵⁶. En el caso de las Fuerzas Armadas su participación fue debido a la presencia del batallón Caldas, en Bogotá, comandado por el coronel Arámbula, quien permitía el entrenamiento a los ciclistas³⁵⁷ y era presidente de la Asociación Colombiana de Ciclismo.

Así mismo, Antioquia tenía sus propias competencias como: La Doble a Riosucio o el circuito Marco Fidel Suarez, además, sus ciclistas participaban en competencias de territorios cercanos como la Vuelta al Valle. Es decir, no se contaba con una integración a nivel deportivo con regiones más al oriente como Cundinamarca. Estas competencias eran donde se apreciaba el estado físico de cada ciclista que le permitía ser seleccionado por el entrenador departamental para representar a Antioquia en la Vuelta a Colombia³⁵⁸. Es decir, estas carreras regionales surgieron para mantener la condición física de los ciclistas y preparar a los jóvenes para competir en la Vuelta a Colombia. Por su parte la Vuelta a Colombia era el espacio para defender el honor de su región ante las demás y ofrecía a los ciclistas la consagración a nivel nacional, el convertirse en el mejor del país. La Vuelta a Colombia creaba la visión de Colombia como un país multirregional, con intereses diversos en cada región y procesos distintos, pero todos unidos en pro del país que era superior a cualquier regionalismo; ese era el nacionalismo que impulsaba la Vuelta a Colombia.

Sin embargo, la Vuelta a Colombia podía dar paso a regionalismos extremos, sobre todo por la rivalidad entre antioqueños y cundinamarqueses, como ya se ha visto. Esto se muestra con el surgimiento de la denominada “república de Antioquia”, mencionada por primera vez durante la segunda edición de la Vuelta a Colombia en 1952 cuando Miguel Zapata, miembro de la Liga de Antioquia y periodista deportivo del diario “El Colombiano”, fue invitado a ser uno de los jueces de la carrera. Desarrollando el cargo de juez de

³⁵⁶ Luis Ospina. “Otro triunfo para el sargento Jiménez”. *El Tiempo*, 1 de mayo de 1955. 16.

³⁵⁷ Humberto Jaimes. “Figuras de la Carrera: Jesús Lucumí”. *El Tiempo*, 31 de mayo de 1955. 16.

³⁵⁸ Gabriel Muños López. “El domingo corren la ‘Doble a Oriente’”. *Intermedio*. 17 de mayo de 1957. 18.

competencia no dejó de apoyar a su departamento y de adular a las personas de dicha región. En una entrevista se le preguntó cuál creía que era la razón del abandono del vallecaucano Galo Chiriboga, a lo cual respondió: “Galo Chiriboga no nació en Antioquia”³⁵⁹. Aquella declaración fue el surgimiento de la “república de Antioquia” con una identidad de ciclistas fuertes y comprometidos con la competencia. A la par en el Valle la declaración de Miguel Zapata fue considerado un insulto, por lo cual, Ramón Hoyos recibió un botellazo en la cabeza, lanzado desde el público al paso por Candelaria, Valle del Cauca³⁶⁰.

Los actos violentos realizados por los aficionados se repitieron en 1955. Con Ramón Hoyos campeón de la Vuelta a Colombia y habiendo conseguido 11 victorias de etapa, los cundinamarqueses veían como la estrella de su rival les propiciaba una derrota más al ganar la etapa con llegada a Bogotá. Los aficionados recibieron con pedradas y palazos a Ramón Hoyos, que a pesar de todo ganó la etapa³⁶¹. Aquella acción fue condenada por parte de los medios de comunicación, por la falta de cultura mostrada por los aficionados y, sobre todo, de espíritu deportivo. Como ya lo había mencionado, el espíritu deportivo se aplicaba también a los aficionados que recibían a los ciclistas y los atendían de la mejor forma. El haber realizado ese ataque contra Ramón Hoyos hizo perder a Bogotá el honor que tenía luego de haber brindado grandes bienvenidas a los ciclistas de todo el país.

Estas disputas regionalistas se reflejaban en la competencia, pues la Vuelta a Colombia era la lucha para convertirse en el mejor del país. Sin embargo, esto cambió drásticamente cuando se trataba de defender los colores de la nación. Este es uno de los mecanismos para la difusión del nacionalismo más común, el enfrentamiento de la nación con otras, haciendo un halago del narcicismo de las masas y creando una unidad nacional alrededor de varios símbolos que brinda el deporte como los uniformes³⁶². Como pasa en la actualidad con el uso de camisetas de la selección colombiana de fútbol para celebrar cualquier evento que sea homenaje a la nación.

³⁵⁹ Miguel Zapata, *El Expósito*. 60.

³⁶⁰ *Ibid.* 64.

³⁶¹ Diario de Colombia. “Hago pública reparación a los ciclistas: Rojas Pinilla”. *Diario de Colombia*. 15 de junio de 1955. 1, 12.

³⁶² Jean Marie Brohm, *Sociología política del deporte* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1982).

Rojas tenía una clara intención de posicionar a Colombia en el deporte continental y con el auge del ciclismo que había en ese momento en el país este deporte se vio beneficiado. En 1954 Rojas intervino la Vuelta para que los mejores ciclistas del país no se desgastaran y estuvieran en las mejores condiciones para competir en los Centroamericanos de México³⁶³. Es decir, Rojas dio prioridad a la representación del país en el exterior antes que la competencia más importante del país. La selección de ciclismo en los Juegos Centroamericanos fue el reflejo de integración nacional que deseaba Rojas, con la presencia de 4 antioqueños un cundinamarqués y un vallecaucano, Colombia realizó una participación casi perfecta en México, donde solo se le escapó la victoria en la prueba de fondo individual.

Al año siguiente la Vuelta a Colombia se transformaría en una carrera internacional³⁶⁴, como la bautizaron los periodistas, ya que los equipos de México, Venezuela y Argentina corrieron la Vuelta. En dicha edición de la Vuelta seguía el marcado regionalismo dentro de Colombia, pero a la par se dio un cambio en la narración de las etapas. Antes se presenta la primera victoria de etapa para un departamento, por ejemplo: “triunfo total logró el equipo antioqueño en la primera etapa”³⁶⁵ fue el titular de *El Tiempo* en el cubrimiento de la primera etapa de la Vuelta en 1954. En 1955 por el contrario la noticia fue: “Hoyos dio a Colombia primera victoria”³⁶⁶. Acompañada de las fotografías del duelo entre Ramón Hoyos y el argentino Miguel Sevillano, quienes disputaron la etapa.

Este cambio de narrativa se expresaba en cada edición en que la Vuelta contaba con ciclistas de otros países. En 1957 cuando en la Vuelta a Colombia participaron un equipo austriaco y otro español nuevamente se titula una victoria colombiana. En aquella ocasión fue el ciclista boyacense Pedro Chaparro. Sin embargo, esta victoria colombiana no hizo que disminuyera el regionalismo, el título de la noticia fue: “Boyacá logró ayer el primer triunfo nacional en la Vuelta a Colombia”³⁶⁷. Así mismo, los periodistas criticaban la forma de correr

³⁶³ *El Tiempo*. “Se estiman acertadas las medicas de eliminación y acortamiento de etapas”. *El Tiempo*, 7 de enero de 1954. 6.

³⁶⁴ *El Tiempo*. “Los 8 ciclistas que corren por Antioquia llegarán el miércoles”. *El Tiempo*, 16 de mayo de 1955. 17.

³⁶⁵ Jorge Buitrago. “Triunfo total logró el equipo antioqueño en la primera etapa”. *El tiempo*, 13 de enero de 1954. 12.

³⁶⁶ *El Tiempo*. “Hoyos dio a Colombia primera victoria”. *El Tiempo*, 22 de mayo de 1955. 16.

³⁶⁷ *El Tiempo*. “Boyacá logro ayer el primer triunfo nacional en la Vuelta a Colombia”. *El Tiempo*. 21 de junio de 1957. 15.

de los ciclistas colombianos que subestimaron a los rivales europeos, confiados en la superioridad en la montaña³⁶⁸. De esta noticia resalta la creación de un “nosotros” para los colombianos, frente a “otro” que eran los ciclistas europeos en competencia. No hubo distinción entre regiones como se solía hacer.

Esta alteridad creada con el estilo de correr de los colombianos en contra de los provenientes de otros países fue dando paso a la consolidación de una identidad con el ciclismo. Pues, de acuerdo con los ciclistas austriacos que corrieron la Vuelta a Colombia de 1957, los colombianos eran: “los reyes de las montañas”³⁶⁹, al tener gran facilidad para afrontar ese tipo de terreno y aunque quedaran rezagados eran capaces de imponerse en la montaña³⁷⁰. Esta identidad del ciclista colombiano se mantiene en la actualidad, aunque se hace referencia a las actuaciones de los colombianos en el extranjero, teniendo en Fabio Parra y Luis Herrera ese pasado mítico.

A diferencia del honor regional que defendían los ciclistas, que quedaba expuesto a las ofensas de los rivales por resultados deportivos, el honor nacional no sufría esas ofensas. Cuando los ciclistas extranjeros ganaban etapas en la Vuelta, hacían valer su honor nacional. Esto incluso con la victoria en la clasificación general del español José Morales en 1957, la segunda vez en la historia que la Vuelta a Colombia era ganada por un ciclista extranjero, se le reconoció su carácter de campeón³⁷¹ y a sus compañeros de equipo se les reconoció el gran trabajo en equipo que habían realizado y les permitió dejar el honor de España en lo más alto. Ese fue un ejemplo de trabajo en equipo y espíritu deportivo, que, de acuerdo con el comentarista deportivo de *El Tiempo* Gabriel Muñoz López, deberían aprender los colombianos³⁷².

En los enfrentamientos internacionales no se presentaba una marcada rivalidad como sucedía entre regiones. Esto debido a que no había un espacio en que constantemente se enfrentaran los ciclistas. Uno de los pocos casos de rivalidad fue la ya mencionada entre el

³⁶⁸ Humberto Jaimes. “Errada táctica de los colombianos en la etapa Barranquilla-Cartagena”. *El Tiempo*. 21 de junio de 1957. 15.

³⁶⁹ Humberto Jaimes. “Veintitrés años de servicios al ciclismo de su país lleva el entrenador austriaco”. *El Tiempo*. 29 de junio de 1957. 16.

³⁷⁰ *Ibid.* 16.

³⁷¹ Gabriel Muñoz López. “Gómez del Moral auténtico campeón”. *El Tiempo*. 7 de julio de 1957. 8.

³⁷² *Ibid.* 8.

venezolano Caccioni y Ramón Hoyos en 1955. Pues el venezolano había derrotado a Hoyos en la Vuelta del Atlántico en Brasil, por lo cual surgió el deseo de revancha entre ambos ciclistas por parte de los colombianos que deseaban ver siempre victoriosos a sus ídolos. Y que el venezolano consiguiera vencer al mejor ciclista colombiano hacía pensar en una lucha bastante pareja entre ambos ciclistas. Sin embargo, la decepcionante presentación del corredor venezolano dejaba en claro la diferencia de la Vuelta a Colombia con otras competencias y con ello incrementaba el imaginario de esta carrera como la más dura del mundo. La deshonrosa participación de Caccioni en la carrera, incapaz de sobre ponerse a los obstáculos devolvió el golpe sufrido por Colombia cuando este ciclista venció a Ramón Hoyos.

A modo de Conclusión

El “espíritu deportivo” que se menciona constantemente en los relatos de la Vuelta a Colombia durante la década de 1950 era un tipo de honor que tenían los ciclistas. Este honor se manifestada después de cruzar la línea de meta final en Bogotá montado en la bicicleta, aunque el ciclista hubiera estado todo el tiempo entre los últimos de la carrera el cruzar esa meta era la prueba de su honor. Esto debido a lo exigente de la carrera y los múltiples obstáculos que surgían durante el recorrido como los pinchazos o las caídas.

Los ciclistas heredaban el honor de la región y debían defenderlo. Este honor era el principal motor para soportar todas las dificultades que se presentaban mientras se corría la Vuelta a Colombia, la carrera más importante del país para los ciclistas colombianos y para los extranjeros la reconocieron como la más dura del mundo. Este honor regional dio paso a la rivalidad entre Cundinamarca y Antioquia. Estos dos departamentos eran las potencias ciclistas de la época y en sus equipos corrían los mejores ciclistas del país y los referentes de esa rivalidad: Efraín Forero y Ramón Hoyos, con lo cual surgió una lucha simbólica por llegar primero a la capital del departamento rival, los cundinamarqueses ganar en Medellín y antioqueños en Bogotá.

El honor de la región no se encontraba únicamente en los ciclistas, la actitud de los aficionados con los ciclistas determinaba si eran o no honorables, en caso de no dar bienvenidas afectuosas o apoyar a los ciclistas de su región implicaba la caída en la deshonra

de la región. Como le sucedió a Bogotá en la Vuelta a Colombia de 1955, pues los aficionados cundinamarqueses celosos al ver la victoria de Ramón Hoyos lo recibieron a pedradas, lo cual generó críticas por parte de todos los periodistas e incluso el propio Rojas. De esta forma, este honor deportivo debe ser entendido como una de las partes fundamentales que ayudaron a la creación de identidades regionales por la Vuelta a Colombia.

Esta idea de país multirregional fue recogida por Rojas Pinilla para legitimar su gobierno. Es por ello por lo que impulsó la participación de los deportistas colombianos en eventos internacionales, para crear una unidad nacional mediante la unión de todos en la figura del deportista. Al mismo tiempo, para Rojas no era contraproducente la presencia de rivalidades regionales en los deportes, que no llegaban a la violencia, pues se practicaba en medio de un ambiente de sana competencia y caballerosidad. Esta visión de la rivalidad regional no contradecía el discurso nacionalista de Rojas que se enfocaba en defender las bases de la nación colombiana como el catolicismo.

Conclusiones Generales

El deporte fue de gran importancia para el régimen de Rojas Pinilla, pues ayudaba a la difusión del nacionalismo que unificaba el país al identificarse con los ídolos deportivos y supuestamente dejando de lado el sectarismo político y la Violencia. Debido a ello, Rojas Pinilla buscó impulsar el deporte con la entrega de premios a los deportistas más destacados como Ramón Hoyos o Efraín Forero y la organización de competencias internacionales en el país que permitieran consagrar a Colombia como potencia deportiva continental. Este impulso dado al deporte desembocó en un homenaje a Rojas en agradecimiento a todo el apoyo recibido durante su gobierno el 28 de junio de 1956. Aquel, homenaje se realizó cuando el régimen había terminado su luna de miel con la opinión pública y había hecho jurar al pueblo su fidelidad a la “Tercera Fuerza” que representaba el binomio Fuerzas Armadas-Pueblo. El “deporte nacional” que realizó dicho homenaje fueron todas las organizaciones deportivas del país, empezando por el Comité Olímpico Colombiano y las asociaciones de todos los deportes. Estas organizaciones eran dirigidas por militares, incluso es posible hacer rastreos de carreras administrativas dentro de las organizaciones deportivas por parte de militares.

La presencia de estos militares facilitó la apropiación que hizo Rojas de la competencia más importante del país: La Vuelta a Colombia. En esta carrera Rojas haría demostraciones de su autoritarismo modificándola de forma arbitraria para complacer intereses personales y políticos, como lo fue la modificación de la carrera en 1955 para que la penúltima etapa no terminara en Girardot, como lo hacía antes, sino en Melgar donde Rojas tenía una finca en la cual deseaba recibir a los ciclistas. En estos recibimientos aprovechó el efecto mediático para presentarse como una persona del corriente que se sumaba a la celebración por la carrera y no como líder militar del país que arbitrariamente modificó la carrera.

La Vuelta a Colombia contaba con las características necesarias que facilitaron a Rojas Pinilla el usarla para difundir su propaganda, pues durante el recorrido la Vuelta llegaba a poblaciones alejadas, pasando por zonas principalmente rurales. En dicho recorrido se movilizaba el auto acompañante que patrocinó Rojas cubierto de afiches donde se detallaba el apoyo que el régimen le estaba dando a la carrera. Además, la propaganda llegaba a los niños, que interesados en la Vuelta a Colombia veían los afiches a favor del régimen. Las

Fuerzas Armadas también se vieron representadas en la carrera con un equipo en competencia. Este equipo recibió bastantes ayudas por parte del régimen que se veía reflejado en él, pues, el equipo de las Fuerzas Armadas era la unión de jóvenes de diversas regiones del país que competían dentro de un ambiente de caballeridad y honor, sin caer en el regionalismo que despertaba la Vuelta a Colombia.

Con el caso del deporte se aprecia un régimen que se apropia de las actividades de las que gusta el pueblo para buscar en ellas la legitimidad que necesita su gobierno. Estas actividades eran representaciones del poder simbólico con el cual Rojas pretendía consolidarse y lograr la aceptación de los subordinados. Sin embargo, el deporte durante este periodo necesita estudiarse a mayor profundidad, sobre todo con lo referente al impulso del deporte con instituciones como SENDAS. Además, se ha tocado muy superficialmente la apropiación de otros deportes como el fútbol, donde Rojas creó la copa presidente de la república. Sin contar el uso diplomático que se le dio al deporte, pues en este análisis solo se tocó la Vuelta a Colombia, ni siquiera el ciclismo en general solo la carrera, quedando en evidencia que el deporte funcionó para difundir propaganda del régimen a nivel internacional. Para abordar este estudio sería necesario incluir otros eventos internacionales que se llevaron a cabo en ese periodo como los Juegos Centroamericanos (1954), Juegos Panamericanos (1955) y los Juegos Olímpicos (1956).

Otro aspecto importante de la Vuelta a Colombia es la necesidad de recurrir a los actores privados, a pesar de la apropiación de la competencia por parte del régimen. Esta competencia en su inicio fue creada por la iniciativa privada, especialmente de los periodistas de *El Tiempo* y la empresa privada que era el principal patrocinador de los ciclistas. Sin embargo, se fue perdiendo ese interés por apoyar a la carrera, por los pocos espacios publicitarios que tenían las marcas patrocinadoras. Esto no afectó a todas las regiones, pues el desarrollo regional que tuvo el deporte en Colombia dio surgimiento a departamentos que eran potencias deportivas, mientras otros quedaban rezagados. La empresa privada continuó patrocinando a las regiones que eran potencias deportivas, pues en ellas se encontraban los deportistas más destacados del país y por tanto los más mediáticos, es decir, más posibilidad de publicidad.

El no tener patrocinio implicaba que no se podían enviar deportistas a las competencias, lo cual hacía que no ganaran experiencia para saber cómo hacer el recorrido de la carrera o el poder medirse con los mejores ciclistas, creando un círculo vicioso que impedía recibir apoyo de la empresa privada. Este círculo vicioso se veía interrumpido por las entidades oficiales de nivel local y regional, pues alcaldías y gobernaciones hacían lo que estaba a su alcance para patrocinar a por lo menos un ciclista para representar la región en la Vuelta a Colombia. Estas entidades no contaban con el poder económico del régimen que se encargaba de organizar los eventos nacionales. Debido a esto, las alcaldías recurrieron a prácticas de emergencia como, primero grabar con impuestos las entradas a cine o segundo recolectar entre las empresas de la región para patrocinar a un ciclista con el compromiso que con el presupuesto de la alcaldía se terminarían de cubrir los gastos.

Esto es un reflejo del funcionamiento del régimen a múltiples escalas y como se veía reflejado el discurso de Rojas en las pequeñas poblaciones, pues mientras Rojas impulsaba el deporte desde la capital, premiando a ciclistas de mayor renombre internacional, para las poblaciones más apartadas este discurso se sentía abstracto al no contar con figuras en que se viera reflejado. Por ejemplo, los premios a Ramón Hoyos que llegó a ser considerado el mejor ciclista del continente no tenían el mismo impacto en Bogotá donde se realizaban las premiaciones o en Medellín donde vivía y los jóvenes se le acercaban a pedir consejo para mejorar su rendimiento sobre la bicicleta. En contraste, a otras poblaciones que no tenía la misma cercanía a este ciclista, la premiación parecía a alguien extraordinario e incomparable, por lo cual, los alcaldes y gobernadores se encargaban de premiar a estos ciclistas de las regiones que no eran potencias deportivas para de esta forma mostrar con personas más cercanas a la comunidad las ventajas de la práctica deportiva.

De acuerdo con lo anterior, al estudiar la Vuelta a Colombia fue posible comprender el funcionamiento del Estado a diversas escalas con relación al deporte, pues en varios casos el discurso de Rojas sobre el apoyo al deporte se quedaba en la capital. De esta forma, más que solo entender la Vuelta a Colombia dentro de su contexto, su estudio permitió comprender el funcionamiento de otras entidades del momento. Uno de los errores en que caen los escritos sobre el ciclismo en Colombia es intentar poner un contexto en que se desarrollaron las competencias, sin embargo, se dejan como si fueran dos esferas sociales diferentes y sin

relación la una con la otra. Por ejemplo, en el libro de Matt Rendell³⁷³ se mencionan algunas cuestiones del contexto en que se desarrolló el ciclismo en Colombia como el conflicto armado, pero no se plantea su relación con el ciclismo. Esto si se realiza con el estudio del fútbol y su profesionalización surgiendo varias hipótesis del papel que tuvo este deporte en sus inicios durante la Violencia. Entre los autores que han estudiado el tema se encuentran Guillermo Zuluaga, Daniel Polanía y Rafael Jaramillo quienes reconocen este deporte como uno de los mecanismos para apaciguar los ánimos violentos, además de la integración nacional. El primero sustenta que con el surgimiento del fútbol espectáculo se brindaba la oportunidad a la población para no oír sobre los muertos de la Violencia, un desvío de su atención. Los otros dos, por su parte, consideran que el fútbol actuaba como una esfera mimética, donde se presentaban batallas en un espacio no-real que atraía la colectividad frente al contexto de violencia. Con respecto a estas posturas señala Jorge Ruiz que estas hipótesis deben ser contrastadas con más fuentes de la época y con ello evitar convertirlas en un mito³⁷⁴.

El regionalismo es uno de los temas tratados por la historiografía del ciclismo en Colombia. En este estudio se hizo desde la perspectiva del honor. Este concepto tuvo de gran importancia para el régimen de Rojas y los ciclistas. En el caso del régimen en ese concepto se encontraban las virtudes que se buscaba que fueran parte de los ídolos que serían ejemplos por seguir. La valentía, la perseverancia y la disciplina eran principalmente estas virtudes, las cuales se hacían evidentes con el paso del ciclista por la línea de meta de la última etapa sobre su bicicleta. Es decir, cuando el ciclista completaba la prueba sin importar todos los inconvenientes que tuviera en camino. Además, el honor provenía de la región, los ciclistas heredaban este honor y debían defenderlo en la carretera. Tanto ciclistas nacionales como extranjeros corrían pensando en el honor de su región.

Al hablar de honor regional se tocó el tema de las rivalidades deportivas, en especial de Cundinamarca y Antioquia. Estos dos departamentos eran las potencias en ciclismo de la época y mantuvieron una rivalidad que se reflejaba en cada competencia buscando darle

³⁷³ Matt Rendell, *Reyes de las Montañas: de cómo los héroes del ciclismo colombiano incidieron en la historia del país* (Bogotá: Semana Libros, 2016).

³⁷⁴ Jorge Humberto Ruíz. “Balance sobre la historiografía del deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo”. *Materiales para la Historia del Deporte*, (2017): 24-44.

golpes morales al rival consiguiendo victorias en el terreno del otro. Los cundinamarqueses esforzándose por conseguir la victoria en Medellín mientras los Antioqueños lo hacían en Bogotá. Este juego de conseguir la victoria donde el rival no se desarrolló a profundidad, pero se ve como el espacio empieza a formar parte de la narrativa de la historia del ciclismo. Esta inclusión no debe limitarse a describir cada puerto de montaña por el que pasa la carrera, sino ver el valor simbólico que tenía, pues la misma ruta de la Vuelta a Colombia actuaba como invitación para participar en la carrera.

A lo largo de esta monografía se vio la Vuelta a Colombia como un acto teatral apropiado por el régimen de Rojas con ceremonias y demostraciones de poder que hicieron de la carrera un buen lugar para la promoción del régimen, buscando su legitimidad política mediante la representación simbólica del poder. Sin embargo, esta carrera también fue un lugar de resistencia a ese poder simbólico, movido por intereses particulares que prohibían el completo autoritarismo por parte de Rojas en la carrera, haciendo un llamado a la purificación de la carrera tras la salida de Rojas del poder.

Bibliografía

Archivos

Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), (Bogotá, Colombia). Hemeroteca.

Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), (Bogotá, Colombia). Hemeroteca.

Fuentes documentales

Diario de Colombia [Bogotá] 1954-1957.

Diario Gráfico [Bogotá] 1953-1954.

El Espectador [Bogotá] 1954.

El Tiempo [Bogotá] 1954-1955, 1957.

Intermedio [Bogotá] 1956.

Fuentes secundarias

Arias, María Alejandra. “¡Que viva Rojas Pinilla! Representaciones sociales del gobierno militar durante la consolidación y legitimación de la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1954)”. Tesis de Historia, Universidad de los Andes, 2011.

Arley Fonseca, Mauricio. “Futbolista: ¿quieres títulos, dinero o inmortalidad?”. En: *Política Global y Fútbol, el deporte como preocupación de las ciencias sociales*. 283-296. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

Atehortúa Cruz, Adolfo León. “El Golpe de Rojas y El Poder de Los Militares.” *Folios*, n°. 31. 2010. 33-48.

Ayala, Cesar. “Alternativas Políticas al Sistema Bipartidista Nacional 1953-1957” en: *Resistencia y Oposición al Establecimiento del Frente Nacional: los orígenes de la Alianza Nacional Popular (Anapo). Colombia 1953-1964*. 21-71. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996.

Ayala, Cesar. “El Movimiento de Acción Nacional (MAN). Movilización y Confluencia de Idearios Políticos Durante El Gobierno de Gustavo Rojas Pinilla.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No 20.1992. 44-70.

Ayala, César. “Fiesta y Golpe de Estado en Colombia”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n.º 25 (enero). 1998. 274-308.

Báez, José Ángel. *Llegar a la Cima*. Bogotá. Planeta. 2019.

Balandier, Georges. *El Poder en Escenas: de la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Editorial Paidós, 1992.

Bovero, Miguel. *La Naturaleza de la Política: poder, fuerza, legitimidad*. Revista internacional de filosofía política. 10. 1997. 91-102.

Brohm, Jean Marie. *Sociología Política del Deporte*. 1a ed. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica: 1982.

Brown, Matthew. “Cycling in South America, 1880-1920”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, nº1 (48). 2020. 387-325.

Chartier, Roger. “El mundo como representación” en: *El Mundo como Representación: estudios sobre historia cultural*. 45-62. Barcelona: Gedisa editorial, 1992.

Dunning, Erik. “La Dinámica de los Grupos Deportivos con Especial Referencia al Fútbol” en: *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*. 247-269. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

Dussan, Cesar, Luis Stavro. “El Ciclismo Colombiano en los Últimos 20 años: crisis deportiva y mediática”. Tesis de comunicación social y periodismo. Pontificia Universidad Javeriana. 2010.

García-Villamarín, Ana Lucía. “La Imagen De Gustavo Rojas Pinilla En La Propaganda Política Durante La Dictadura Militar, Colombia 1953-1957.” *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, nº 8 (2). 2017. 311-333.

Guerrero, Hernando. *Historia de la Vuelta a Colombia en Bicicleta: mitos y leyendas*. Bogotá. Vía diseño y publicidad, s.f.

Giménez, Gilberto. “Territorio, Cultura e Identidades la Región Socio-Cultural”, *Estudios sobre Culturas Contemporáneas* 5. No 9. (1999). 22-57.

Gómez, Eulalia. *Albores De La Vuelta a Colombia En Bicicleta Entre Regionalismos E Integración Nacional*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2006.

Gupta, Akhil. “Fronteras Borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura política y el Estado imaginado” en: *Antropología del Estado*. 71-144. México: Fondo de Cultura Económico, 2015.

Hering, Max y Amada Pérez. “Apuntes Introdutorios para una Historia Cultural desde Colombia” en: *Historia Cultural desde Colombia: categorías y debates*. 15-46. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2012.

Hobsbawm, Eric “El Apogeo del Nacionalismo, 1918-1950”. En: *Naciones y Nacionalismo Desde 1780*. 141-172. Barcelona: Crítica editorial, 1998.

Isse Núñez, Antonio. *Memoria Séptimos Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe*. México: Comité organizador de los séptimos juegos deportivos Centroamericanos y del Caribe, 1954.

Jurado García, Roberto. “*Fundamentos de la legitimidad*”. Estudios políticos 24. (2019) 129-154.

Lozano Acosta, Sergio. “Jugando a Construir Ciudad. Bucaramanga y Los V Juegos Atléticos Nacionales de 1941.” En *Bitácora Urbana Territorial* 29. No 1 2019. 131-138.

Luna, Lola. “SENDAS en el Discurso Populista del Gobierno de Rojas Pinilla en Colombia, 1954-57” En: “*Poder Local, Poder Global en América Latina*”. Barcelona: Publicaciones y ediciones Ube. 2008.

Maiza Ozcoidi, Carlos. “La Definición del Concepto de Honor. Su entidad como objeto de investigación histórica”. *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie IV (1995). 191-209.

Manrique, Carlos. “Los Gobiernos Militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos (1953-1957)”. *Historia y Espacio*. No 25. 2005.

Martínez Ferro, Hernán. “Los Principios De La Legitimidad Política en Ferrero Y Los Genios Invisibles De La Ciudad”. *Diálogo de Saberes* 31 (2009): 201-11.

Moreira, María Verónica. “Etnografía Sobre el Honor y la Violencia de una Hinchada de Fútbol en Argentina”. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. No 13-1. (2007) 5-20.

Pedraza Gómez, Zandra. “Labrar el Cuerpo y Cosechar al Hombre”. En: *En Cuerpo y Alma: visiones del progreso y la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)*. 211-289. Bogotá: Editorial de Universidad de los Andes, 2011.

Quitian, Leonardo. “Deporte y Modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad”. en: *Revista Colombiana de Sociología* 36. No 1. 2013. 19-42.

Raanan, Rein. “Política, Deporte y Diplomacia Cultural: la nueva Argentina de Perón y los Juegos Panamericanos de 1951”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 17 n° 1. 2017.

Ramírez, Jaques. “Fútbol e Identidad Regional en Ecuador”. En: *Futbologías: futbol, identidad y violencia en América Latina*. 101-123. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2003.

Rendell, Matt. *Reyes de las Montañas*. Bogotá: Publicaciones Semana S.A. 2016.

Rincón Mariño, Antonio. *El corredor No 38 en la Vuelta a Colombia*. Bogotá: Editorial ABC, 1953.

Rosas, Carmen, Iván Rodríguez, Ricardo Rodarte y Ricardo Langre. “Peloteando Rumbo a la Diplomacia Deportiva: el deporte blanco y el blanco deportivo mexicano” en: *Política Global y fútbol: el deporte como preocupación de las ciencias sociales*. 97-122 Buenos Aires: CLACSO. 2018.

Ruíz, Jorge Humberto. *Balance Sobre la Historiografía del Deporte en Colombia. Un panorama de su desarrollo*. Materiales para la Historia del Deporte. 2017. 24-44.

Saénez, Eduardo. *Colombia Años 50: industriales, política y diplomacia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Salazar Arenas, Oscar Iván. “Hacer Circular y Dejar Pasar. Los Ensamblajes de las Movilidades Urbanas en Bogotá y Barranquilla a mediados de siglo XX”. Tesis doctoral en Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Nacional de Colombia. 2015.

Salazar, William. “La Ruta de los Escarabajos: Ciclismo e Identidad Nacional entre 1951 y 1987”. Tesis de pregrado en licenciatura en Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional. 2020.

Silva, Mauricio. *La Leyenda de los Escarabajos: 100 grandes momentos del ciclismo colombiano*. Bogotá: Penguin RandomHouse, 2017.

Tirado Mejía, Álvaro. “El Gobierno de Laureano Gómez de la Dictadura Civil a la Dictadura Militar” en: *Nueva Historia de Colombia Tomo II*. 85-104. Bogotá: Planeta, 2001.

Urrego, Sergio. *La Gran Historia de la Vuelta a Colombia*. Bogotá: Mundo Ciclístico LTDA.2012

Valencia, Alberto. “Los Gobiernos de Rojas Pinilla y la Junta Militar. En *La Invención de la Desmemoria. El Juicio Político Contra el General Gustavo Rojas Pinilla en el Congreso de Colombia (1958-1959)*. 61-132. Cali: Editorial Universidad del Valle. 2015.

Wood, Michael. “Defenders of National Honor: Club Atlético de Cuba Tigres in prerevolutionary Cuban gridifon football”. *Journal of Sport History*. No 47- 1. (2020) 40-58.

Zambrano Ayala, William. “La Narración Deportiva como Creadora de Identidad en la Sociedad Colombiana.” Tesis comunicación social y periodismo. Pontificia Universidad Javeriana. 2017.

Zapata, Miguel. *El Expósito: Viacrucis de ‘Cochise’ Campeón*. Medellín: Editorial Beta, 1972.